



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Taller de Crianza para padres con hijos en riesgo  
de trastorno disocial:  
Una propuesta de intervención preventiva.**

**TESINA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A :

MIDIAM GENOVEVA PAZ CUEVAS

DIRECTORA:

MTRA. LAURA AMADA HERNÁNDEZ TREJO

SINODALES:

DRA. MARIANA FAYNE ESQUIVEL Y ANCONA  
DRA. MARIANA GUTIÉRREZ LARA  
MTRA. VERÓNICA RUÍZ GONZÁLEZ  
MTRO. SALVADOR CHAVARRÍA LUNA



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX

OCTUBRE, 2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por permitirme llegar a este momento, por su grande amor y fidelidad.

A mis Padres por siempre ser un apoyo incondicional en cada aspecto de mi vida, en los momentos buenos y malos, por su amor y por siempre impulsarme a seguir adelante. Papá, gracias por siempre creer en mí. Mamá sé que estás aquí.

A mi hijo por su apoyo, comprensión y acompañamiento en esta aventura. Gracias por que tú eres el porqué de querer ser mejor persona cada día.

A mis hermanos y familia por su apoyo incondicional en este proceso, por creer en mí.

A mi directora la Mtra. Laura Amada Hernández Trejo por su disposición, por su tiempo, por sus consejos que me levantaban el ánimo y por cada aportación hacia este trabajo. De corazón gracias.

A la División de Educación continua de la Facultad de Psicología y su personal por todo el apoyo brindado desde el inicio hasta la culminación de este trabajo.

¡Gracias!

*“Por tanto, os digo, que todo lo que pidieris orando, creed que lo recibiréis y os  
vendrá”  
Marcos 11:24*

# ÍNDICE

RESUMEN .....	1
INTRODUCCIÓN .....	5
CAPITULO I. ESTILOS DE CRIANZA .....	13
1.1 Definición de crianza .....	13
1.2 Estilos de crianza .....	21
1.2.2 Crianza permisiva .....	29
1.2.3 Crianza autoritario .....	29
1.2.4 Crianza negligente.....	30
1.3 Estudios realizados en México. ....	30
CAPITULO 2. TRASTORNO DISOCIAL.....	38
2.2 Trastorno disocial.....	38
2.3 Tipos de trastorno disocial.....	44
2.4 Etiología del Trastorno Disocial. ....	49
2.5 Modelos explicativos.....	50
2.5.1 Modelo de vulnerabilidad.....	53
2.5.2 Modelo ecológico. ....	55
2.6 Curso y pronóstco.....	57
2,7 Comorbilidad del trastorno disocial.....	59
2.8 Evaluación y diagnóstico del trastorno disocial.....	59
2.9 Tratamiento del trastorno disocial .....	63
2.10 Influencia de los estilos de crianza en el trastorno disocial. ....	68
CAPÍTULO 3. PROPUESTA DE TALLER DE INTERVENCIÓN PREVENTIVA PARA PADRES.....	74
3.1 Justificación.....	74
3.2 Objetivo general. ....	76
3.3 Objetivos específicos.....	76
3.4 Programación. ....	76
3.5 Participantes. ....	77
3.6 Escenario.....	77
3.7 Instrumentos. ....	77
3.8 Procedimiento.....	79
3.9 Cartas descriptivas. ....	81
CONCLUSIONES.....	102

BIBLIOGRAFÍA .....	108
ANEXO 1 .....	120
INSTRUMENTOS .....	120
ANEXO 2.....	133
PROCEDIMIENTO DE LAS ACTIVIDADES .....	133
ANEXO 3.....	145
MANUAL PARA PADRES.....	145

## **RESUMEN**

El desarrollo humano está integrado por las áreas física, emocional, cognoscitiva y social. Dentro de cada individuo, niño y adolescente se dan procesos mentales que influyen en el comportamiento de cada individuo y en el desarrollo intelectual. Estos procesos mentales se dan por medio del desarrollo cognitivo, el proceso mediante el cual se adquiere el conocimiento por la información recibida del ambiente. Esto implica diferentes factores como el pensamiento, el lenguaje, la percepción, la memoria, el razonamiento, la atención, la resolución de problemas, la toma de decisiones que forman parte del desarrollo intelectual y de la experiencia. La información que se recibe del ambiente influye en gran manera en estos procesos mentales y la familia es el primer lugar donde se comienza.

Es importante vigilar el crecimiento y enriquecimiento de estas áreas en los niños y posteriormente en los adolescentes, ya que, son de vital importancia en la formación de la personalidad y en el establecimiento de adecuadas habilidades sociales.

En la actualidad nos enfrentamos a una sociedad que se muestra individualista, sin motivaciones, insensible y con una gran falta de interés por quienes les rodean. La comunicación, la falta de empatía y de habilidades para una adecuada integración social, se encuentran cada día más ausentes, no sólo en los niños y adolescentes sino en algunas familias.

Es por ello que desde la infancia, la familia es la principal influencia socializadora del niño. Las interacciones del hijo(a) con sus padres y hermanos marcarán sus relaciones como individuo y su contexto. Conforme los niños comienzan a crecer e interactuar en otros círculos como son, los amigos de la escuela, primos, y otros, su espacio familiar se va ampliando, hasta que se extiende a <la sociedad entera. El círculo familiar comienza a debilitarse y si éste

en un primer momento no logro dar un clima de comunicación, confianza y apoyo entre los integrantes, los lazos se rompen y los hijos e hijas corren el riesgo de volverse antisociales y posiblemente desarrollar conductas delictivas u otras que pongan en riesgo sus vidas y las de quienes les rodean.

La inestabilidad, la desintegración y la disrupción familiar constituyen una parte central en la explicación del desarrollo de la delincuencia (Wells & Rankin, 1991, en Frías- Armenta, 2003). Los conflictos familiares, la pérdida de los padres y la falta de habilidades de crianza son los factores que pudieran intervenir en el desarrollo de la antisocialidad y la delincuencia (Morrison & Cherlin, 1995; Widom & Ames, 1994, en Frías- Armenta, 2003).

El estilo de crianza que utilizan los padres se constituye de la compleja interacción entre el estilo con el que ellos fueron educados, considerando factores como maltrato, abuso; sus expectativas sobre los hijos y su propio estilo de crianza; apoyo, educación académica, cultura, entre otros.

**Palabras Clave:** Crianza, trastorno disocial, habilidades sociales, intervención, prevención.

## **ABSTRACT**

Today we face a society that is individualistic, unmotivated, insensitive and with a great lack of interest by those around them, including the members of their families. Communication, lack of empathy and skills for an adequate social integration, are more and more absent, not only in the children and adolescents but in the parents.

Human development is composed of the physical, emotional and social spheres. It is important to monitor the growth and enrichment of these areas in children and subsequently in adolescents. These three areas are of vital importance in personality formation and will help them to establish adequate social skills.

That is why since childhood, the family is the main socializing influence of the child. Child interactions with parents and siblings will mark their relationships as individuals and their context. As children begin to grow and begin to interact in other circles as they are, school friends, cousins, etc., their family space is expanding, until it extends to the entire society. The family circle begins to weaken and if the family does not initially provide a climate of communication, trust and support among the members, the bonds are broken and the sons and daughters run the risk of becoming antisocial and possibly developing criminal or other behaviors That endanger their lives and the lives of those around them. It is now known that children and adolescents with inadequate social skills for adequate social development are associated with poor parenting styles. The parenting style used by parents consists of the complex interaction between the style with which they were educated, considering factors such as abuse, abuse, Their expectations about their children and their own parenting style; Support, academic education, culture, among others. The goal of this 9-session psycho educational intervention workshop is for parents to work on modifying and / or acquiring certain social skills in themselves and thus bring about a change in their children. Such skills are the



detection of situations that provoke antisocial behavior, the management of emotions, self-knowledge and self-esteem of parents, formation of positive attachments and attachment, assertive communication, implementation and compliance of standards and pro social limits and skills.

**Keywords:** Breeding, dissocial disorder, social skills, intervention, prevention.

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo se abordarán los diferentes estilos de crianza y su relación con el riesgo de desarrollar un trastorno disocial durante la infancia y la adolescencia.

El ser humano cuando nace, trae consigo una carga genética (temperamento), la cual se relaciona con otros factores biológicos, factores sociales y psicológicos, que con el tiempo e interacción permiten el establecimiento de vínculos afectivos con sus padres. El vínculo que los niños forman al nacer es una relación activa, afectiva, recíproca y fuerte entre dos personas, a lo cual se le puede llamar amor. Por lo regular forman un vínculo primeramente con la madre, aunque no necesariamente siempre es ella, sino que puede ser con una persona muy cercana a él que lo cuida y proteja. Para posteriormente en la edad adulta determinar la forma de establecer vínculos con los que le rodean. La interrelación de estos factores entretiene el carácter y la personalidad.

La familia es el contexto más inmediato (Emery y Laumann- Billings, 1998 en Frías- Armenta, 2003). El clima familiar es el escenario donde el niño se desarrolla y se ve fuertemente influido por la forma en que los padres interactúan con ellos y de las experiencias vividas a lo largo de su niñez. En esta etapa, de la segunda infancia (de los 7 a los 12 años) se enseña a los niños a desarrollar conductas pro sociales, altruismo, el respeto a los demás y a ellos mismos o en el caso contrario conductas agresivas y antisociales.

Las habilidades sociales son de vital importancia en la vida de los seres humanos, se vive rodeado de grupos sociales, comenzando por la familia. Los padres son el primer referente de cómo el niño comenzará a formar esa voz interna que le dice hasta donde su comportamiento le afecta a él y a los demás y cómo su forma de pensar generará una perspectiva positiva o negativa de sí mismo y cómo esta le ayudará a relacionarse positiva o negativamente.

Es importante mencionar que los niños en edad preescolar quienes tuvieron un vínculo afectivo seguro como infantes tienen más probabilidad que los niños con un vínculo inseguro de responder a la aflicción de otros pequeños, tienen más amigos y sus profesores los consideran socialmente más competentes (Papalia, 2014). Lo contrario traerá como consecuencias conductas no deseadas. Esto también se ve reflejado en las diferentes etapas de desarrollo de la vida del niño, como en la adolescencia y los hace más vulnerables a padecer complicaciones en su desarrollo emocional y social.

Los niños con trastornos disociales se preocupan o se molestan poco por las preocupaciones de otras personas y tienen vínculos emocionales escasos o nulos. Estos niños que posteriormente serán adolescentes se ven inmiscuidos en bandas juveniles y acciones ilegales (Castillo y Zuñiga en Morales, 2013).

Es de gran importancia detectar los factores de riesgo que pueden desencadenar trastornos en el desarrollo psicológico y conductual del niño. Hay factores que se interrelacionan como; la genética, la familia, la interacción de los padres con sus hijos, sus actitudes y métodos de disciplina, el lugar donde viven, los amigos, las costumbres, los cuales, si se desarrollan de manera óptima, con apoyo de la crianza positiva, permitirán la adaptación a su contexto y el desenvolvimiento óptimo de sus capacidades cognoscitivas, emocionales y sociales.

La población infantil que presenta un trastorno de tipo disocial, manifiesta comportamientos persistentes que crecen con el tiempo. Por lo general, son comportamientos en contra de la sociedad como dificultad para cumplir reglas de acuerdo a su edad y lo más importante la violación de los derechos de otras personas. Si esto no es detectado y tratado a tiempo, en las edades posteriores pueden desencadenar conductas delictivas y en algunos casos trastornos de la personalidad, afectando su adaptación y funcionalidad a lo largo de la vida,

dificultando el pronóstico de este trastorno y complicando su tratamiento (Morales y Vázquez, 2014).

Actualmente nos enfrentamos a una sociedad donde podemos observar a personas con falta de límites, insensibles, individualistas, que no muestran respeto, no muestran empatía, carecen de valores y sus acciones violan los derechos de los demás afectando a la comunidad y por lo tanto a la sociedad donde se desenvuelven.

Este trastorno es uno de los problemas diagnosticados con mayor frecuencia en los centros de salud mental para niños, tanto en régimen ambulatorio como en hospitalización. La prevalencia de este trastorno se ha incrementado durante las últimas décadas, puede ser más elevada en los núcleos urbanos que en las zonas rurales. Así mismo, existe una relación entre el bajo nivel socioeconómico y el trastorno disocial (Vásquez, Feria, Palacios, & De la Peña, 2010).

Las tasas varían ampliamente en función de la población estudiada y los métodos de análisis: en los varones de edad inferior a los 18 años, las tasas oscilan entre el 6 y el 16 %; en las mujeres las tasas se mueven entre el 2 y el 9 %, y en la población general entre el 1.5% y 3.4%. La edad de aparición es más temprana en los hombres que en las mujeres. En los varones puede desarrollarse entre los 10 y 12 años de edad, mientras que en las mujeres entre los 14 y 16 años. Este trastorno es más frecuente en hombres, se presenta en 4 hombres por una mujer (Vásquez et al, 2010).

Baker & Abbott-Feinfield (2007, en Morales, Romero, López, & Nieto, 2015) mencionan que entre el 4% y el 12% de la población mundial infantil presenta problemática conductual. Así mismo, Medina-Mora, Borges, Lara, Benjet, Blanco, Fleiz, ... Aguilar- Gaxiola (2003), señalan que en México el 6.1% de la población

ha presentado problemas de conducta alguna vez en su vida. Los problemas más frecuentes en niños entre los 4 y 7 años de edad han sido la conducta negativista desafiante, la desobediencia, la conducta agresiva, la hiperactividad.

**PRINCIPALES DELITOS COMETIDOS**  
**Porcentajes de incidencia**

DELITO	PORCENTAJE
Violencia simple	2%
Abuso sexual	2%
Robo de vehículo	2%
Amenazas	2%
Otros delitos contra la salud	3%
Incumplimiento de asistencia familiar	3%
Violencia familiar	5%
Robo a negocio	6%
Robo a casa habitación	7%
Narcomenudeo	8%
Otros delitos	8%
Daño a la propiedad	8%
Robo a transeúnte	8%
Otros robos	10%
Lesiones	16%

Fuente: Estudio “Justicia para adolescentes en México” 2016.

Los delitos más comunes de los jóvenes procesados por la Procuraduría general de justicia del Distrito Federal, en 2014, indica CIDAC (Centro de Investigación para el Desarrollo A.C.), implicaron cargos por lesiones personales, robo, daño a propiedad y narcomenudeo. La mayoría de los 46 mil 849 menores

acusados de los que se reportó edad tenían entre 17 y 18 años (12 mil 272 personas) en su primer contacto con la justicia; pero 801 tenían 12 años, mil 612 tenían 13 años; tres mil 532, 14 años. De 15 años se reportaron siete mil 626 inculpados y de 16 años, ocho mil 739.

Las procuradurías y fiscalías estatales al Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, muestran que en 2017, aumentaron los delitos comparando el primer semestre de 2017 contra el mismo periodo 2016 se observan incrementos de 40.06% en robo a negocio, 32.40% en robo con violencia, 30.54% en robo a transeúnte, 25.16% en extorción, 15.00% en robo de vehículo, 6.21% en secuestro común y federal, 2.95% en robo a casa habitación y 1.18% en violaciones (Observatorio Nacional Ciudadano Seguridad, Justicia y Legalidad, 2017).

De acuerdo a lo anterior, podemos darnos cuenta de la importancia de trabajar con los padres en la prevención de comportamientos disociales de sus hijas e hijos. Si no se comienza a construir una cultura de prevención en los niños y niñas, los problemas se manifestaran al llegar a la adolescencia, donde comenzarán a verse implicados en problemas con la autoridad.

A nivel nacional existen en el país un total de 54 centros para adolescentes. La población total de adolescentes sujetos a diversas medidas por haber cometido algún delito, a inicios de 2016, era de 13,327 adolescentes de los que 93% son hombres (12,392) y 7% mujeres (935). Del total de adolescentes sujetos a alguna medida, 3,761, es decir 28%, se hallaban privados de su libertad por haber cometido algún delito considerado grave. El total de la población de adolescentes internos en estos centros era de 1,905 de las que 122 (6%) son mujeres y 1,783 (94%) son hombres (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2017).

Cuando se les preguntó acerca de si era la primera vez que cometieron un delito, 35% dijo que sí habían sido detenidos previamente (de los que, 33% habían

sido detenidos una vez; 23% dos veces y 44% tres o más veces). Este dato muestra que, por lo menos una tercera parte de los y las adolescentes, no eran primo- delincuentes, sino que llevaban algún tiempo cometiendo delitos. Ello nos permite hacer ver que, el hecho de que continuaran delinquiendo y, sobre todo, escalando en los niveles de violencia, no sólo es responsabilidad de quienes cometieron esos actos sino también de quienes, en su entorno, no fueron capaces de contenerlos y brindarles oportunamente la atención que requerían, lo que quizás pudo haber evitado importantes daños para ellos mismos y para la sociedad (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2017).

De acuerdo a una encuesta organizada en trece entidades en México en el 2016, se puede observar los siguientes resultados en la Ciudad de México de acuerdo a actividades delictivas, en el crimen organizado con un 17%, en actividades en pandilla 49% y actos individuales 34% (CNDH, 2017).

La Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) reportó en el 2005 que la Ciudad de México representaba la zona de mayor riesgo por su elevado índice de delincuencia, mencionando que los principales delitos en la CDMX son: robos a transeúnte, a transporte, a vehículos, a casa habitación, a negocios, seguido de homicidio, lesiones dolosas y por último cometer violación (Palacios, 2009).

Es por esto la importancia de informar y sensibilizar a los padres sobre los estilos de crianza que suelen ser perjudiciales para el desarrollo psicosocial de los niños. Es vital darles a los padres estrategias para modificar, no sólo la interacción con sus hijos, la cual, nos muestra el nivel de condición y responsabilidad hacia ellos, sino también un cambio en la conducta, primeramente de ellos mismos, como padres. Es fundamental, saber que esta responsabilidad se puede compartir con otros escenarios donde el niño se desenvuelve, pero nunca se diluye la responsabilidad directa como padres, ya que, si no se dota al niño de las

habilidades sociales necesarias para enfrentarse a la vida, pondrá en riesgo su integridad física y emocional, así como, la de los demás.

Las consecuencias por no atender los síntomas de este trastorno se manifiestan por medio de las mentiras, vandalismo, promiscuidad, abuso de sustancias, especialmente el alcohol. La depresión suele acompañar en algunos casos, al trastorno disocial (Palacios, 2009).

Este trabajo se integró de la siguiente manera: en el capítulo 1, se abarcan los estilos de crianza que existen, desde su definición hasta los diferentes tipos. El objetivo de este trabajo es sensibilizar a los padres acerca de cómo las prácticas de crianza afectan en gran manera el desarrollo de la personalidad del niño. Es importante mencionar que hay grandes planteamientos teóricos y hallazgos en la investigación de este tema, sin embargo, es importante comenzar a experimentar cambios en las formas de crianza, las cuales, cada día presentan diferentes anormalidades.

Actualmente se han movido de lugar los roles y funciones que tiene cada integrante de la familia y este establecimiento de roles y reglas en una familia ayuda a que se organice, estructure y sobre todo se limite el comportamiento de cada miembro, llevándola a una mayor estabilidad. Las familias se han ido modificando por múltiples factores que han llevado a la desestructuración familiar, a la falta de claridad en la organización y funciones de los padres, así como, el descuido de factores importantes como los límites, jerarquía, flexibilidad y alianzas establecidas dentro de la familia, las cuales, nos hablan del afecto establecido entre ellos (Palacios, 2009).

En el capítulo 2, veremos la definición de trastorno en el desarrollo psicológico del niño. Se presentarán algunos modelos teóricos que muestran diferentes aspectos a considerar en el desarrollo y después enfocarnos específicamente en el trastorno disocial. Cómo detectar los factores de riesgo y



protección que influyen en una personalidad para desarrollarse y manifestarse de acuerdo a los criterios del DSM- 4- TR (2000) y el CIE- 10 (1992).

El DSM-4-TR (2000) engloba al trastorno disocial dentro de la categoría diagnóstica de “Trastornos por Déficit de Atención y Comportamiento Perturbador” haciendo una diferenciación en los criterios que definen a cada trastorno, como es el Trastorno Negativista Desafiante, el Trastorno por Déficit de Atención y el Trastorno Disocial, lo cual no sucede en el DSM-4-TR (2000) el cual engloba todos estos trastornos en Trastornos de Conducta. El CIE-10 (1992) prácticamente lo define igual que el DSM-4-TR (2000), enfatizando solamente en que los comportamientos exceden de la simple “maldad” infantil y de la “rebeldía” adolescente. Coinciden en los criterios que se establecen para el trastornos disocial, así como, en los diagnósticos diferenciales. Es por ello que este documentos se basa en el DSM-4-TR (2000) y CIE 10 (1992).

Posteriormente en el capítulo 3, se desarrolla una propuesta de intervención preventiva para padres, donde se desarrollarán algunas actividades para que identifiquen las habilidades sociales en las que tienen que trabajar ellos mismos y así prevenir conductas antisociales en sus hijos. Se espera que esto modifique a su vez los estilos de crianza que ayuden a favorecer un buen desarrollo de la personalidad en sus hijos.

Es importante que los padres basen sus estilos de crianza en el establecimiento de una comunicación asertiva, afecto, control de emociones, empatía y otros aspectos, los cuales, juegan un papel decisivo en el ajuste social y emocional de sus hijos. Es primordial proporcionar a los padres programas preventivos, para que así, puedan proveer de un ambiente familiar positivo a sus hijos.

## CAPITULO I. ESTILOS DE CRIANZA

### 1.1 Definición de crianza

Es a partir del siglo XX que se conoce como estilos o patrones de crianza a algunos patrones de reforzamiento en un ambiente determinado que llegan a conformar estilos de comportamiento específico en los niños, junto con otros factores como los ambientales, genéticos, emocionales, entre otros (Céspedes, 2007).

Para Oudhof, Morales y Troche (2003, en Valdez, Aguilar, Maya, Hernández, González, & Torres, 2015) la crianza se define como el conjunto de actividades, que tienen su inicio desde el nacimiento, en donde se instruye a los niños a desenvolverse de una determinada forma, basándose en reglas, costumbres, principios y valores.

La crianza, según, Pérez (2013), se define como la acción de cuidar, alimentar y educar a un ser vivo o producir y desarrollar algo. Para los seres humanos implica brindarles soporte material y afectivo adecuado para que puedan desarrollar sus capacidades. Por lo general, esta actividad es llevada a cabo por los padres biológicos, pero en algunos casos son adoptados o criados en casas hogares u orfanatos.

Los padres ponen en práctica tácticas llamadas estilos educativos, estilos de crianza o estrategias de socialización, las cuales tienen como finalidad influir, educar y orientar a los hijos para su integración social (Ramírez, 2005). Los estilos de crianza difieren de unos padres a otros y sus efectos en los hijos también son diferentes. Los estilos de crianza se relacionan con variables como la disciplina, la comunicación y las formas de afecto por parte de los padres hacia los hijos (Rodrigo y Palacios 1998) y las formas en que ellos mismos fueron criados.

La crianza es uno de los aspectos más importantes que definen las pautas para seguir estudiando el desarrollo psicológico de los niños. Esta se puede definir como el acompañamiento que los padres (madre y padre) brindan al niño, desde su nacimiento hasta la edad adulta. En una buena crianza se le deberá de proveer de protección, cariño, educación, cuidado de la salud y acompañamiento en su desarrollo emocional y social (Álvaro, 2011). La forma en que esto se lleve a cabo y como se establezcan ciertas reglas en casa, determinará la forma de relación entre padres e hijos.

Uno de los primeros estudios que se realizaron en cuanto a crianza fueron realizados con animales. El objetivo era observar el impacto que causaba la privación de cuidados maternos en el desarrollo humano. Se utilizaron primates a los que se les daba a elegir entre una madre que les proveyera de calor, abrazo (era mecánica) y alimento. Los primates bebés preferían el abrazo y calor de la hembra. De esta forma se comenzaron a abrir nuevas líneas de investigación para estudiar los vínculos afectivos (Harlow, 1959 en Jiménez, 2000)

Para que se pueda dar una óptima crianza es importante que los padres hayan desarrollado a lo largo de su vida habilidades sociales para posteriormente poder ayudar a sus hijos a desarrollarlas y lograr así, una adaptación al medio en el que se desenvuelven.

Las diez *habilidades para la vida* promovidas desde 1993 por la OMS (2010), son las siguientes:

- **Habilidad 1. Autoconocimiento:** destreza para identificar y tomar conciencia de los rasgos que dibujan nuestra personalidad, la organización integrada de todas aquellas dimensiones psicosociales que nos caracterizan y nos hacen singulares.
- **Habilidad 2. Empatía:** capacidad para ponerse en el lugar de las demás personas para, desde esa posición, sintonizar con sus sentimientos y emociones.

- **Habilidad 3. Comunicación asertiva:** habilidad para expresar opiniones, sentimientos, decisiones, etc., de manera apropiada al contexto en el que vive y a las personas con las que se entra en relación.
- **Habilidad 4. Relaciones interpersonales:** competencia para interactuar de manera positiva con las demás personas, poniendo en acción en ese marco relacional todas aquellas otras habilidades sin cuyo manejo diestro el “animal social” que somos se vería limitado.
- **Habilidad 5. Toma de decisiones:** capacidad para construir racionalmente las decisiones cotidianas a partir del reconocimiento de las variables en juego, la identificación de las opciones disponibles, la asunción de las decisiones consideradas más efectivas y la valoración posterior de los resultados.
- **Habilidad 6. Solución de problemas y conflictos:** destreza para afrontar de manera constructiva los conflictos inherentes a la vida humana, que afectan a las personas y las comunidades.
- **Habilidad 7. Pensamiento creativo:** destreza en la que se materializa uno de los procesos de pensamiento a disposición de todas las personas para explorar respuestas innovadoras a cada momento y situación vital.
- **Habilidad 8. Pensamiento crítico:** capacidad para cuestionar experiencias e información, sin asumir pasivamente criterios ajenos. Esta habilidad es uno de los principales motores del cambio personal y social.
- **Habilidad 9. Manejo de emociones y sentimientos:** destreza necesaria para reconocer y gestionar de manera positiva las emociones y sentimientos, tanto los propios como los de aquellas personas con las que entramos en relación.
- **Habilidad 10. Manejo de la tensión y el estrés:** capacidad para reconocer las fuentes que subyacen a las tensiones y el estrés que afectan a nuestra vida cotidiana, y de actuar positivamente sobre ellas para erradicarlas o, cuando menos, compensar su impacto.

Sin embargo, el problema que podemos observar es que algunos padres no desarrollaron estas habilidades en ellos mismos, ya sea por el estilo de crianza con el que fueron educados, su clima familiar, contexto social o cultural, antecedentes médicos y/o genéticos, y/o sociales.

Es conveniente reeducar a los padres para que puedan reflexionar y comprometerse, que puedan darse cuenta de que los primeros cambios tienen que darse en ellos, desarrollar sensibilidad hacia sus hijos, estrategias de comunicación, vincularse adecuadamente y que puedan tener conductas positivas hacia sus hijos y hacia quienes les rodean. La mejor estrategia para generar en los hijos(as) habilidades prosociales es el ejemplo que los padres les den con respecto a éstas.

Para poder entender los antecedentes o los factores que determinan los estilos de crianza, hay que tomar en cuenta aspectos como los tipos de disciplina, las características del niño y de los padres, sobre todo lo más importante cómo se da la interacción entre ambos. Palacios & Andrade (2008), mencionan que los estilos de crianza de los padres pueden estar determinados por una serie de factores, los cuales dividieron en tres grupos.

En un primer grupo se encuentran las características del niño: edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad. En un segundo grupo, los padres: sexo, experiencia previa como hijos y como padres, características de personalidad, nivel educativo, ideas acerca del proceso evolutivo, educación y expectativas de logro que tienen puestas en sus hijos. El tercer grupo es el contexto donde se encuentran desde características de la vivienda y los antecedentes familiares.

La educación de un niño puede verse como un gran reto y en ocasiones se torna desconcertante y compleja. Algunos padres repiten patrones que sus propios

padres les aplicaron y otros adoptan prácticas muy diferentes que con las que los criaron (Papalia, 2014).

Es importante mencionar que no solo influye en la conducta del niño el estilo de crianza, sino que también la conducta de los niños influye en el estilo de crianza que adoptan los padres. En ocasiones los padres se preguntan ¿Por qué los niños responden de diferente manera ante las mismas situaciones, aun siendo hermanos? ¿Qué los hace actuar en la forma como lo hacen? Es aquí donde interactúan los diferentes factores como los familiares, sociales, emocionales, biológicos y genéticos.

Diana Baumrind (1971, en Papalia 2014), estudió a 103 niños en edad preescolar procedentes de 95 familias, mediante entrevistas, pruebas, y estudios en el hogar. Estudió en los niños su funcionamiento en diferentes estilos de crianza y definió los patrones conductuales característicos de los niños educados según cada estilo. La obra de Baumrind y la gran cantidad de investigaciones que inspiró han establecido asociaciones sólidas entre cada estilo de crianza y un conjunto particular de comportamientos infantiles (Baumrind, 1989: Darling y Steinberg, 1993: Pettit, Bates y Dodge, 1997, en Papalia 2014).

Se ha podido observar que el ser humano es un ser social. Desde que nace está en contacto con los padres, o cuidador, ya que, de otra manera no podría sobrevivir. Sus necesidades básicas son cubiertas y cabe resaltar que es a través de la familia que se da la integración social, por medio del aprendizaje de reglas, de entender los patrones de conducta en su casa y diferentes grupos donde se desenvuelve, así como, su particular forma de expresarse. La participación de los padres aquí es fundamental, ya que por medio de ellos aprenderá a hablar, sus costumbres y la cultura de esa familia, así como, la forma de crear vínculos y de comportarse socialmente (Rey, 2010).

Díaz- Guerrero (1999), refiere que como ser social, la conducta del ser humano se verá influenciada por la experiencia que vaya adquiriendo a lo largo de su vida. Habrá variables que influyan en su conducta como la filosofía de vida que vaya formándose, de acuerdo a su cultura, la cual se irá transmitiendo de generación en generación. De acuerdo a como fue educado, podrá formar creencias que le fueron transmitidas en la familia, por ejemplo, la eficacia del empleo de ciertos métodos disciplinarios, sobre todo en familias mexicanas, en donde se cree que el castigo, no sólo verbal, de restricción o incluso el físico pueden hacer un cambio en la educación del niño, lo cual determinará el uso de estilo de crianza.

Un factor importante que definirá el estilo de crianza que se imponga en el hogar, es la salud mental de los padres que pueden formar un hogar funcional o disfuncional. La historia personal de los padres es importante en el desarrollo de sus creencias, por ejemplo, la persona que fue castigada tenderá a creer que es bueno el castigo, y por lo tanto, estos padres castigarán a sus hijos.

Una de las variables que influyen en el estilo de crianza es la sociodemográfica del nivel socioeconómico, el cual se ha estudiado que familias con un nivel bajo y las cuales, tienden a castigar más a sus hijos. Mientras que el apoyo a estos se da mayormente en las familias de nivel medio. Así mismo, la casa donde viven, el número de hijos, la colonia donde crecen son variables sociodemográficas que pueden influir en el estilo de crianza y por lo tanto también en la formación de los hijos (Jiménez, 2009).

Por otra parte, otra variable es la calidad de la relación de los padres. Miller (1988), estudió el efecto que esto tiene sobre la influencia en la forma que el padre o la madre se relacionan con sus hijos. La calidad de la relación que tienen los padres determina su conducta con sus hijos, por ejemplo; los padres deprimidos o que presentan problemas en el matrimonio, no son cálidos cuando interactúan con

sus hijos además que se muestran menos interesados en ellos, en sus necesidades. Hay menos acompañamiento y apoyo.

Otro elemento que parece ser importante es las diferencias que los padres hacen en el trato, control y demandas hacia los niños o las niñas dependiendo de su sexo. Por ejemplo, Bronstein (1994) encontró que los padres mexicanos permitían más agresividad y desobediencia a las niñas y las madres permitían más a los niños. Menciona que el hecho de encontrar mayor agresividad en niños que en niñas puede deberse a la mayor tolerancia paterna a la agresividad de ellos que de ellas.

Un agente importante que influye también en la forma como los padres crían a sus hijos es la edad de ellos y la de sus hijos. Los estilos de crianza se van modificando, en algunas ocasiones de acuerdo a las etapas de desarrollo de los niños, ya que, la interacción que se da entre padres e hijos varía de acuerdo a la edad en la que se encuentren ambos (Jiménez, 2009).

Los niños van creciendo y pasando por diferentes experiencias las cuales van modificando sus formas de reaccionar, algunos van adquiriendo mayor autocontrol, mostrando cada vez más madurez para hacerse caso de algunas cosas por ellos mismos. En los padres se juega la experiencia de vida aportándoles paciencia, conocimiento, estabilidad y energía para seguir de cerca el proceso de su hijo.

Así mismo, Musitu, Román, y Gracias (1988, en Jiménez 2009), señalan otros componentes que son importantes tomar en cuenta como la estructura, el afecto, control conductual, la comunicación, la transmisión de valores y sistemas externos. Un dato muy interesante es que en los estudios realizados con estos componentes, el que ayuda a diferenciar el estilo de crianza utilizado por los padres es el nivel de estudio de estos.



El desarrollo psicológico del ser humano se ha estudiado desde diferentes enfoques, el psicoanálisis, la psicología conductual, la escuela piagetiana, sociocultural, etc. Cada una de estas ha hecho grandes aportaciones al campo de la psicología y lo más importante han congeñado en los factores que afectan este desarrollo.

Todas estas corrientes consideran a la persona como algo activo y reactivo, ya que, es una forma de adaptación al medio ambiente (Solloa, 2006). Es importante mencionar que la forma en que la familia se relaciona interna y externamente, es decir, entre sus integrantes y la sociedad está determinada, no solo por su estructura interna, sino por la modificación que se va dando por las exigencias del mundo externo.

A las interacciones familiares se les llama interacción o estilos de crianza de acuerdo al enfoque cognoscitivo. En este trabajo nos enfocaremos en segundo término y cómo influye este en el desarrollo emocional y social del niño. Los factores que determinan estos estilos de crianza, el desarrollo de estrategias para que los padres puedan prevenir conductas disociales y desarrollar en sus hijos habilidades sociales para un buen desarrollo social y emocional.

Un factor importante para el establecimiento de un buen estilo de crianza es el establecimiento de una relación afectiva con los padres, ya que, este determinará la forma en que los niños se relacionarán con sus abuelos, primos, amigos, etc., y en un futuro reproducirá el estilo de crianza que se le fue dado.

Para Fitzgerald, Strommen, & McKinney (1981, en Jiménez 2000) de acuerdo a la psicología el individuo pertenece a un sistema organizado, se constituye de un sistema anatómico, bioquímico, neurofisiológico, motor, perceptual, cognitivo, de aprendizaje, lingüístico y social. Este individuo establecerá una interacción activa, con otros. De esta manera se desarrolla una

relación del individuo, consigo mismo, con su familia, con su comunidad y con su cultura.

## 1.2 Estilos de crianza

Papalia (2014), menciona que los padres, en su mayoría, luchan por tomar las decisiones correctas en cuanto se refiere a educar a sus hijos. Se quiere criar seres humanos que piensen bien por sí mismos y que desarrollen todo su potencial. El estilo de crianza podemos definirlo de acuerdo a Collantes (2002), como la forma como se dirige y atiende a los niños durante el proceso de socialización, a partir de los comportamientos que adoptan los padres y adultos, a través de los cuales transmiten valores, creencias, significados, mitos, costumbres, deseos, temores, afectos, habilidades y destrezas, entre otros.

En este camino los padres tienen que buscar diferentes estrategias en cuanto a disciplina. Debe entenderse la **disciplina** no como un sinónimo de castigo, su verdadero significado proviene del latín y significa “*conocimiento*” o “*instrucción*”. Esta es una forma de los padres de enseñar a sus hijos carácter, autocontrol y comportamiento moral. Así mismo, la disciplina puede equipararse con la **socialización**, el proceso mediante el los niños adquieran hábitos, destrezas, valores y motivos para ser capaces de convertirse en miembros productivos y cumplidores de la ley en la sociedad. Los padres disciplinan o socializan a sus hijos enseñándoles cómo comportarse, y tener carácter y autocontrol (Papalia, 2014).

El éxito de la socialización se le atribuye a la vinculación de los niños con padres responsables, al modelo que se enseña con el comportamiento de estos, a la adaptación que del ambiente hacen los padres para producir el comportamiento deseable y a las diversas formas de interacción padre e hijo. Estos procedimientos pueden ayudar al niño a interiorizar las enseñanzas de los padres en la forma de autodisciplina (Maccoby, 1992 en Papalia 2014).

Feldman (2008), se refiere a la **interiorización** como el resultado final de la socialización. Se produce cuando los niños toman los valores y las actitudes de la sociedad como propios: se comportan de una manera socialmente aceptable, motivados meramente porque creen que cierto tipo de comportamientos son deseables.

Los padres socializan a los niños de dos maneras una es; por la fuerza de la autoridad y la otra por la inducción. La *fuerza de la autoridad* incluye el uso de la fuerza y amenazas. Las *técnicas inductivas* incluyen la fijación de límites y consecuencias lógicas, explicación, razonamiento y aceptación de las ideas del niño en lugar de castigos, amenazas, desprecios o exigencias extremas (Papalia, 2014).

Papalia (2014), sostiene que algunos padres utilizan el refuerzo y castigo para disciplinar a sus hijos. Refuerzan aquellas conductas aceptadas o logros de los niños y castigan aquellas conductas no deseadas. Sin embargo, la investigación demuestra que los niños aprenden más si se les refuerza por un buen comportamiento que si se les castiga por comportarse mal.

Los defensores de la teoría del desarrollo hacen mucho énfasis en el papel que juegan los padres en el desarrollo y la influencia de estos en la manera de cómo sus hijos responden, es que los padres, además aportan genes. Las influencias genéticas y del ambiente también se relacionan y determinan las estrategias y el estilo de crianza que los padres usan. Se ha identificado que las habilidades de los padres y los efectos de la herencia se mezclan con los efectos del ambiente.

Diana Baumrind (1971, en Jiménez 2000), incorporó en su modelo teórico los procesos emocionales y conductuales dentro de la conceptualización de estilos de crianza. Los datos que obtuvo fueron mediante observaciones en casa y

entrevistas con madres y padres. Distinguió tres tipos de control paterno: el permisivo, autoritario y autoritativo. Más adelante, Maccoby y Martín (1983, en López- Soler, Puerto, & López- Piña, 2009), anexaron un estilo de crianza más, a esta tipología, el estilo de crianza negligente

La mayoría de los teóricos desarrollan sus estudio por medio de etapas, las cuales, van en orden y no se puede saltar de una a otra, todas llevan una secuencia progresiva. Estos han sido parámetros con lo que los padres se pueden guiar para saber qué cambios se irán presentando en sus hijos, aunque cada niño es diferente, las etapas no cambian, podrán ir presentándose en tiempos diferentes de acuerdo a cada individuo.

Erikson (1968) hablaba de un desarrollo psicosocial, el cual iba por etapas en donde el niño tiene que enfrentarse a un conflicto, que tiene que resolver con éxito antes de pasar al siguiente. La teoría psicoanalítica de Freud que habla acerca del desarrollo de personalidad, también se dividía en etapas. En estas el niño debe de resolver el conflicto de desarrollo, ya que, si no sucede esto se quedará fijado en esta etapa y esto se verá reflejado en la personalidad en la edad adulta.

Piaget (1979), explicó como el desarrollo de la inteligencia, también conocida como epistemología genética, se refiere a diversos modos de conocer el mundo exterior y cada uno corresponde a una etapa. Piaget hacía referencia a dos funciones básicas “asimilación y acomodación”. Menciona que es un desarrollo progresivo, pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior (Jiménez, 2009).

La teoría del aprendizaje social, donde destacan teóricos como Bandura (y Bijou (en Jiménez, 2009), parten del supuesto de que todo comportamiento es aprendido. Esta teoría sostiene que la primera conducta y personalidad social se

aprenden principalmente a través de los estilos de crianza infantil, de ahí la importancia de estudiar las relaciones padre- hijo (a) y madre – hijo(a).

A pesar de los diferentes teorías estudiadas y de las diversas aportaciones que nos dejaron, Guevara y Plancarte (2002), reportan que es importante mencionar que todas ellas tienen aspectos en común acerca del desarrollo psicológico y mencionan como es que este desarrollo se inicia dentro del contexto familiar, influido por los estilos de crianza, continuando por los diversos contextos por los que atraviesa el niño como los contextos sociales y educativos, formales e informales.

Baumrind (1966, en Jiménez 2009), realizó planteamientos, los cuales, han servido de gran influencia para posteriores investigaciones en este tema. Para ella el involucrarse con el desarrollo de los hijos es el grado de atención y conocimiento que los padres tienen de las necesidades de sus hijos, así como de la exigencia, cumplimiento y constancia de las reglas que ellos mismos han puesto. Baumrind trabajó con dos variables, disciplina y madurez de los padres en función de las interacciones con sus hijos.

De acuerdo a la teoría psicoanalítica, vínculo afectivo, también llamado apego, es la relación emocional que establece alguien con otra persona. Este concepto lleva en sí mismo, muchos otros conceptos relacionados como, proximidad emocional, seguridad, cuidado, sobrevivencia y proximidad física. El apego se refiere más a un sentido de inclinación hacia una persona en particular (Bowlby, 1980).

Esta teoría resalta que desde el nacimiento el niño establece un vínculo madre- hijo, que se debe experimentar como algo agradable, con lazos duraderos y sólidos, en esto se ve implícito los conceptos de protección, cuidado y seguridad. Este vínculo afectivo se dará de forma directa con la madre o el cuidador y

permitirá que se relacione a lo largo de su vida con hermanos, amigos, parejas, hijos y personas importantes a lo largo de su vida (Feldman, 2008).

Ainsworth *et. al.* (1978, en Feldman, 2008, & Jiménez, 2009) se sumó a esta línea de investigación y realizó una clasificación sobre los vínculos afectivos:

1. *Vínculo seguro.* Es aquel donde la madre está siempre disponible a las necesidades del niño. Los niños que sienten que sus necesidades están atendidas de forma segura, se caracterizan por poseer confianza en sí mismos, amistad hacia los demás y mostrarán emociones positivas. Estas personas cuando son adultas piensan en el amor como duradero, confían en las personas y lo transmiten a los demás. Recuerdan a sus madres como confiables, responsables y las cuales les proveyeron de cuidados y cariños en la infancia.
2. *Vínculo ansioso/ ambivalente.* Aquí la madre se muestra ambivalente ante las necesidades del niño. Se puede observar un afecto forzado y ante esta actitud de la madre el niño manifiesta conductas de propuestas y enojo; experimenta el amor como preocupante, se esfuerza y vive de manera dolorosa al unirse con otra persona. Estas personas cuando son adultas se enamoran constantemente pero no llegan a encontrar un amor estable y como ellos lo consideran, un amor verdadero. Se muestran inseguros para expresar sus sentimientos. Reportan una mezcla de experiencias negativas y positivas en su crianza infantil.
3. *Vínculo de evitación.* La madre rechaza los intentos de niños por tener contacto físico. El niño comienza a presentar características de desapego, es decir, evita el contacto visual y físico, por lo general interactúa poco y trata de no depender de los demás hasta donde sea posible. En este tipo de personas el amor estará marcado por el miedo a la cercanía, no tienen confianza en sí mismo ni en los demás. Sus relaciones amorosas se caracterizan por ser dudosas en su duración y creen que no necesitan una pareja para ser felices. Estas personas reprimen sus sentimientos de

inseguridad. Ellos reportan que sus madres no eran amorosas y los rechazaban.

Es importante mencionar que los padres que propician una vinculación afectiva negativa, son padres que se muestran confundidos y preocupados con sus relaciones familiares pasadas y se presentan como pasivos, temerosos, agobiados o enfadados. Son inestables en sus relaciones paternas y los vínculos que establecen con sus hijos son ambivalentes basados en la inseguridad, ya que, sus hijos no saben qué respuesta esperan de sus padres. Esto hará que se formen vínculos inseguros y formarán adultos con una dificultad de regulación de sus emociones en comparación con los que forman vínculos firmes (Papalia, 2014).

En un estudio transaccional realizado por Dornbusch, Riter, Leiderman, Roberts y Fraleigh (1987, en Jiménez, 2009) se pudieron observar los estilos de crianza que tienen una relación con la estructura familiar y la escolaridad de los padres.

Otro estudio de este tipo fue llevado a cabo por Lambord, Mounts, Steinberg Dornbusch (1991) con el propósito de explorar los efectos de lo que denominan “estilos de paternidad” (democrático, autoritario, permisivo y negligente) sobre diversos aspectos del desarrollo de sus hijos adolescentes. Este estudio también consideró el origen étnico de la familia, la clase social, la escolaridad de los padres.

Entrevistaron a adolescentes de entre 14 y 18 años: Ellos reportaron que los adolescentes cuyos padres fueron democráticos o autoritativos obtuvieron los mejores resultados en variables como autorrealización, orientación hacia el trabajo, competencia social, orientación hacia influencia positiva en las variables de conducta, en los adolescentes de ambos géneros que reportaron este estilo

paterno, se obtuvieron los índices más bajos en síntomas psicológicos, síntomas somáticos, mala conducta escolar, uso de drogas y delincuencia.

En los adolescentes que tenían padres autoritarios, se observaron buenos resultados en orientación hacia el trabajo, competencia social, orientación hacia la escuela, competencia académica y promedio escolar, jóvenes de ambos géneros que reportaron este estilo en su padres no manifestaron mala conducta escolar, ni uso de drogas o delincuencia, tampoco expresaron síntomas somáticos, aunque sí mostraron bajos índices de auto- realización (Berenice, 2002).

Los resultados de los adolescentes que percibieron el estilo paterno permisivo paterno fueron los más variados de los cuatro estilos, ya que en algunos varones se obtuvieron puntajes altos en la mala conducta escolar, uso de drogas y delincuencia (Jiménez, 2000).

El estilo negligente resultó ser el menos adecuado, los jóvenes de ambos géneros que percibieron este estilo paterno obtuvieron bajos puntajes en autorrealización, orientación hacia el trabajo, competencia social, orientación hacia la escuela, competencia académica y promedio escolar. Estos jóvenes obtuvieron los puntajes más altos en variables como mala conducta escolar, uso de drogas y delincuencia, especialmente en los varones (Lambord, Mounts, Steinberg Dornbusch ,1991)

Para autores como Rodríguez y Torrente (2003) las prácticas educativas más adecuadas para los hijos son en donde se establecen normas clara, sin sanciones agresivas, las más congruentes, las que se basan en la explicación, las que permiten intercambio de opiniones entre padres e hijos, las que promueven actividades cotidianas para la convivencia y fomentan el desarrollo de ideas propias y opiniones en los niños y adolescentes, favorecen un clima familiar óptimo.



Algunos actores han mencionado que la sensibilidad materna es de suma importancia para las interacciones familiares. Es la atención constante de la madre hacia las señales o necesidades de su hijo, así como, interpretar las respuestas de éste y actuar oportunamente. Si la madre presenta estados emocionales negativos, como, el malestar psicológico, infelicidad y ansiedad, se verán afectadas las habilidades de atención hacia sus hijos. Se encontrará menos sensible en la situación de crianza, propiciando interacciones inapropiadas que llevan a conflictos y actos abusivos contra los menores.

### **1.2.1 Crianza democrática o autoritativa**

Este clima familiar se caracteriza por padres que saben establecer reglas, transmitiéndolas a sus hijos. Les hacen saber cuándo no hacen lo correcto y sus desacuerdos. Estos padres están al pendiente de las necesidades de sus hijos sin romper las reglas establecidas. Saben de la importancia de la comunicación con ellos para conocer sus puntos de vista y opiniones para que juntos establezcan acuerdos, se evitan las decisiones arbitrarias. Esta familia se encuentra bajo una dirección democrática, se presentan debates, diálogos etc., ayudados por un monitor, que es la madre o el padre. Intenta guiar al niño de una manera racional, de una forma orientada.

Los padres dan reforzamiento verbal y lo aceptan. Forman y educan en el razonamiento y la supervisión. Valoran la disciplina pero igualmente la voluntad y autonomía del niño. Son firmes y señalan las diferencias entre padres e hijos. Educan usando el razonamiento, con disciplina y reforzamiento para lograr sus objetivos. Este clima se caracteriza, también por altos niveles de comunicación, afecto, control y exigencias de madurez acorde a la etapa en que se encuentran sus hijos. Los padres son afectuosos, refuerzan los aciertos y son sensibles a las peticiones de atención al niño. Controlan y dirigen a sus hijos siendo conscientes de sus sentimientos y capacidades; explican razones no rindiéndose a caprichos y plantean exigencias e independencia (Jiménez, 2000; Papalia, 2014).

### **1.2.2 Crianza permisiva**

Estos padres son en exceso tolerantes, autorizan todo a sus hijos. Acuden a la menor demanda de atención, no imparten castigos, no hay observación de lo que no es adecuado y ceden a la menor insistencia. Los padres tratan de no mostrarse agresivos. No ayudan a sus hijos a modular los impulsos, deseos y acciones. No presentan demandas para las responsabilidades domésticas y conducta ordenada. Los padres permiten que sus hijos los vean como recursos que pueden utilizar como lo deseen. Asimismo, evitan el ejercicio de control, no los estimulan a obedecer. No exigen responsabilidades ni orden. Pareciera contradictorio pero, en este clima los padres si mantienen un nivel alto de comunicación y afecto, pero hay un nivel bajo de control y exigencias de madurez. Permite al niño auto organizarse, no existiendo normas que estructuren su vida cotidiana, utilizan el razonamiento, pero rechazan el poder y el control sobre el niño (Jiménez, 2000; Papalia, 2014).

### **1.2.3 Crianza autoritaria.**

Los padres autoritarios se caracterizan por ser sumamente estrictos e intransigentes, que exigen obediencia absoluta. Aquí se imponen abundantes reglas morales y de comportamiento, las cuales deben ser practicadas sin objeción; no toleran las contradicciones a sus reglas y pueden actuar en contra de los intereses y aspiraciones de los hijos. Estos padres piensan que siendo duros en todos los aspectos, harán hijos responsables y comprometidos. Los padres ejercen un alto nivel de control y de exigencias de madurez, así como, bajos niveles de comunicación y afecto explícito.

En este clima familiar valoran la obediencia como una virtud y aprueban el castigo. Creen en mantener al niño en su lugar, restringiendo su autonomía y asignan responsabilidades domésticas para inculcar respeto al trabajo. Los padres autoritarios son severos en sus cuidados, su disciplina es estricta y consistente (Jiménez, 2000; Papalia, 2014).

#### **1.2.4 Crianza negligente.**

Estos padres son demasiado tolerantes y permiten que sus hijos se comporten como quieran. A diferencia del clima permisivo, estos padres no acuden ante las demandas de atención, tampoco imponen castigos y no establecen intercambios o negociaciones con sus hijos. Aquí los padres no se muestran comprometidos ni con demandas ni cuidados de los hijos.

Este clima familiar se caracteriza por la indiferencia, ya que no son receptivos ni exigentes para con sus hijos. Aspectos como el afecto, la comunicación, control y exigencias de madurez, se encuentran en niveles bajos. No hay muchas normas que cumplir ni afectos que compartir. Es importante resaltar que aquí la baja intensidad de los apegos y la relativa indiferencia hacia la conducta de los niños. Los padres parecen que minimizan los problemas que lleguen a presentarse, con escasa implicación y esfuerzo (Jiménez, 2009).

#### **1.3 Estudios realizados en México.**

Algunos estudios realizados en México, han sido de gran interés e importancia, ya que debido a la diversidad cultural que México tiene resulta difícil generalizar los hallazgos en el estudio de fenómenos psicológicos. Díaz Guerrero (1999) menciona que la familia mexicana tenían un fuerte arraigo de sus costumbres y tradiciones donde se daba la conformidad y ciertas normas sociales que tenían que llevarse a la práctica, hasta hace unos años.

La familia mexicana hasta hace algunos años, promovía valores positivos y pro sociales entre sus miembros, como el de la solidaridad, amor y amistad, pero entre esos valores los más importantes eran la disciplina y respeto a los padres, los cuales jugaban un papel muy importante. Los padres podían mostrar afecto a sus hijos pero antes de eso mostraban autoridad.

En los años 50's y 60's Díaz Guerrero (1999) mostró los resultados de su investigación, donde indago acerca de cómo pensaban los estudiantes de

secundaria hacia sus padres y muestra que los hijos pensaban que las órdenes de un padre debían obedecerse siempre, siendo la clase socioeconómica baja la que presentaba mayor obediencia. Este investigador también encontró que a menudo la autoridad paterna se ejercía dependiendo “del estado de ánimo” de los padres, y que los hijos siempre debían obedecer “ya que la autoridad era indiscutible” (lo cual habla de características paternas autoritarias).

A lo largo de tiempo se han presentado cambios sociales muy significativos, algunos padres se han preocupado por mostrar afecto, apoyo y han tenido grandes cambios en su comportamiento, cambiando este patrón de conducta autoritario encontrándose más cercanos a sus hijos.

Después de los años 90's con la promoción de los derechos de los niños en México, ligeros cambios comenzaron a surgir, dando a conocer las implicaciones psicológicas que esta forma de crianza autoritaria y rígida generaba en los menores (Valdez et al., 2015).

Becker (1964, en Jiménez, 2000) encontró que la agresividad que los niños presentaban se relacionaba con la disciplina que ejercía la madre. Se han encontrado diferencias entre el estatus social alto y bajo. Los niños con estatus social alto tenían madres que interactúan con ellos de una manera más positiva y agradable, mientras que en aquellas de niños con bajo estatus social, exhiben conductas negativas y de mayor control hacia sus hijos (Putallaz, 1987). Es por ello que él concluyó que la relación entre conducta materna, conducta social y estatus socioeconómico del niño es contundente. Varios de los investigadores han concordado que los diferentes estilos maternos se asocian con el ajuste social de niños y niñas.

Los padres autoritativos se han relacionado consistentemente con un amplio rango de resultados positivos tanto en niños como en adolescentes, de

manera que presentará menos desviaciones sociales y más y mejores relaciones con sus compañeros. Lo que no se puede decir de los estilos permisivo y negligente (Estrada, 2015).

Sánchez-Sosa y Hernández-Guzmán (1992, en Jiménez, 2000) encontraron que los padres de adolescentes mexicanos tienden tener un estilo de crianza autoritaria, mostraban poco interés a sus hijos, así como poca comunicación. En especial recurren a castigos físicos mayormente hacia los hijos varones. Encontraron también que realizaban comparaciones negativas y daban instrucciones de forma ofensiva.

Sin embargo, aunque encontraron en este estudio, porcentajes altos de autoritarismo y carencia de afecto y confianza en los padres, refieren que sus resultados son alentadores en el sentido de que los porcentajes de cada aspecto mencionado, en general son menores del 50% de la población estudiada. Sin embargo, sugieren la adopción de medidas preventivas que apoyen a sectores en riesgo de presentar las características mencionadas. Así mismo, se encontró en este estudio que existe una correlación entre el informe de los adolescentes de las prácticas de crianza que recibían de sus padres y el sufrimiento o enfermedad psicológica.

Bronstein (1994) realizó un estudio en una pequeña ciudad situada en las montañas del centro de México, a una hora de distancia del Distrito Federal. Usó un instrumento para indagar la conducta paterna, obteniendo cuatro factores que indican estilos paternos, los cuales son similares a otros obtenidos en estudios transculturales previos en Estados Unidos, ellos son:

1. Guía con apoyo. Mostrar cuidado, calidez, ser afectuoso, dar aliento, participar en el juego, dar información, opiniones y sugerencias.
2. Control con castigo: ordena, reprime, crítica, actúa con enojo, interroga.

3. Control psicológico: Hace correcciones moralistas, presiona, manipula, pregunta, opina e interroga.
4. No pone atención a las imposiciones: precaución, da opiniones, sugiere, interrumpe en los desacuerdos, ignora, contesta monosilábica mente.

Los padres en este estudio tuvieron una puntuación relativamente alta en el patrón de “guía de apoyo”.

Ortega (1994, en Jiménez, 2009) encontró en su investigación que características sociodemográficas de las familias se asocian a prácticas de crianza, en especial la escolaridad de la madre, siendo las de niveles superiores a primaria las que presentan mayor preferencia y aceptación hacia sus hijos, las madres que únicamente cursaron primaria castigan más a sus hijos.

Otros autores como Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán (2002), al igual que en estudios anteriores, encontraron que los padres mexicanos hacen uso reducido del elogio, cuando dan indicaciones a los niños y esto hace suponer cómo es la calidad de interacción que se forma entre padres e hijos, y que el problema de desobediencia que puede presentar el niño se debe, en gran parte, al ambiente negativo y autoritario en el que se proporcionan las instrucciones al niño. Es importante mencionar, que para las desobediencias hay claras consecuencias, pero no para las obediencias.

Ayala et al. (2002) encontraron que la disciplina irritable explosiva, darle instrucciones específicas al niño y agredir, así como los altos niveles de estrés por su auto-percepción en la dificultad para desempeñar su papel de padres y de pobre competencia, determinaron el comportamiento agresivo de los niños. Dentro de los factores protectores, se encontró que una organización familiar adecuada, fijar metas de vida, la religiosidad, la cohesión, la disciplina flexible y congruente que no depende del estado de ánimo de los padres y la supervisión de las

actividades del niño, se asociaron con su desarrollo social y familiar.

Particularmente, con el fin de describir detalladamente qué prácticas de crianza pueden promover o prevenir el desarrollo o mantenimiento de problemas de conducta en niños, Cornell y Frick (2007) trabajaron con 87 díadas madre-hijo, de clase media, caucásicas, con niños entre los 3 y 5 años de edad. Los niños eran denominados por sus maestros y padres como conductualmente inhibidos (controlados) o desinhibidos (hasta impulsivos) y mostraron distintos niveles de culpa por incumplimiento de reglas y empatía con las figuras de autoridad (referentes a que los comportamientos observables se relacionaban con ambas categorías). Analizaron los efectos de interacción entre el negativismo o desafío infantil y los estilos parentales con su nivel de asociación con comportamientos pertenecientes a las categorías del estudio: culpa y empatía.

Los resultados indicaron que las prácticas del estilo autocrático orientadas a establecer la obediencia infantil promovieron que los niños con comportamiento desafiante o de reto a la autoridad internalizan las normas de los padres generando un mayor porcentaje de comportamiento pro-social en ellos.

Esto significa que, para el caso de los niños que presentan un trastorno de conducta, caracterizado por conducta externalizada desinhibida y con bajos índices de comportamiento característico de culpa o empatía con las figuras de autoridad, la disciplina basada en el establecimiento claro y consistente de reglas resulta ser más efectiva para que aprendan a reaccionar favorablemente a las normas establecidas por los adultos y para que su comportamiento resulte similar al de niños que reportan satisfacción por mostrar obediencia y conductas de autocontrol (Morales et al., 2015).

Esto nos muestra que en la familia mexicana predominan los patrones conductuales de estilos de crianza autoritarios con un uso continuo del castigo

físico. Como ya había mencionado estos estudios nos presentan más un panorama de la percepción de los padres y madres, pero sería de gran importancia seguir estas investigaciones obteniendo información sobre las perspectivas de los hijos acerca de los estilos de crianza que los padres ejercen sobre ellos. Es importante estudiarlo como una díada como un sistema dinámico, ya que, comparte y se afectan mutuamente en su desarrollo emocional y social.

Específicamente, Cornell y Frick (2007) también encontraron un efecto de interacción entre las conductas inconsistentes de los padres y el temperamento de sus hijos que predijeron comportamientos característicos de baja empatía con la autoridad y bajos niveles de culpa por incumplimiento de reglas. Además, encontraron un efecto de interacción entre las conductas autoritarias de los padres y el temperamento de sus hijos como predictores de bajos niveles de culpa en el niño.

Describieron que el castigo corporal, asociado con las conductas autoritarias de los padres, estuvo negativamente relacionado con la empatía. Los autores concluyeron que los padres de niños con problemas de conducta o alta desinhibición conductual, que utilizaron disciplina consistente, generaron niveles altos de reactividad en sus hijos y reportes de mayores sentimientos de culpa por incumplimiento de reglas así como mayor empatía con las figuras de autoridad. Finalmente, también confirmaron que ciertas prácticas de crianza basadas en el establecimiento de reglas y en estrategias de obediencia, que eviten el uso de castigo corporal, para niños con problemas de conducta desinhibida, fueron efectivas para reducir los problemas de conducta.

Sin embargo, Cornell y Frick (2007) reportaron que sus resultados no permiten afirmar que los niños con niveles extremos de desinhibición requieren estrategias diferentes de manejo conductual que las que necesitan los niños con alta reactividad a las normas y límites. El estudio de Morales et al. (2015) tuvo por objetivo describir los estilos de crianza que se relacionaban con el comportamiento



agresivo y negativista. Esto lo llevaron a cabo por medio de la observación del comportamiento de los padres en situaciones simuladas de interacción y por medio de un estudio descriptivo correlacional.

Las prácticas de crianza reportadas con mayores porcentajes fueron aquellas donde se abusaba del castigo, la entrega de ganancias materiales y el establecimiento de normas y límites poco claros. También refieren que el factor de riesgo que se asoció confiablemente con el reporte de comportamiento negativista desafiante y el agresivo fue el uso de castigo. Con ello, el presente hallazgo parece apoyar la premisa de que el uso de técnicas de castigo se asocia con la presencia de conducta antisocial y negativista en la infancia. Sin embargo, las familias han cambiado y los padres cada día se muestran más preocupados y con mayor disposición por apoyar a sus hijos e hijas en las áreas física, emocional y social. En el área de la criminología, la inestabilidad, la desintegración y la disrupción familiar constituyen una parte central en la explicación del desarrollo de la delincuencia (Wells & Rankin, 1991).

Para Morris & Cherlin (1995) los conflictos familiares, la pérdida de los padres y la falta de habilidades de crianza son los factores que pudieran intervenir en el desarrollo de problemas de conducta que se relacionarán más adelante con la antisocialidad y la delincuencia.

Es importante mencionar que en este trabajo nos centramos en el factor de las relaciones familiares, el contexto inmediato, donde se forman las primeras relaciones entre sus integrantes, no restándoles importancia a los demás factores biopsicosociales que influyen en el desarrollo del trastorno disocial.

En el siguiente capítulo veremos los factores de riesgo que influyen en el desarrollo del trastorno disocial, así como, los factores de protección. Según el modelo ecológico de Bronfrenner (1917, en Frías- Armenta, 2003), el individuo es

influido directamente por los distintos ambientes en que se desarrolla y la familia es el contexto inmediato. Este puede funcionar como un contexto efectivo y positivo de desarrollo humano o puede desempeñar un papel destructivo o disruptor de este desarrollo. Lo que define un adecuado contexto o clima familiar es el estilo de crianza que los padres utilizan y las relaciones que entretienen entre los integrantes. Así mismo, como estos factores interactúan con los biológicos, físicos, sociales, culturales, genéticos y emocionales que se pueden presentar en y alrededor del individuo para desarrollar distintos trastornos en el niño y adolescente, sin embargo, nos enfocaremos en el trastorno disocial.

## CAPITULO 2. TRASTORNO DISOCIAL

### 2.1 Definición de Trastorno Psicológico.

Los trastornos mentales han sido definidos también mediante una gran variedad de conceptos (p. ej., malestar, descontrol, limitación, incapacidad, inflexibilidad, irracionalidad, patrón sindrómico, etiología y desviación estadística). Cada uno es un indicador útil para un tipo de trastorno mental, pero ninguno equivale al concepto y cada caso requiere una definición distinta (DSM-IV-TR, 2000).

Un **trastorno psicológico o mental**, según el DSM-4-TR (2000) es un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo, que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos o del desarrollo que subyacen en su función mental. Habitualmente los trastornos mentales van asociados a un estrés significativo o una discapacidad, ya sea social, laboral o de otras actividades importantes. Una respuesta predecible o culturalmente aceptable ante un estrés usual o una pérdida, tal como la muerte de un ser querido, no constituye un trastorno mental.

Un comportamiento socialmente anómalo (ya sea político, religioso o sexual) y los conflictos existentes principalmente entre el individuo y la sociedad, no son trastornos mentales salvo que la anomalía o el conflicto sean el resultado de una disfunción del individuo, como las descritas anteriormente.

### 2.2 Trastorno disocial

El trastorno disocial es un conjunto persistente de comportamientos que evolucionan con el tiempo; se caracteriza por comportamientos en contra de la sociedad (antisociales) que violan los derechos de otras personas, las normas y reglas adecuadas para la edad. Estas manifestaciones van unidas a una serie de situaciones familiares, sociales y escolares que pueden iniciar o mantener: aunque

aparecen en edades infantiles pueden continuar en la adolescencia y se extienden a la edad adulta donde adquiere el nombre de trastorno antisocial de la personalidad (Vásquez, Fera y Palacios, 2010).

Para Kazdin & Buela Casal (2002), la conducta antisocial es un problema que presenta serias consecuencias para los niños y adolescentes. Los menores que manifiestan conductas antisociales, se caracterizan en general por presentar conductas repetitivas, robos, provocación de incendios, vandalismo, y, en general, un quebrantamiento serio de las normas en el hogar y la escuela. La conducta antisocial hace referencia básicamente a una diversidad de actos que violan las normas sociales y los derechos de los demás.

Lewis (1991, en Solloa, 2006), menciona que en el siglo XIX Pinel utilizó el término *manía sin delirio* y Pichard, en 1837, el de *insanidad moral*, para nombrar a los pacientes con conductas antisociales recurrentes que no eran psicóticos. El diagnóstico de “personalidad sociopática: reacción antisocial” para adultos fue codificado por la Asociación Psiquiátrica Americana en el DSM- 1 (1952, en Solloa 2009). Los criterios que aquí se tomaban en cuenta eran que estas personas siempre estaban en problemas, por ser inmaduros, desleales, hedonistas, irresponsables e incapaces de beneficiarse de las experiencias del castigo.

Cuando los niños se convierten en adolescentes y adultos, sus problemas continúan en forma de conducta criminal, alcoholismo, afectación psiquiátrica grave, dificultades de adaptación manifiestas en el trabajo y la familia y problemas interpersonales (Kazdin & Buela Casal, 2002). Stubblefield (1991, en Solloa, 2006), utilizó el término “Trastornos psicopáticos de la personalidad, reacciones antisociales y disociales”, para diagnosticar a los niños que estaban siempre en problemas y que no aprendían de las experiencias ni de los castigos. Además reconoció la influencia de numerosos factores en este cuadro, incluyendo daño cerebral y psicosis.

En el DSM 2, se incluyó el diagnóstico de “reacciones agresivas no socializadas de la infancia (o la adolescencia)” dentro de la categoría de desórdenes conductuales de la infancia y de la adolescencia. En esta categoría se incluía a los niños con temperamento difícil, que mentían y robaban a sus compañeros, que eran capaces de manifestar una gran desobediencia, de ser muy peleones, que actuaban con agresiones físicas y verbales, así mismo, eran vengativos y destructivos (Lewis 1991, en Solloa, 2006).

En los estudios realizados en los trastornos clínicos en los niños, se han identificado claramente las conductas antisociales, las cuales, son causadas por diferentes factores. Dentro de estos se identificaron tres principales: agresividad no socializada, delincuencia socializada y falta de inhibición (Solloa, 2006).

El significado de la conducta antisocial se ha examinado a través de estudios longitudinales. Glueck y Glueck (1950, en Solloa, 2006), examinaron las características clínicas de los jóvenes delincuentes y trataron de identificar factores que predisponían a la delincuencia a los niños, en ellos, en su familia y en su entorno. Así mismo, Robinson (1966, en Solloa, 2006), realizó un estudio donde daba seguimiento a niños diagnosticados con trastorno de conducta alrededor de 30 años. En este estudio se demostró las consecuencias del trastorno antisocial, que se llega a reflejar en síntomas psiquiátricos, conducta criminal y problemas en el ajuste físico y social de los individuos.

Las definiciones que más se utilizan actualmente con un objetivo diagnóstico, se basan en conductas mostradas por los niños y adolescentes que son atendidos en consultorios, clínicas y centros especializados. Una de estas definiciones, basadas en la clínica, es el presentado por la Asociación Psiquiátrica Americana (APA), en su Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM). En la cuarta versión de este manual (DSM- 4), la APA (1995) se le denominó “trastorno disocial”, ya que de esta forma se podría diferenciar más

plenamente de otros trastornos que aparecen típicamente en la infancia y la adolescencia, tales como la hiperactividad y el negativismo.

Sin embargo, en el DSM 5 (2014), se le denomina a este padecimiento trastorno de la conducta, aunque cumple con los mismos criterios y características del trastorno disocial. Lo que se buscó al diferenciarlo con el nombre de disocial en el DSM- 4-TR (2000) , fue que pudiera distinguirse de los demás trastorno típicos de la infancia como, el trastorno negativista desafiante, trastorno de déficit de atención con y sin hiperactividad, trastornos disruptivos, etcétera, ya que, el trastorno disocial cumple con algunos criterios que los demás no cumplen como la violación a los derechos de los demás, fugas, por mencionar algunas.

Generalmente aparece de la infancia a la adolescencia y se caracteriza por un patrón repetitivo y persistente de comportamientos que tienen en común la violación de los derechos fundamentales de los demás, ocasionando un daño significativo en el ambiente educativo, laboral o social del individuo (DSM-4, 2000). Este trastorno incluye afecciones que se manifiestan con problemas en el autocontrol del comportamiento y las emociones. Esta conducta se caracteriza por violar los derechos de los demás, por ejemplo, agresión, destrucción de la propiedad, etc., o llevan a la persona a conflictos importantes frente a las normas de la sociedad o las figuras de autoridad. Es una categoría diagnóstica que se utiliza para designar un patrón de comportamiento que generalmente inicia hacia al final de la infancia e inicio de la adolescencia y que se caracteriza por la comisión no justificada, reiterada y persistente de actos que violentan los derechos de otras personas y que se apartan ostensiblemente de los esperados social y culturalmente (DSM-4- TR, 2000).

Todas las conductas que se encuentran bajo este título de conductas disociales, se refiere a conductas que se involucran directamente en las relaciones con otras personas y la forma en que se relacionan con ellas.

Síntomas conductuales, como la agresión, pueden ser el resultado del control deficiente de emociones como la ira. Este tipo de trastorno, del control de los impulsos y de la conducta se dan más en el sexo masculino que en el femenino. Tiende a iniciarse en la infancia o en la adolescencia.

Muchos de los síntomas que definen este trastorno, son comportamientos que pueden suceder hasta cierto grado en personas con desarrollo normal. Así pues, es fundamental que se tengan en cuenta la frecuencia, la persistencia, el grado de generalización de las situaciones y el deterioro asociado a los comportamientos indicativos del diagnóstico, según lo que sea normativo para una persona según la edad, el género y la cultura, para determinar si son o no síntomas de un trastorno.

Antes de los ochenta, las definiciones diagnósticas del trastorno disocial, sólo involucran los problemas del comportamiento infantil que ocasiona un alto grado de perturbación en el entorno social de los niños, pero no contemplaba las conductas furtivas (es toda acción que no tiene propósito afectar a otra persona, pero que se realiza a sabiendas de que podría hacerlo) o las realizadas en grupos pequeños, tales como el escaparse del colegio o allanar una propiedad privada.

Otra definición que se utiliza para llevar a cabo un diagnóstico es la presentada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la cual, en la décima versión de su Clasificación Internacional de las Enfermedades, CIE -10 (OMS, 1992), define el trastorno disocial de manera similar a la APA (1995; 2002). Para la OMS, los “Trastornos disociales se caracterizan por una forma resistente y reiterada disocial, antisocial, agresivo o retador. Se trata por tanto de desviaciones más graves que la simple maldad o rebeldía del adolescente”

La OMS (1992, en CIE -11) menciona que para llevar a cabo un diagnóstico se debe de tomar en cuenta los siguientes aspectos: grados excesivos de peleas o intimidaciones, crueldad hacia otras personas o animales, destrucción de la

propiedad privada, incendio, robo, mentiras reiteradas, faltas a la escuela y fugas del hogar, rabietas frecuentes y graves, provocaciones, desafíos y desobediencias graves y persistentes.

Las criterios que brinda la OMS (1992) y la APA (2000) para diagnosticar el trastorno disocial resultan casi idénticos, ya que incluyen: a) el comportamiento disocial debe ser persistente en el tiempo, abarcando en lo posible un mínimo de 6 meses; b) constituye una violación de las normas aceptadas en la sociedad en la que vive el individuo; c) no es el resultado del normal desarrollo del niño; y d) no debe presentarse de manera aislada, sino configurar una pauta de comportamiento.

Sin embargo, la APA (2000) difiere con la OMS (1992) en que el trastorno negativista desafiante es parte de los comportamientos que pueden fundamentar el diagnóstico del trastorno disocial. Las conducta que incluye este trastorno negativista son las rabietas, las provocaciones, los desafíos y la desobediencia persistente. En algunos casos el trastorno negativista desafiante pueden ser un antecedente para el trastorno disocial, pero en otros casos no. Se puede presentar el trastorno disocial sin antes manifestarse el trastorno negativista.

Las manifestaciones de este trastorno son similares a las del trastorno antisocial, solo que la diferencia es que el primero es diagnosticado antes de los 18 años. Si trastorno es diagnosticado en la infancia o adolescencia y se comienza un adecuado tratamiento, el pronóstico es mucho mejor, ya que los comportamientos son más fáciles de modificar en el trastorno disocial que en el trastorno antisocial. Así mismo, el pronóstico es mejor aún si se presenta este trastorno en la adolescencia que en la infancia, ya que, es más probable que si se presenta en la infancia se presente el trastorno antisocial en la edad adulta.

Es un fenómeno que ha preocupado en gran manera a nivel mundial, ya que, el número de delitos cometidos por niños o adolescentes, se ha ido



incrementando en las últimas décadas. Por ello, este trastorno no solo es estudiado por profesionales de la salud mental sino que también ha captado el interés de médicos, abogados y autoridades penitenciarias.

### **2.3 Tipos de trastorno disocial.**

Dentro del trastorno disocial podemos encontrar algunas distinciones que obedecen a determinados criterios. El primero es el tipo de conductas que conforman el patrón de comportamiento antisocial. De acuerdo a este criterio se puede dividir en dos tipos: el *socializado* y el *infrasocializado agresivo*. Esta clasificación se basa en los dos tipos de conducta antisocial propuestos inicialmente por Hewitt y Jenkins (1946, en López, Belchí, & Romero 2014); la reacción *delincuente socializada* y la reacción *infrasocializada agresiva*.

En la primera se encuentran actos antisociales que anteriormente vimos como “furtivos” y “delincuentes” y que tienden a realizarse en compañía de otros (en pandillas), incluye actos tales como escapar de la escuela, robar objetos sin enfrentamiento con la víctima o allanar un lugar. En la conducta infrasocializada agresiva los rasgos esenciales de este trastorno son un fracaso en establecer un grado afectivo normal, empatía o vínculos con los demás; una pauta de conducta antisocial agresiva, y problemas de conducta en la escuela.

El fracaso en el desarrollo de vínculos sociales se manifiesta por la falta de relaciones sostenidas por amigos, aunque el niño pueda mantener amistad con un compañero mucho mayor o menor que él, o tener relaciones superficiales con otros jóvenes antisociales. El niño presenta una falta de interés por los sentimientos, deseos y por el bienestar de los demás, manifestados por una conducta insensible. Se encuentran ausentes los sentimientos de culpa o remordimientos y cometen actos donde no se confrontan con otro (López, Belchí, & Romero, 2014).

En 1988, la APA hizo la distinción entre desorden de la conducta infrasocializado y desorden de la conducta socializado en la tercera versión (DSM-3-TR), en el cual dividió el desorden de conducta en tres tipos: a) Tipo agresivo solitario, b) tipo grupal y el c) tipo indiferenciado, que incluye síntomas de los dos anteriores.

Siguiendo la clasificación de la APA en el DSM-4 (1995) y en el DSM-4-TR (2000), este tipo de conductas antisociales corresponden con las categorías de “destrucción de la propiedad”, “fraudulencia o robo” y de “Violación grave de normas” y tienen la característica de ser típicos de la adolescencia (APA 2000).

Los actos infrasocializado agresivo, corresponden a la categoría de agresión que delineamos previamente y, en ese sentido, pueden observarse en las categorías de “agresión a personas o animales”; presentada por la APA (1995; 2002). Estos actos tienden a cometerse solitariamente y los niños y adolescentes que lo presentan generalmente tienen malas relaciones con sus pares y adultos (APA, 2000). Los niños se muestran no populares, son fastidiosos con los demás, se involucran en peleas constantemente y tienden a hacer daños intencionadamente.

La OMS (1992, en CIE-10), realizó algo similar, clasificando el desorden de conducta en trastorno disocial en niños no socializados (infra socializados) y el trastorno disocial en niños socializados (socializado), también clasificó el desorden en trastorno disocial limitado al contexto familiar y trastorno disocial desafiante y opositor, este último es considerado por la APA (2000) como otro tipo de trastorno del comportamiento infantil (negativista desafiante). De acuerdo a la OMS (1992, en CIE-10), en su Clasificación Internacional de las Enfermedades, define algunos tipos de trastorno disocial:

- **Trastorno disocial limitado al contexto familiar.** En este tipo de trastorno disocial está completamente restringido al hogar o a las relaciones con miembros de la familia nuclear o allegados. Abarca comportamientos como

robo en el hogar, la destrucción de objetos de miembros de la familia y actos de violencia contra talas miembros. En este tipo de trastorno se espera que el comportamiento antisocial se de en casa y fuera del hogar la relación del niño esté dentro de un rango normal.

- **Trastorno disocial en niños no socializados.** Este tipo de trastorno se caracteriza por un comportamiento agresivo persistente y con una profunda dificultad para establecer relaciones personales con otros. Esta dificultad se caracteriza por un aislamiento o rechazo, porque no son populares entre los pares y por falta de amigos íntimos o de relaciones afectivas duraderas con los mismos. Las relaciones con el adulto tiende a estar marcada por la discordia, la hostilidad y el resentimiento, aunque si puede llegar a existir algunas relaciones buenas con los adultos. Si se llega a presentar un comportamiento delictivo, se puede esperar en algunas ocasiones lo típico, aunque no necesariamente, que el individuo se muestre solitario, aunque ello no descarta que algunos actos pueda realizarlos en grupo. Los comportamientos agresivos que se muestran en este tipo de trastorno disocial están las intimidaciones, las extorsiones y atracos, las rabietas graves y los accesos incontrolados de irá, la destrucción de la propiedad ajena, los incendios y la crueldad con otros niños y animales.
- **Trastorno disocial en niños socializados.** Estos niños se encuentran bien integrados y han logrado relaciones de amistad duraderas, aunque generalmente estos grupos de pares están constituidos por jóvenes implicados en actividades delictivas y disociales, que aprueban el comportamiento inaceptable del niño. Los actos que aquí se cometen se hacen formando parte de un pandilla.
- **Trastorno disocial desafiante y opositor.** Este tipo de trastorno se manifiesta por lo regular antes de los 10 años y se caracteriza por un comportamiento marcadamente desafiante, desobediente y provocador y la ausencia de actos disociales o agresivos. Los niños con este trastorno tienden a oponerse activamente a las peticiones y reglas de los adultos.

Muestran una baja tolerancia a la frustración. Suelen mostrar excesivos niveles de grosería, falta de colaboración y resistencia a la autoridad, y cuando se sienten provocados suelen responder con enfrentamientos (CIE-10, 1994).

El DSM 4- TR (2000), menciona tres principales tipos de trastorno disocial:

- **Tipo de inicio infantil:** Los individuos muestran por lo menos un síntoma característico del trastorno de disocial antes de cumplir los 10 años.
- **Tipo de inicio adolescente:** Los individuos no muestran ningún síntoma característico del trastorno disocial antes de cumplir los 10 años.
- **Tipo de inicio no especificado:** Se cumplen los criterios del trastorno disocial, pero no existe suficiente información disponible para determinar si la aparición del primer síntoma fue anterior a los 10 años de edad.

Así mismo, hay otros especificadores que ayudan a la clasificación de este trastorno, sin embargo, para evaluar los criterios de un especificador concreto, se necesitan varias fuentes de información. Además de la comunicación del propio individuo, es necesario considerar lo que dicen otros que lo hayan conocido durante períodos prolongados de tiempo (por ejemplo, padres, profesores, compañeros de trabajo, familiares, amigos). Los especificadores son los siguientes con emociones pro sociales limitadas:

- ✓ **Falta de remordimiento o culpabilidad.** No se siente mal ni culpable cuando hace algo malo. Muestra una falta general de preocupación sobre las consecuencias negativas de sus acciones. Por ejemplo, el individuo no siente remordimientos después de hacer daño a alguien ni se preocupa por las consecuencias de transgredir las reglas.
- ✓ **Insensible, carente de empatía.** No tiene en cuenta ni le preocupa los sentimientos de los demás. Este individuo se describe como frío

e indiferente. La persona parece más preocupada por los efectos de sus actos sobre sí mismo que sobre los demás, incluso cuando provocan daños apreciables a terceros.

- ✓ **Despreocupado por su rendimiento.** No muestran preocupación respecto a un rendimiento deficitario o problemático en la escuela, en el trabajo o en otras actividades importantes. El individuo no realiza el esfuerzo necesario para alcanzar un buen rendimiento, incluso cuando las expectativas son claras, y suele culpar a los demás de su rendimiento deficitario.
- ✓ **Afecto superficial o deficiente.** No expresa sentimientos ni muestra emociones con los demás, salvo de una forma que parece poco sentida, poco sincera o superficial (por ejemplo, con acciones que contradicen la emoción expresada, o puede conectar o desconectar las emociones rápidamente) o cuando recurre a expresiones emocionales para obtener beneficios (por ejemplo, expresa emociones para manipular o intimidar a otros).

Según el DSM- 4 TR (2000), los subtipos del trastorno disocial pueden presentarse de forma leve, moderada o grave. Se ha designado un subtipo de inicio no especificado cuando no hay información suficiente para establecer la edad de inicio.

**Leve:** Existen pocos o ningún problema del trastorno disocial aparte de los necesarios para establecer el diagnóstico, y problemas de trastorno disocial provoca un daño relativamente menor a los demás (por ejemplo, mentiras, absentismo escolar, regresar tarde por la noche sin permiso, incumplir alguna otra regla).

**Moderado:** El número de problemas causado por del trastorno disocial y el efecto sobre los demás son de gravedad intermedia entre los que se especifican en leve y en grave (por ejemplo, robo sin enfrentamiento con la víctima, vandalismo).

**Grave:** Existen muchos problemas causados por el trastorno disocial además de los necesarios para establecer el diagnóstico, o dichos problemas provocan un daño considerable a los demás (por ejemplo, violación sexual, crueldad física, uso de armas, robo con enfrentamiento con la víctima, atraco e invasión).

#### **2.4 Etiología del Trastorno Disocial.**

Este trastorno está relacionado con los efectos que produce la desestructuración de los contextos en los que se desenvuelve el niño como la familia, la escuela y el entorno social.

Sobre la etiología se han formulado varias hipótesis. El trastorno disocial es un fenómeno multicausal. Sin embargo, en esta tesina nos enfocaremos a los factores parentales (de riesgo y protección), no restándoles importancia a los otros factores que interactúan entre sí (Andrade, Barbosa & Lozada, 2012).

#### ***Factores de riesgo***

Dentro los **factores de riesgo** que marca el DSM- 4-TR (2000), podemos encontrar los siguientes:

- a) *Temperamentales.* Aquí se refiere al temperamento infantil de difícil control y una inteligencia por debajo de la media, especialmente en lo referente al CI verbal.
- b) *Ambientales.* Los factores de riesgo a nivel familiar son el rechazo y la negligencia por parte de los padres, la crianza incoherente, la disciplina severa, el abuso físico o sexual, la falta de supervisión, el vivir en una institución a una edad temprana, los cambios frecuentes de cuidadores, una familia muy numerosa, la delincuencia de los padres y ciertos tipos de psicopatología familiar (por ejemplo, trastornos relacionados con el consumo de sustancias). Los factores de riesgo a nivel de la comunidad son el rechazo de los compañeros, la asociación con un grupo de compañeros delincuentes y un barrio expuesto a la violencia. Ambos tipos de factores de riesgo tienden a ser más frecuentes y graves entre los

individuos con el subtipo de trastorno de conducta de inicio infantil.

- c) *Genéticos y fisiológicos*. Se ha comprobado que el riesgo aumenta en los niños con un padre biológico o adoptivo, o un hermano con trastorno disocial. El trastorno también parece ser más frecuente en los niños con padres biológicos que presentan un trastorno grave por consumo de alcohol, trastorno depresivo y bipolar o esquizofrenia, o con padres biológicos que tienen antecedentes de Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad o trastorno de conducta. Los antecedentes familiares caracterizan especialmente a los individuos con trastorno disocial del subtipo de inicio infantil.

Se ha observado que la frecuencia cardiaca en reposo es más lenta en los individuos con trastorno disocial que en quienes no lo padecen. También se ha documentado una reducida respuesta autonómica al condicionamiento al miedo, particularmente una baja conducta de la piel. Cabe resaltar que estos hallazgos psicofisiológicos no son diagnósticos del trastorno. También se han observado diferencias funcionales y estructurales en las áreas del cerebro asociadas a la regulación y el procesamiento del afecto, principalmente las conexiones límbico- frontotemporales en que intervienen la amígdala y el córtex prefrontal central del cerebro, entre los individuos con trastornos de conducta y los que no presentan este trastorno (DSM-IV-TR, 2000).

### ***Factores de protección***

Rey (2010), menciona que no todos los niños y las niñas a pesar de estar expuestos a factores de riesgo desarrollan conductas delictivas o violentas. Por lo tanto se dice que existen ciertas circunstancias de los mismos individuos y de su entorno que “protegen” a los individuos de este tipo de problemáticas.

Para Compas, Hinden, & Gerhardt (1995) mencionan que un **factor de**

**protección** es aquella característica del ambiente o del individuo que reduce los efectos nocivos de los factores de riesgo y previene la aparición de un desorden o trastorno a lo largo del desarrollo. Garrido (2005), menciona que los factores de protección los podemos reconocer en aquellos individuos en alto riesgo y representan una esperanza para mejorar los esfuerzos de prevención de la conducta antisocial infantil y adolescente.

Algunos investigadores, como Compas et al., (1995), han examinado aquellos rasgos que poseen los individuos que, viviendo en condiciones de alto riesgo, no desarrollan la problemática en cuestión. Se utiliza el término de **resiliencia**, para hacer alusión al fenómeno por el cual algunas personas que se encuentran en alto riesgo, no desarrollan problemas psicológicos o de otro orden. Esto ha ayudado a que la investigación de estos factores se enfoque en las características de los individuos “resistentes” y su entorno.

Rutter, Giller, & Hagell (2000), han señalado una serie de factores de protección de la conducta antisocial, con base en varios estudios empíricos. Estos son:

1. Ausencia de vulnerabilidad biológica hacia la conducta antisocial, no solamente a aquella causada por factores genéticos sino también por los factores ambientales.
2. Un coeficiente intelectual alto.
3. Rasgos temperamentales y otras características de la personalidad que despiertan reacciones positivas en los demás.
4. Una relación estable, cálida y armoniosa con al menos uno de los padres.
5. Supervisión paterna, especialmente en aquellas comunidades donde hay poco control social.
6. Buenas experiencias en la escuela, especialmente aquellas relacionadas con el éxito y la responsabilidad, debido a que tiene



efecto positivo en la autoestima y la autoeficiencia.

7. Vinculación con grupos de pares prosociales.
8. Experiencias que generan un cambio importante en el estilo y el proyecto de vida del individuo, ya que representa oportunidades de desarrollo en todas las áreas.
9. Una actitud mental positiva planificando metas a corto y a largo plazo.

Garrido (2005), por su parte señala dos factores importantes:

1. Factores de protección del individuo. Estos incluyen una buena salud, inteligencia social, capacidad de autocontrol y una buena resolución de problemas,
2. Factores de protección del ambiente. Una relación adecuada de apego con los padres, habilidades de crianza adecuadas, supervisión de los hijos, el apoyo social familiar, modelos positivos de conducta, buena educación escolar, amigos prosociales y oportunidades económicas.

El “Grupo de Investigación para la Prevención de los Problemas de Conducta” (-Conduct Problems Prevention Research Group-, Frick, 2001, en Rey 2010). Ha señalado los siguientes factores de protección, muy similares con los factores de protección de la conducta delictiva:

- a) Factores de protección relacionados con el desarrollo de la identidad y ajuste personal. Sentido positivo de sí mismo, identidad étnica, orientación hacia el futuro, sensibilidad a través de la empatía y la preocupación por los otros.
- b) Factores de protección relacionados con el funcionamiento familiar. Presencia de miembros de la familia y otros adultos que son fuente de apoyo social; administración del tiempo libre supervisado en la escuela, casa y comunidad.
- c) Factores de protección relacionados con el éxito y la orientación académica. Aptitud académica, apoyo de los padres para alcanzar el éxito

académico; servicios especiales de apoyo escolar.

- d) Factores de protección relacionados con los pares. Interés por la realización de actividades positivas con pares; amistades con pares normales (no antisociales).

Frick (2001), menciona que estos factores de protección, muestran la importancia de prevenir la conducta antisocial infantil y adolescente, interviniendo directamente con los padres y los niños y las niñas y con la participación activa de las escuelas y comunidades.

## **2.5 Modelos explicativos del trastorno disocial.**

### **2.5.1 Modelo de vulnerabilidad.**

El modelo de vulnerabilidad propuesto por Fallon (1984), habla acerca de cómo cuanto mayor es el nivel de tensión ambiental que con distintos orígenes soporta el paciente, menor intensidad requerirán los acontecimientos vitales sobre el para desencadenar una experiencia estresante, pues tiene un carácter aditivo.

Para Fallon (1984), la suma de estos dos da origen al estrés llevando a diversos cambios fisiológicos en el sujeto, que cuando no son muy severos pueden presentarse como síntomas tales como tensión muscular, ansiedad, irritabilidad, trastornos del sueño, del apetito, etc. Si este estrés persiste el siguiente paso puede ser el de un brote del trastorno. Este por sí mismo, aumenta a su vez el estrés para el sujeto con lo que se crea un círculo vicioso por retroalimentación.

Los factores de riesgo y protección del trastorno se dividen en dos, en los personales y en los medioambientales. En la etiología del trastorno pudimos observar los factores de riesgo y protección. Sin embargo, dentro de los medioambientales y en los que nos abocaremos en este documento es

importante conocer los patrones de comunicación entre el sujeto con el trastorno y sus familiares, ya que, existen factores en el medio familiar que son capaces de generar y sostener conflictos interpersonales (Arranz, 2004).

Existen factores en el ambiente familiar que son capaces de generar y sostener conflictos interpersonales, así como actitudes de los miembros del núcleo familiar.

Con la psicoeducación de pacientes y familias, la cual es necesaria e imprescindible en estos casos, combinada con otros tratamientos es una alternativa de abordaje terapéutico. Tiene como objetivo mantener al paciente con una mejor calidad de vida, reducir el número de recaídas y aliviar y/o eliminar el estrés del núcleo familiar. Esto enseña a la familia a cuidar y autocuidarse. La interacción de la familia y el paciente es muy importante, así también, en el tratamiento. Esto posibilita integrar al paciente en roles familiares, sociales y laborales (Hoffman y Fruzzetti, 2007).

Dorotea Orem (2014), quien trabajó en la teoría general de los déficits de autocuidado, menciona que prestar servicios y cuidados a los pacientes y familiares incluye educarlos para que aprendan a satisfacer sus necesidades de autocuidado. Menciona que los métodos de asistencia incluyen:

- Guiar
- Enseñar
- Apoyar
- Proporcionar un entorno adecuado para el desarrollo

Los tratamientos donde se implica de forma activa a la familia obtienen mejores resultados que los tratamientos individuales. Fallon(1984), menciona que pacientes con implicación familiar presentan:

- Menor número de reagudizaciones.
- Menor número de ingresos hospitalarios.
- En ocasiones (si es necesaria la medicación) se reducen las dosis de medicamentos.

### **2.5.2 Modelo ecológico.**

Este modelo consta de un enfoque ambiental sobre el desarrollo del individuo mediante los diferentes ambientes en los que este se desenvuelve. Según este modelo, los distintos ambientes en los que participan las personas influyen de forma directa en su cambio y su desarrollo cognitivo, moral y relacional.

Uriel Bronfenbrenner (1986), quien inició la teoría de los sistemas ambientales que influyen en el desarrollo como ser humano es quien diseñó este modelo que aporta una elevada importancia a los factores ambientales. Las personas nacen con una serie de atributos genéticos que se desarrollan en función del contacto con el entorno que realiza el individuo.

Esta teoría apareció como respuesta a la investigación tradicional, que se realizaba el siglo pasado, que de acuerdo a Bronfenbrenner (1986) se llevaba a cabo en laboratorios clínicos que no permitían el estudio de situaciones y comportamientos desarrollados en la vida real. Este modelo postuló una visión más integral, sistémica y naturalística del desarrollo psicológico, entendiendo a este como un proceso complejo que responde a la influencia de una gran variedad de factores estrechamente ligados al ambiente (Frías y Armenta, 2003).

El postulado básico de Bronfenbrenner (1985) es que los ambientes naturales constituyen la principal fuente de influencia sobre la conducta humana y por lo tanto, sobre el desarrollo psicológico de las personas. El modelo determina una serie de estructuras ambientales en diferentes niveles en los que se desenvuelve el ser humano. Estas estructuras entran en contacto con las

personas desde el momento que nacen y les acompañan durante toda su vida.

Los sistemas referentes al entorno de los individuos juegan un papel dimensional. Son cuatro los sistemas que conforman este modelo ecológico:

- *Microsistema*. Determina el nivel más cercano a la persona. Este incluye los comportamientos, los roles y las relaciones características de los contextos cotidianos en los que se desenvuelve el individuo. Los ambientes que engloban este sistema serían el hogar, la escuela, el trabajo, las relaciones con amigos, etc.

Los factores que llegan a afectar este sistema son; los cambios de casa, cambio de las personas con las que convives, formación de una nueva familia, cambio de escuela o trabajo, padecimiento de alguna enfermedad que requiera hospitalización y cambio de amistades. Los estímulos directos que reciba de los contextos y de la relación con las personas que interactúan marcan su desarrollo cognitivo, moral, emocional, ético y conductual.

- *Mesosistema*. Comprende las relaciones de dos o más entornos en los cuales el individuo participa activamente. Este se entiende como un sistema de microsistemas que se forma o aplica cuando la persona entra en un nuevo entorno.
- *Exosistema*. Este incluyen esos entornos en los que la persona no participa de una forma directa, pero en los que se producen hechos que afectan el funcionamiento del ambiente del individuo. Estos entornos pueden ser el trabajo de los padres, los amigos de los hermanos, etc. Los cambios o alteraciones producidas en estos ambientes suelen repercutir de alguna forma en el individuo.
- *Macrosistema*. Estos sistemas engloba todos estos factores ligados a la cultura y al momento histórico- cultural en el que se desarrolla la persona.

Según Bronfenbrenner, en una sociedad la estructura y la sustancia del micro, meso y exosistema tienden a ser similares.

El macrosistema tiene gran influencia sobre los otros sistemas. La clase social, el grupo étnico y religioso, las costumbres socioculturales determinan, en gran parte, el desarrollo individual de cada persona y la cualidad de sus relaciones.

Para Bronfenbrenner (1986 en Frías- Armenta, 2003), dentro de los niveles que menciona, el microsistema refiere las relaciones más próximas de la persona y la familia, es el escenario que conforma este contexto inmediato. Este puede funcionar como un contexto efectivo y positivo de desarrollo humano o puede desempeñar un papel destructivo o disruptor de este desarrollo.

El modelo ecológico ha recibido una serie de críticas, pero la más importante es que presta poca atención a los factores biológicos y cognoscitivos. Cada individuo nace con una parte biológica que determina su desarrollo y progresión. A pesar de que los elementos genéticos suelen ser altamente vulnerables al ambiente estos parecen jugar un papel más o menos relevante en el desarrollo de la personalidad y las características individuales de los sujetos.

Es por ello que aunque el modelo ecológico resulta una muy buena teoría para explicar el desarrollo individual, carece de elementos explicativos acerca de las diferencias biológicas de las personas.

## **2.6 Curso y pronóstico.**

El trastorno disocial puede producirse en los años preescolares entre los 5 o 6 años de edad, aunque los síntomas significativos suelen aparecer durante el periodo que va desde la preadolescencia a la adolescencia. En algunas ocasiones el trastorno negativista desafiante es un precursor de este trastorno, aunque no en todos los casos.

El trastorno disocial puede ser diagnosticado en adultos, aunque los síntomas aparecen desde la infancia o adolescencia. El curso del trastorno después de su inicio es variable. En la mayoría de los individuos, el trastorno remite en la edad adulta. Muchos individuos con trastorno disocial particularmente los de tipo adolescente y lo que tienen menos síntomas y más leves, logran una adaptación social y laboral adecuada como adultos (DSM 4- TR, 2000).

Según el (Vázquez, Fera, Palacios & De la Peña, 2010), el de tipo de inicio temprano predice un peor pronóstico y un riesgo elevado de comportamiento delictivo, trastorno de conducta y trastornos relacionados con el consumo de sustancias en la edad adulta. Estos trastornos pueden ser del estado de ánimo, trastornos de ansiedad, trastorno de estrés postraumático, trastornos de control de impulsos, trastornos psicóticos, trastornos de síntomas somáticos y trastornos relacionados con el consumo de sustancias.

Así mismo, los síntomas de este trastorno varían con la edad, al mismo tiempo que el individuo se desarrolla y va adquiriendo mayor fuerza física, habilidades cognitivas y la madurez sexual. Hay diferencias entre los individuos tales como la edad de inicio, ya que, los comportamientos más dañinos a una edad más temprana predicen un peor pronóstico, ya que, cuando los individuos con trastornos de conducta alcanzan la edad adulta, los síntomas de agresión, destrucción de la propiedad, engaño y transgresión de las normas, incluida la violencia contra compañeros de trabajo, socios y niños, puede mostrarse en el lugar de trabajo y en casa hasta el punto de poder considerarse un trastorno de la personalidad antisocial (DSM-4-TR, 2000).

La persistencia es más probable en las personas cuyos comportamientos cumplen los criterios del subtipo de inicio infantil y los requisitos del especificador “con emociones prosociales limitadas”. El riesgo de que el trastorno disocial

persista aumenta si concurren el TDAH y el abuso de sustancias (DSM 4- TR, 2000).

### **2,7 Comorbilidad del trastorno disocial.**

El trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) como el trastorno negativista desafiante (TND) son frecuentes en los individuos con trastorno disocial y esta presentación comórbida predice los peores resultados. El trastorno disocial puede ser concurrente con uno o más de los siguientes trastornos mentales: trastorno específico del aprendizaje, trastornos de ansiedad, trastornos depresivo y bipolar, y trastornos por consumo de sustancias. Los logros académicos, particularmente en lectura y otras habilidades verbales, a menudo están por debajo del nivel esperado para la edad y la inteligencia, y pueden justificar el diagnóstico adicional de trastorno específico del aprendizaje o trastorno de la comunicación (DSM 4-TR, 2000).

### **2.8 Evaluación y diagnóstico del trastorno disocial.**

El diagnóstico del trastorno disocial (TD) está basado principalmente en la evaluación clínica, tomando en cuenta los criterios diagnósticos descritos posteriormente (DSM-4-TR, 2000) y una serie de informes que incluyen la entrevista con los padres sobre las diferentes etapas del desarrollo del niño o adolescente y su comportamiento, un examen directo al menor, y revisión de la información que proviene del profesar de la escuela. Así mismo, se requiere de la elaboración de una historia clínica completa que contenga antecedentes familiares, personales, patológicos e historia del desarrollo. A lo largo de la historia se ha pensado que el Trastorno Negativista Desafiante (TDN) es un precursor leve del TD. Estos dos trastornos comparte sus características de oposición, pero existe cierta evidencia de que son dos trastornos independientes ( guía clínica).

Para el DSM 4 TR (2000), el trastorno disocial se caracteriza por:



- A. Un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que no se respetan los derechos básicos de otros, las normas o reglas sociales propias de la edad, lo que se manifiesta por la presencia en los últimos meses de por lo menos tres de los quince criterios siguientes en cualquiera de las categorías siguientes, existiendo por lo menos uno en los últimos seis meses:

*Agresión a personas y animales.*

1. A menudo acosa, amenaza o intima a otros.
2. A menudo inicia peleas.
3. Ha usado un arma que puede provocar ciertos daños a terceros (por ejemplo, un bastón, un ladrillo, una botella rota, un cuchillo, un arma).
4. Ha ejercido la crueldad física contra personas.
5. Ha ejercido la crueldad física contra animales.
6. Ha robado enfrentándose a una víctima (por ejemplo, atraco, robo de monedero, extorsión, atraco a mano armada).
7. Ha violado sexualmente a alguien.

*Dstrucción de la propiedad.*

8. Ha prendido fuego deliberadamente con la intención de provocar daños graves.
9. Ha destruido deliberadamente la propiedad de alguien (pero no por medio de fuego).

*Engaño o robo.*

10. Ha invadido la casa, edificio o automóvil de alguien.
11. A menudo miente para obtener objetos o favores, o para evitar obligaciones (por ejemplo, “engaña” a otras personas).
12. Ha robado objetos de otro valor sin enfrentarse a la víctima (por ejemplo, hurto en una tienda sin violencia ni invasión, falsificación).

*Incumplimiento grave de las normas*

13. A menudo sale por la noche a pesar de la prohibición de sus padres,

empezando antes de los 13 años.

14. Ha pasado una noche fuera de casa sin permiso mientras vivía con sus padres o en un hogar de acogida, por lo menos dos veces o una vez si estuvo ausente durante un tiempo prolongado.

15. A menudo falta a la escuela, empezando antes de los 13 años.

B. El trastorno disocial provoca un malestar clínicamente significativo en la áreas del funcionamiento social, académico o laboral.

C. Si la edad del individuo es de 18 años o más, no se cumplen los criterios de trastorno de la personalidad antisocial.

Es importante mencionar que otro factor que entra dentro de todas estas categorías, ya antes mencionadas, que es la falta de empatía que muestran estos niños y adolescentes. Los niños y adolescentes agresivos muestran una gran dificultad para reconocer y nombrar sus sentimientos y tienden a generalizar y confundir el enojo con otros estados afectivos como la tristeza. El hecho de que posean una pobre capacidad para discriminar emociones hará que tengan problemas para poder empatizar, es decir, ponerse en el lugar del otro. La empatía es un fenómeno que se forma de manera intra psíquica y socialmente que se plantea mediante tres componentes:

- *Identificación de afectos.* Es la capacidad emocional para describir la capacidad emocional del otro.
- *Perspectiva cognitiva.* Se refiere la habilidad de asumir la perspectiva y la función que desempeña el otro.
- *Responsividad emocional.* Se refiere a la habilidad para responder afectivamente.

La capacidad para sentir empatía inhibe la agresión hacia los demás, así mismo, evita involucrarse en actos antisociales (Solloa 2009, en Acosta 2011).

Es vital realizar un diagnóstico diferencial para llevar a cabo una adecuada intervención y descartar los siguientes trastornos:

- Trastornos del Estado de Ánimo
- Trastorno Depresivo Mayor Grave
- Trastorno Bipolar
- Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad
- Trastornos del Aprendizaje
- Trastornos Inducidos por Abuso de Sustancias
- Trastorno Obsesivo Compulsivo
- Trastorno de Gilles de la Tourette
- Trastornos Profundos del Desarrollo (Autismo)

Así mismo, al determinar el diagnóstico se plantea una línea de intervención. La psicoeducación y los tratamientos multimodales proporcionan los mejores resultados acompañados, en algunos casos de tratamientos farmacológicos.

Relación con el médico:

- Acudir a sus citas
- Asistir con un adulto responsable.
- Tomar sus medicamentos (en los casos que lo requieran).

Relaciones con pares y compañeros;

- Contribuir a disminuir el alto involucramiento con pares conflictivos y promover el involucramiento con pares prosociales (que ayudan a otros).
- Enriquecer las habilidades sociales participando en actividades culturales y deportivas.
- Promover mejores relaciones escolares (con alumnos y profesores).
- Proponer estrategias para mejorar el desempeño académico del adolescente (horarios de estudio, talleres, clases extraescolares).
- Evitar la deserción escolar (buscar estrategias).
- Fomentar el compromiso hacia la educación.

- Fortalecer la estructura escolar (uso de tutorías dentro de la escuela) para mejorar la calidad académica.

Relaciones en la comunidad:

- Disminuir la relación con la subcultura criminal
- Promover la participación organizada de los miembros de la comunidad.
- Participar en instituciones de soporte social como iglesias, juntas de vecinos, centros recreativos.
- Prevenir el abuso físico o sexual.
- Promover la educación sexual.
- Identificar a niños y jóvenes violentos y generar programas de intervención temprana.
- Supervisar y discutir la violencia que ven los niños y adolescentes en los programas de televisión, los videojuegos y las películas.

Es importante que se evalúe a los niños de los padres que participaran en este taller. El instrumento que ayudará al diagnóstico de estos niños es la Entrevista para Síndromes Psiquiátricos en Niños y Adolescentes CHIPS (Teare, Fristad, B.Weller & A. Weller, 2001). Esta entrevista se puede utilizar con niños de 6 a 18 años de edad y se basa en los criterios del DSM- 4- TR y es apropiado para el uso clínico y de investigación. CHIPS (2001) evalúa la presencia de 20 trastornos, entre ellos el trastorno disocial. Se describe más detalladamente en el procedimiento.

## **2. 9 Tratamiento del trastorno disocial**

Desde hace mucho tiempo se han realizado diferentes estudios sobre la eficacia de diferentes métodos de intervenciones terapéuticas para el trastorno disocial en el niño y adolescente. Kazdin (1988, en Rey 2010), menciona que se han identificado más de 230 técnicas de tratamiento para este padecimiento.

Así mismo, de acuerdo con la Asociación Americana de Psicología (APA, 2000) y Asociación Americana de Pediatría (AAP), que periódicamente publican y actualizan los tratamientos que cuentan con apoyo empírico para los distintos trastornos diagnosticados en la infancia y adolescencia, entre las intervenciones no farmacológicas. Para Eyberg, Nelson y Boggs, (2008, en Moreno & Meneres 2011) refieren que la terapia de conducta es el tratamiento más eficaz. Su fundamentación científica se extiende a distintos formatos de aplicación y destinatarios.

Lofthouse, Arnold, Hersch, Hurt y DeBeus, (2011, en Moreno & Meneres 2011) mencionan que Trastorno Negativista Desafiante y Trastorno Disocial se considera probablemente eficaz el entrenamiento en Control de la Ira, además de los programas/protocolos estandarizados para el Entrenamiento Conductual de Padres junto con la Terapia Multisistémica. A estas alternativas se añade el Neurofeedback, objeto de investigación creciente en la actualidad y considerado hasta la fecha tratamiento probablemente eficaz para el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad.

Se han realizado diferentes clasificaciones de estas alternativas de tratamiento. Kazdin (1988) las divide en:

- I. Las centradas en el niño o adolescente.
- II. Las centradas en la familia.
- III. Las centradas en la comunidad.

Vásquez y Palacios (2010), refieren que los tratamientos más efectivos para dirigir este trastorno disocial son los programas multimodales, los cuales abarcan las diferentes áreas de relación con las personas;

- a) Relación con el psicólogo o psiquiatra.
- b) Relación con pares y compañeros.
- c) Relaciones en la comunidad.

En la actualidad se han desarrollado una serie de tratamientos alternos y asimismo, se ha estudiado su eficacia por medio de estudios realizados al respecto (Vásquez y Palacios, 2010),. Estos son:

- Tratamientos farmacológicos.
- Los programas de modificación de comportamiento.
- El entrenamiento de los padres.
- Los tratamientos cognoscitivos conductuales.
- La terapia multisistémica.
- Las intervenciones basadas en la comunidad.

Para llevar a cabo estas intervenciones, es importante tener algunas consideraciones éticas, tales como:

1. En cualquier intervención realizada sobre un niño o niña debe primar ante todo su bienestar.
2. Debe considerarse la etapa del desarrollo del niño.
3. El comportamiento de un niño o niña refleja su entorno familiar y sociocultural, de manera que las intervenciones deben considerar dicho entorno.

### ***Tratamientos farmacológicos.***

De la Peña- Olvera y Palacios (2011), mencionan que la sola intervención farmacológica nunca será suficiente y debe circunscribirse para el manejo de la agresividad y las comorbilidades. Los estudios con medicamentos para el tratamiento del Trastorno Disocial se pueden agrupar por el tipo de fármaco utilizado: estabilizadores del ánimo, antipsicóticos y estimulantes. El litio es el medicamento con mayor documentación de tratamientos exitosos en estudios controlados (rango de dosis 0.5 a 2.1 g/día). Existen tres estudios controlados con antipsicóticos típicos (haloperidol con dosis de 1 a 6mgs/día) y dos con atípicos donde se han disminuido los síntomas. Se recomienda el uso de antipsicóticos

atípicos como la risperidona (dosis de 1.5 a 4mgs/día) o el aripiprazol (dosis de 5 a 15mgs/día). Se debe tener en mente el perfil de efectos colaterales del litio y de los antipsicóticos, tanto los típicos como los atípicos. En especial, con los segundos se deben tener en cuenta los cambios metabólicos asociados con su uso prolongado. En el caso de los estimulantes se ha visto cómo el metilfenidato (dosis de 0.6 a 1mgs/kg/día) disminuye los síntomas del Trastorno Disocial aun sin el diagnóstico del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad.

Algunos otros agentes farmacológicos como los antidepresivos (bupropión) o los agonistas alfa adrenérgicos (clonidina) han sido utilizados para disminuir síntomas agresivos. Otros tratamientos mencionados son el Haloperidol, estimulantes y antiepilépticos, pero su eficacia aún está en discusión (Rey, 2010).

### ***Programas de modificación del comportamiento.***

Morales & Vázquez (2014), mencionan, en su investigación cómo es que los estilos de crianza están asociados a la reducción o aumento de problemas de conducta. Forehand, Jones (2013) y Parent, y McMahon, Wells, & Kotler, (2006, en Morales & Vázquez, 2014) refiere que las estrategias de la instrucción verbal (sobre el análisis funcional, la interacción social positiva, seguimiento de instrucciones, interacción académica, corrección del comportamiento y la planeación de actividades), el modelamiento de habilidades (de interacción y seguimiento de instrucciones), los ensayos conductuales (del análisis funcional, de interacción social, académica, enseñanza incidental y seguimiento de instrucciones) y la retroalimentación de todas estas ejecuciones (como del análisis funcional en situaciones reales y de los problemas de conducta en el hogar y la comunidad) pudieran influir tanto en la adquisición de conductas parentales de crianza positiva como en la reducción del reporte de comportamiento antisocial, agresión, inatención y de hiperactividad en los niños. Estos hallazgos son consistentes con la literatura previa sobre el entrenamiento a padres.

Chorpita, Daleiden, Ebesutani, Young, Becker, Nakamura, Phillips, Ward, Lynch, Trent, Smith, Okamura, & Satarace (2011, en Morales & Vázquez, 2014), refieren que los resultados concuerdan con las afirmaciones previas de que el entrenamiento conductual a padres promueve la adquisición de conductas relacionadas con la corrección apropiada del comportamiento infantil y la promoción de conducta pro-social en sus hijos.

En particular, los resultados fueron congruentes con lo señalado por Cartwright- Hatton et al. (2011) quienes reportaron que el uso del reforzamiento positivo (elogio) y la extinción de la conducta mantenida por reforzamiento positivo o negativo (el ignorar conducta inadecuada) favorecen el éxito en la reducción de problemas de conducta en niños. En el presente estudio, dichos procedimientos, aunados al castigo negativo y al control de estímulos favorecieron la reducción en el reporte de conductas problemáticas.

Parece ser que las estrategias como la interacción positiva entre padres e hijos constituyen una estrategia exitosa dentro del entrenamiento a padres, tal como señalaron Krochanska y Murray (2000) y que el seguimiento de instrucciones favorece el control efectivo de los padres del comportamiento infantil.

Tal como lo indicaron Chorpita et al. (2011) y Forehand et al. (2013), durante el entrenamiento a padres se promovió la ejecución de habilidades para llevar a cabo el análisis funcional del comportamiento, estrategias para la corrección simple, castigo negativo, extinción de comportamiento meta y el manejo apropiado de contingencias. En el presente trabajo, la estrategia de ignorar, el elogio, el seguimiento de instrucciones, el establecimiento de reglas, la interacción social y académica y la corrección simple del comportamiento se asociaron con la reducción del comportamiento discocial, la agresión, la inatención y la hiperactividad, lo que coincide con los resultados de Cornell y Frick (2007, Morales et al., 2015) y McMahon et al. (2006).



Para llevar a cabo estos programas se debe seguir la siguiente estructura:

- Requiere la evaluación exhaustiva del caso, que permitan saber las circunstancias individuales, familiares y sociales que mantienen los problemas de conducta. Es importante determinar los estímulos que desencadenan dichos problemas de conducta y los reforzadores específicos de dichos problemas, es decir, que aumenta la probabilidad de que se presente nuevamente esa conducta.
- Una vez obtenida esta información se determinan las metas de tratamiento, las cuales se centrarán en la disminución de los problemas de conducta y aumento de las conductas de tipo social.
- Una vez definidas las metas de tratamiento y las conductas de dicho tratamiento, Frick et al. (1993) menciona que se debe monitorear el progreso del niño en la consecución de dichas metas, utilizándose las técnicas de observación y registro.

Para que estos programas puedan obtener un buen resultado debe tener las siguientes consideraciones:

- El tratamiento debe ser individualizado.
- Deben definirse claramente las metas conductuales y los reforzadores y castigos más apropiados para el niño o niña en cuestión (evaluación exhaustiva).
- El programa no debe basarse solamente en la implementación de consecuencias negativas para controlar las conductas indeseables del niño o niña, también en el refuerzo de sus conductas deseables.
- Debe buscarse que los logros obtenidos puedan generalizarse a otras situaciones de la vida real.

### **2.10 Influencia de los estilos de crianza en el trastorno disocial.**

Hemos visto una serie de factores que influyen en la posibilidad del desarrollo del trastorno disocial. Sin embargo, la influencia más importante radica en las experiencias de vida, especialmente en las primeras experiencias de crianza.

Existen numerosas pruebas que los factores constitucionales como el temperamento, la impulsividad y hasta el funcionamiento hormonal pueden ser modificados por las experiencias de vida. En el caso de los niños y adolescentes con trastorno disocial se han estudiado particularmente los efectos del maltrato y el aislamiento. Muchas investigaciones señalan que el maltrato infantil, ya sea en la forma de agresiones físicas o de rechazo y negligencia, está asociado a conductas agresivas y desadaptadas (Cicchetti y Carlson en Solloa, 2009).

Lewis (1991, en Solloa, 2009), menciona que los padres moldean y refuerzan en muchas ocasiones la creación de conductas agresivas y antisociales. Una de las características de los delincuentes en la agresión física y emocional que ejercen los padres contra los hijos. Las conductas agresivas de los padres influyen de varias maneras en la conducta antisocial de los hijos. Por ejemplo:

- a) La conducta agresiva de los padres se puede volver un modelo a imitar por los hijos (agresión modelada).
- b) La agresión de los padres pueden provocar un daño a nivel sistema nervioso central que provoca dificultad para controlar impulsos, lo que a su vez interfiere con un adecuado funcionamiento en la escuela o en la comunidad.
- c) La agresión de los padres genera enojo y coraje que es desplazado de los padres hacia otras figuras de autoridad.

Estas experiencias también tienen consecuencias en el área cognitiva del sujeto. Los niños y adolescentes agresivos demuestran un estilo de procesar la información caracterizado por ser irracional, ilógico y distorsionado (Solloa 2009). Estas personas han introyectado que la agresión es efectiva, apoyando y justificando el uso de la agresión.

Slaby y Guerra (1988, en Solloa, 2009), encontraron algunas creencias en un grupo de adolescentes antisociales: que la agresión es legítima, que la

agresión aumenta la autoestima, que la agresión ayuda a tener una imagen positiva, que las víctimas se merecen la agresión y que las víctimas no sufren.

Se ha demostrado que los niños, los cuales crecen en familias agresivas, también manifiestan deficiencias en la anticipación de las consecuencias y en la planeación y uso de estrategias para resolver problemas (Solloa, 2009). Se menciona que el maltrato disminuye las habilidades verbales del niño, por lo tanto de comunicación contribuyendo a la violencia. El abandono y rechazo emocional conlleva a bajos niveles de estimulación, lo que lleva a retrasos en la habilidad verbal del niño, ya que, son los padres quienes estimulan esa habilidad. Esto ha hecho que indirectamente se conecten los problemas temprano de lenguaje con la conducta disocial posterior y así mismo, con un bajo rendimiento escolar, teniendo también un efecto negativo sobre las relaciones con sus compañeros, hermanos y padres (Solloa, 2009).

Los patrones de conducta que desarrollan los niños tienen una estrecha relación con los estilos de crianza y con la forma de interactuar de los integrantes de la familia, así también, en todas las áreas de la vida de un individuo: personal, familiar, social, educativo y laboral. Los padres establecen de esta manera sus funciones formativas y de disciplina con los hijos, así mismo establecen los roles de los diferentes miembros de la familia. Psicólogos han demostrado que los estilos de crianza desfavorables afectan negativamente la personalidad y por ende la conducta de los niños.

Baumrind (1971, en Papalia, 2014), menciona que los estilos de crianza que adopten los padres afectan una serie de áreas en su desarrollo, en los psicológico, físico, cognoscitivo, etcétera, sino también afectan sus formas de responder y de competencia de los niños. Estos estilos de crianza, determinarán la forma en que los niños respondan ante ciertas situaciones y así mismo, su nivel de competencia, por ejemplo, el estilo de crianza democrático parece ampliar la

competencia de los niños. Esto es probable debido a las expectativas razonables y los estándares realistas de los padres. Los niños de hogares autoritarios tienen un control más estricto, bien sea por el castigo o por la culpa, lo que provoca que no hagan una elección consciente sobre un comportamiento en particular porque están demasiado ocupados con lo que sus padres harán. Los niños con hogares permisivos reciben tan poca atención y orientación que, con frecuencia, se vuelven inseguros y ansiosos al pensar si lo que hacen es lo correcto.

En los hogares democráticos los niños tienen la confianza que están cumpliendo con las expectativas y pueden decir cuando vale la pena exponerse al disgusto de los padres o a otras consecuencias desagradables para alcanzar una meta (Papalia, 2014). Conocen la satisfacción de cumplir con sus responsabilidades, éxitos y sobre todo sentirse bien. Esto refleja un comportamiento competente y que expresa seguridad en ellos mismos.

En 1990, Miller, psicóloga suiza, argumenta que la violencia y el dolor, en los niños y adolescentes que se ve en la actualidad surgen de la privación psicológica que experimentan los pequeños, es decir, cuando se debilita la autoconfianza y la curiosidad del niño, por ejemplo, cuando se le ridiculiza por sus actos y falta de competencia y se suprime la expresión de sentimientos auténticos, sean tristeza, ira o efusividad. Se minimiza la capacidad de los niños para conocer, expresarse y actuar de acuerdo con sus sentimientos.

A este tipo de crianza Miller (1990) la denominó "Pedagogía venenosa". Lo más grave de todo esto es que los padres llegan a hacer eso con sus hijos de manera inconsciente, como manifestación del daño emocional que ellos mismos sufrieron en su infancia, y conscientemente al creer que ayudan a los niños a ser más competentes y autosuficientes. Así mismo, estas conductas afectan si son referidas por el padre o la madre, sin embargo, las estadísticas señalan que el número de madres que llevan a cabo estas conductas son más que los padres, lo

cual nos hace pensar que es porque pasan más tiempo con los niños.

Algunos ejemplos, de lo que Miller (1990) llama una pedagogía venenosa son: No permitir que los hijos se enojen con uno mismo, creer que demasiado efecto o ternura pueden debilitar a un niño, fastidiar y burlarse de los hijos, no permitir que los hijos cuestionen las decisiones, no dejar que los niños lloren, tratar de enseñarles a los niños a controlar sus emociones y creer que el regaño y la crítica mejoran a los niños.

Sin embargo, para Harrington (1993, en Papalia 2014) también es importante mencionar aquellas conductas de los padres que ayudan a ser menos evidentes de una pedagogía venenosa, tales como que los padres expresan su afecto abrazando y besando a sus hijos, ellos y sus hijos tienen momentos juntos privados y afectuosos, respetan las ideas de sus hijos y los animan a expresarlas, cuando los niños están estresados o alterados se les brinda de un espacio de comodidad y comprensión, para algunos padres es mejor premiar sus logros que castigarlo cuando se porta mal y animan a los hijos a ser curiosos, a explorar y a preguntar sobre las cosas.

Es importante mencionar que no solo la interacción de los padres con los hijos afecta de gran manera la formación de su personalidad sino que también la forma en cómo se expresan los padres, sus emociones, hacia sus hijos. Un ejemplo de esto es McClelland, Constantian, Regalado y Stone (1978, en Papalia, 2014), quien menciona que los niños a los que se les mostraba más afecto, cariño y amor, crecieron y fueron más tolerantes con las personas, mostrándose más maduros, más comprensivos y tuvieron un interés más activo de demostrar un interés activo por los demás. Los adultos menos maduros e intolerantes habían crecido en hogares en donde se les consideraba un fastidio y una interferencia en la vida de los adultos. Sus padres no habían sido tolerantes ante el ruido, el desorden y el alboroto, y había reaccionado de manera desagradable ante la

agresividad de los niños, el juego sexual normal de la niñez y las expresiones de dependencia. Así mismo, se muestra que los padres deben de amar y tener fe en sus hijos, fomentando así, la seguridad en ellos para poder madurar y adaptarse a los códigos de comportamiento moral de la sociedad.

Para Baumrind (1992, en Papalia, 2014), los padres intervienen en el desarrollo de los hijos haciendo uso de técnicas como el andamiaje, la inducción, la comunicación elaborada y centrada en la persona, las actividades de control y el modelamiento del comportamiento deseable. Todas estas prácticas muestran un alto nivel de compromiso e involucramiento por parte de los padres.

Para Scarr (1992, en Papalia 2014) lo primero que los padres deben hacer para que sus hijos comiencen un moldeamiento en sus conductas no deseables, es reconocer que el problema de conducta disocial que presentan sus hijos, no solo es por la personalidad que poseen estos, sino también por algo que ellos hicieron o dejaron de hacer, ya que, si no ocurre esto tendrán menos posibilidad de tratar de modificar la situación y los niños menos oportunidad de mejorar.

## **CAPÍTULO 3. PROPUESTA DE TALLER DE INTERVENCIÓN PREVENTIVA PARA PADRES.**

### **3.1 Justificación**

En las primeras etapas de los niños durante su desarrollo, es normal que muestren un comportamiento de oposición y desobediencia, el cual se caracteriza por berrinches, protestas y enojos. Lo que preocupa actualmente es la dificultad que muestran los padres para resolver estas situaciones de la mejor manera para el niño. La falta de habilidades para la implementación de límites y el manejo de la conducta que presentan los padres se hace cada vez más evidente en la conducta de los niños, los cuales, tienden a desarrollar problemas en su comportamiento.

De acuerdo al estilo de crianza que los padres implementen se desarrollaran conductas que se pueden manifestar de dos formas, uno de ellas es la conducta que no es destructiva a la destructiva y la otra de las que podemos observar a las que no podemos observar. En algunas de ellas se presentarán agresiones verbales, físicas, peleas y la violación de normas que vendrán con el tiempo o en algunos casos comportamientos pro sociales.

Lo que nos preocupa actualmente son que las conductas disruptivas tienen un gran impacto en la vida del niño, de la familia y de la sociedad que se vive actualmente donde hay una gran falta de respeto, empatía y tolerancia por quienes nos rodean haciendo más difícil poder vivir en sociedad. Es por ello que al ver las magnitudes y consecuencias que estos comportamientos llegan a tener, es importante orientar a los padres a que identifiquen cómo influyen los estilos de crianza en la personalidad de los hijos y cómo estos pueden ser factores de riesgo o de protección según sea el caso, aumenten o no la probabilidad de desarrollar problemas de conducta y que en un determinado momento pueden desembocar en una trastorno de tipo disocial, que los lleve a presentar futuros problemas de personalidad o de delincuencia.

En México, según la Encuesta Internacional 2015, hay tres niños y niñas por cada 10 habitantes. En 2015, del total de hogares con niñas y niños de 0 a 17 años, 16.9% presentan una situación de inseguridad alimentaria leve; en 9.5% es moderada, mientras que en 7.6% es severa. En 2014, según datos de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED), cuatro de cada 10 niños y niñas de 12 a 17 años de 47 ciudades de México, son víctimas de delito o maltrato. En 2015, en México, la tasa de suicidios en niños de 10 a 17 años es de 4.3 por cada 100 mil, mientras que en las niñas de esa edad es de 3.2 (INEGI, 2017).

Es importante llevar a los padres a que realicen una reflexión sobre qué es lo que hace que cada vez más los niños y adolescentes de generaciones actuales presentan problemas con los límites, la tolerancia y el respeto a los demás, donde los contextos donde se desarrollan estos niños son cada vez más desestructurados.

Si bien es cierto que son muchos factores los que influyen en el desarrollo de este trastorno disocial, psicológicos, genéticos, biológicos y ambientales, el más importante y el que ayuda a que se desarrolle o no, es la familia, es decir, el estilo de crianza que los padres utilizan influye en gran manera en la personalidad de los niños y adolescentes, por lo que, se ha visto la necesidad de proponer un taller de prevención dirigido hacia los padres de niños y adolescentes en riesgo de desarrollar un trastorno disocial.

En la actualidad, las conductas disociales se manifiestan cada vez más en niños dentro de un marco social cambiante, afectando a todos en general. Es importante reflexionar acerca de qué pasa dentro de una de las instancias educativas que forman al individuo, la familia, la cual es dirigida por los padres, el hogar. Es por ello que la presente propuesta tiene por objetivo mejorar las habilidades de los padres para mejorar sus estrategias de crianza.



El objetivo de proponer este taller de intervención psicoeducativa de 9 sesiones, es que los padres puedan trabajar en modificar y/o adquirir ciertas habilidades sociales en ellos mismos y así prevenir conductas disociales en sus hijos e hijas. Tales habilidades son la detección de situaciones que provoquen conductas disociales, el manejo de emociones, autoconocimiento y autoestima de los padres, formación de vínculos y apego positivos, comunicación asertiva, implantación y cumplimiento de normas y límites y habilidades pro sociales.

### **3.2 Objetivo general.**

Conocer y sensibilizar a los padres, por medio de un taller donde se les brindará conocimiento acerca de los factores de riesgo y protección para el desarrollo del trastorno disocial en sus hijos e hijas, con la finalidad de que les permita mejorar sus habilidades para una crianza positiva.

### **3.3 Objetivos específicos.**

- Conocer los componentes de la conducta
- Reconocer conductas positivas y negativas
- Reconocer las emociones y expresarlas
- Establecer una comunicación asertiva
- Conocer el establecimiento de límites y normas desde la crianza positiva
- Conocer métodos efectivos de corrección de la conducta
- Sensibilizar a los padres a comprometerse a trabajar en sus habilidades sociales
- Compartir tiempo de calidad con sus hijos.

### **3.4 Programación.**

Serán 9 sesiones, las cuales se llevarán a cabo semanalmente. La primera y última tendrán una duración de tres horas y la 7 sesiones intermedias serán de 2 horas.

### **3.5 Participantes.**

Padres y madres (parejas) con hijos escolares de entre 7 a 12 años que presenten por lo menos tres de los quince criterios en los último meses o uno en los últimos seis meses (DSM- 4, 2000) de la conducta disocial.

### **3.6 Escenario.**

Se realizará en un espacio proporcionado por la institución, el cual contará con las condiciones de ventilación, mesa, sillas, iluminación, con espacio para llevar a cabo las dinámicas del taller y los menores distractores posibles.

### **3.7 Instrumentos.**

- Inventario de Prácticas de Crianza, IPC (2010, en CENADIC, 2013)
- Cuestionario de Habilidades de Manejo Infantil basado en situaciones hipotéticas de crianza, CHAMI, (2011, en CENADIC, 2013).
- Inventario de Conducta Infantil, ICI (2002, en CENADIC, 2013).
- Entrevista para Síndromes Psiquiátricos en Niños y Adolescentes (CHIPS, 2001).

Se utilizarán cuestionarios psicométricos que responderán los padres para obtener un reporte de su propia conducta y de la de sus hijos. Así mismo, se realizará una entrevista a los niños que muestren algunos de los síntomas que menciona el DSM- 4-TR (2000). También se emplea un sistema de observación directa del comportamiento de los padres. Los cuestionarios psicométricos que se emplearán serán el Inventario de Prácticas de Crianza, el Cuestionario de Habilidades de Manejo Infantil, el Inventario de Conducta Infantil y La Entrevista para Síndromas Psiquiátricos en Niños y Adolescentes.

El **Inventario de Prácticas de Crianza** (2010, en CENADIC, 2013) es un cuestionario auto-aplicable de lápiz y papel de 20 minutos de aplicación aproximadamente. Consta de 40 preguntas cerradas, que se responden en una escala de siete opciones, que van de nunca (0) hasta siempre (6), que evalúan las

conductas de los padres con respecto a la disciplina y a la promoción del afecto de sus hijos.

Evalúan las conductas de los padres respecto de la disciplina y a la promoción del afecto de sus hijos. El Inventario de Prácticas de Crianza fue validado con una muestra de 260 participantes y se obtuvo un nivel de confiabilidad de .92, por medio del análisis de consistencia interna por alfa de Cronbach y una varianza explicada del 64% (por medio del análisis factorial exploratorio) que arrojó 6 factores, por lo que el instrumento se evalúa por medio de 6 subescalas.

El **Cuestionario de Habilidades de Manejo Infantil** está basado en situaciones hipotéticas de crianza (2011, en CENADIC, 2013). Es un cuestionario auto-aplicable de lápiz y papel con 10 viñetas de evaluación sobre las habilidades de manejo de conducta infantil. Son situaciones hipotéticas de interacción problemática con el niño donde los padres responden, de manera abierta, qué harían ante dicha situación. Cada viñeta es calificada con base en tres posibilidades: 0 si el padre no describe la habilidad; 1 si la describe parcialmente; o 2 si la describe completamente. El instrumento fue validado con 294 participantes de distintos estados del país, se obtuvo una consistencia interna por alfa de Cronbach de .62 y una varianza explicada del 55%, por medio del análisis factorial exploratorio que arrojó 4 factores. Entonces el instrumento quedó constituido por 4 sub escalas.

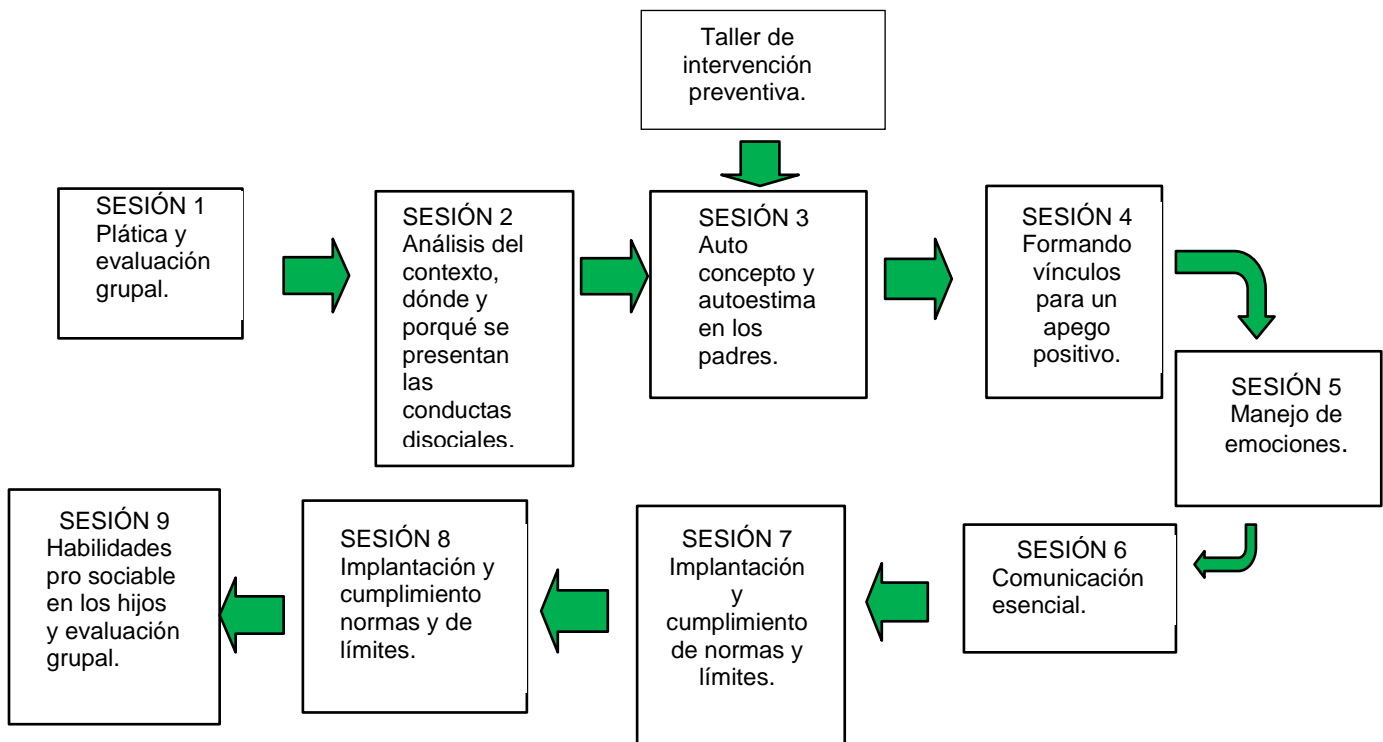
El **Inventario de Conducta Infantil** (2013, en CENADIC, 2013) es un instrumento auto-aplicable de lápiz y papel de 30 reactivos que puede resolverse aproximadamente en 30 minutos. La consistencia interna del instrumento fue de .86 por alfa de Cronbach y la varianza explicada del 60% por medio del análisis factorial exploratorio, que arrojó dos factores que pueden resolverse aproximadamente en 15 minutos.

Los reactivos evalúan la presencia de berrinches, discusiones, oposición, molestar a otros, culpar, irritación, enojo y comportamiento vengativo. Se evalúan con una escala Likert de 5 puntos que va de nunca (0) a siempre (4).

**La Entrevista para Síndromes Psiquiátricos en Niños y Adolescentes** (2001). Consta de tres partes, un manual de aplicación, la entrevista y una hoja de registro. Se basa en los criterios del DSM-4. Las preguntas están relacionadas con los síntomas de un trastorno, se cuestiona sobre el inicio y la duración de los mismos, así como, los daños causados por ellos. Se deben de tomar en cuenta los posibles diferencias culturales y étnicas al momento de interpretar sus resultados. Es importante capacitar al personal que aplicará este instrumento. Esta capacitación consta de 5 pasos: 1) Familiarización, 2) Revisión de los procedimientos generales de la entrevista, 3) Repaso de los trastornos específicos que cubre el CHIPS (2001), 4) Observación de entrevistas y videos previas (de otros casos), 5) Práctica en vivo supervisada.

### 3.8 Procedimiento.

Esta propuesta de intervención constará de nueve sesiones.



Este taller constará de nueve sesiones. La primera y última sesión tendrá una duración de tres horas y las siete intermedias dos horas. Se llevarán a cabo semanalmente.

En la primera sesión se aplicará una evaluación escrita a los padres en forma grupal y posteriormente se iniciará con él taller. Se aplicarán tres instrumentos, de los cuales dos de ellos nos arrojarán información sobre lo que los padres reportan que harían con sus hijos ante ciertas situaciones cotidianas que se presentan en casa o en otro lugar y el tercer instrumento, evaluará la conducta del niño por medio del reporte de los padres.

Esta información servirá para conocer las habilidades que los padres tienen para instruir, convivir y corregir la conducta de sus hijos, así mismo, reportaran las conductas problemas que detectan en sus hijos. En la última sesión, se llevará a cabo la última sesión del taller y se volverá a aplicar esta evaluación escrita por medio de los tres instrumentos para observar los cambios que se hayan podido dar.

### 3.9 Cartas descriptivas.

#### TALLER:

#### “DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES: MEJORANDO LA COMUNICACIÓN CON MI HIJO.”

**SESIÓN 1:** Plática introductoria y evaluación grupal escrita.

**DURACIÓN:** 3 horas.

**TEMA:** ¿Cómo influye el estilo de crianza en el desarrollo del trastorno disocial en los niños?

**OBJETIVO:** Identificar los factores de riesgo para desarrollar un trastorno disocial en los niños, así como, los factores de protección para que no manifieste.

#### HABILIDADES QUE SE APRENDERAN:

1. Los padres identificarán el estilo de crianza que llevan a cabo.
2. Factores de riesgo que llevan a los niños con un temperamento difícil a desarrollar este trastorno.
3. Los factores que apoyan el desarrollo de conductas pro- sociales y adaptativas en los niños.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida	Llevar a cabo una presentación de los profesionales y padres que participaran en este taller, estableciendo un clima cómodo, de aprendizaje y tranquilidad.	Bienvenida a los padres y profesionales.	Al entrar al salón se colocará una mesa con etiquetas y plumones para que se coloquen su nombre. Tomaran asiento (estarán sentados en círculo) y comenzaremos con la bienvenida a padres y profesionales. Se realizará un encuadre donde se expondrá la importancia de su asistencia, constancia y compromiso.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Plumones</li> <li>• Etiquetas</li> <li>• Pizarrón</li> <li>• Plumones para pizarrón</li> </ul>	40 minutos
Integración	Permitir a los miembros que se conozcan para generar un clima de tranquilidad, comodidad y confianza donde todos tienen objetivos en común. Así mismo, comenzar a conocer sus puntos de vista.	Dinámica de presentación	<p>Dinámica 1: “Partes del cuerpo”</p> <p>Dinámica 2: “Canasta de frutas”</p> <p>VER ANEXO 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Grabadora</li> <li>• Música</li> </ul>	30 minutos
Evaluación	Recopilar información que servirá para conocer las habilidades que los padres tienen para instruir, convivir y corregir la conducta de sus hijos, así mismo, se	Aplicación de instrumentos previos al taller. Cuestionarios en forma grupal.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionarios de evaluación.</li> <li>• Lápiz o pluma</li> </ul>	40 minutos

	reportara las conductas problemas que detectan en sus hijos.				
Firma de consentimientos informados.	Entrega de consentimiento informado a los padres de familia y registro de asistencia.	Entrega de consentimiento informado y registro de asistencia.	Se entregarán las cartas de consentimiento informado para los padres de familia, se leerá de manera grupal y en caso de estar de acuerdo se firmará y se entregará a las facilitadoras. En caso de haber dudas el facilitador las responderá. Se llevará un registro de asistentes. Se despedirá a los padres de familia, recordando los horarios de entrada y salida, así como recordar la importancia de la puntualidad en las sesiones.	Formato consentimiento informado para padres.	15 minutos.
Clarificación de expectativas e introducción.	Los padres expresen las expectativas de lo que esperan del taller. Es importante aterrizar expectativas en base a los objetivos del taller.	Los profesionales junto con los padres elaboraran una lista (en el pizarrón) de sus expectativas y señalaran las que corresponden a este taller y las que no.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual donde los padres escribirán sus expectativas.</li> <li>• Lápices</li> <li>• Pizarrón</li> <li>• Plumones de pizarrón</li> </ul>	20 minutos
Cierre.	Terminar la sesión del día.	Despedida. Se llevarán una pequeña tarea para casa.	Despediremos a los padres haciendo un resumen de los visto en la sesión 1. Así mismo, se llevarán su manual donde realizaran la actividad 2 que viene marcada en él, ya que, trabajaremos en esa actividad la siguiente sesión. Se les explicará a los padres como deben llenar este formato, registrando las conductas de sus hijos (pondremos algunos ejemplos). En este formato se deberá registrar: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Conducta</li> <li>2. Contexto</li> <li>3. Consecuencia</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> </ul>	10 minutos

## SESIÓN 2

**DURACIÓN:** 2 horas.

**TEMA:** Análisis del contexto dónde y porqué se presentan las conductas disociales.

**OBJETIVO:** Identificar el contexto en que se da la conducta inadecuada del niño, describir el comportamiento y las consecuencias que refuerzan o extinguen la conducta.

### **HABILIDADES QUE SE APRENDERÁN:**

1. Comprender el comportamiento de sus hijos por medio del análisis y la reflexión.
2. Conocer los elementos que ayudan a un cambio conductual.
3. Saber utilizar consecuencias positivas o negativas para reforzar o extinguir conductas en los niños.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida a los participantes.	Saludamos y realizar una dinámica para fomentar un clima agradable y tranquilo.	Saludo y dinámica de integración	Se realizará la dinámica "Fotografía".  Se les proveeré de fotografías de objetos, personas, animales, colores, paisajes y actividades.  <ol style="list-style-type: none"><li>1. El profesional les pedirá a los participantes que formen un círculo y en medio estará las fotografías colocadas de manera arbitraria.</li><li>2. Se da un tiempo razonable para que cada uno elija una fotografía con la que más se identifique, de acuerdo a su personalidad, modo de vida, trabajo, gustos, que le recuerde alguna anécdota de su vida, etcétera.</li><li>3. Después que todos los participantes han escogido su fotografía, van presentándose uno a uno, mostrándola y explicando el motivo por el cual escogió esa fotografía, cómo y por qué se identificó con ella.</li></ol>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Fotografías</li><li>• Grabadora</li><li>• Música</li></ul>	25 minutos
Contexto, conducta y consecuencia.	Lograr que los padres aprendan a identificar los fenómenos particulares que llevan a su hijo a portarse inadecuadamente para corregir o prevenir ciertas	Trabajaremos con el registro que realizaron los papás en el manual.	ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"><li>• Manual del taller.</li><li>• Cuadro de registro.</li><li>• Lápices.</li><li>• Pizarrón</li><li>• Plumones para</li></ul>	30 minutos



	conductas.			pizarrón,	
Poniendo en práctica lo dicho.	Que los padres pongan en práctica ciertas estrategias.	Plantear situaciones reales y ellos las actuarán. Jugarán el rol de padres, hijos, etc., y darán solución a la problemática de acuerdo a lo que están observando y escuchando.	ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>Manual</li> </ul>	30 minutos
Reflexión.	Identificar los elementos para realizar un cambio conductual tanto en ellos como en sus hijos para prever situaciones que provoquen conductas disociales.	Elaborarán en su manual una lista de los elementos que ellos hayan identificado y la compartirán en el grupo.	<p>En la actividad los padres enlistarán los elementos que cada uno identifique para poder prever ciertas conductas.</p> <p>1. En el manual escribirán aquellas conductas que pueden preverse, eliminarse e incluso aquellas que podemos reforzar, gracias a las habilidades que han venido observando se pueden implementar en ciertos contextos.</p> <p>2. La retroalimentación es importante, ya que, se podrá observar la dirección en la que van los padres y la capacidad de reflexión de cada uno, ya que esta es diferente. Se les guiará cuando se les requiera hacer hincapié en ciertas resoluciones a algunas problemáticas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Manual</li> <li>Lista de elementos elaboradas por los padres.</li> <li>Pizarrón y plumones.</li> </ul>	20 minutos
Ejercicio en casa para la siguiente sesión.	Comentar la actividad que realizarán en casa.	En casa (en su manual) llenarán un formato, llamado FODA.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>Manual</li> <li>Lápices</li> </ul>	15 minutos
Dinámica de relajación y cierre.	Reducir los niveles de ansiedad, en grupo y provocar un ambiente más relajado en el grupo.	Dinámica de relajación para cerrar la sesión.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>Música</li> </ul>	10 minutos

### SESIÓN 3

**TEMA:** Autoconocimiento y autoestima en los padres.

**DURACIÓN:** 2 hrs.

**OBJETIVO:** Conocerse a sí mismo, identificando su forma de ser, cómo vivir y conducirlos a la reflexión para que definan sus objetivos en lo que quieren lograr. Así mismo, tener la seguridad de reconocer y comunicar sus emociones a los hijos.

**HABILIDADES:**

- Reconocer en sus hijos actitudes y valores que estos tienen como apoyo para establecer acuerdos en las relaciones padres e hijos, ayudando así a la resolución de conflictos en la vida cotidiana.
- Plantearse objetivos claros y accesibles de lo que quieren lograr con los cambios en su conducta como padres y reflexionar acerca de lo que están haciendo para lograrlo.
- Identificar las áreas de oportunidad que poseen para apoyarse en éstas y mejorar así sus habilidades de crianza.
- Herramientas para comunicar y manejar emociones mejorando la calidad de vida de ellos y la de sus hijos.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida	Nos saludaremos de maneja que nos integremos más.	Realizaremos una dinámica donde recordaremos nuestros nombres y jugaremos con las partes de nuestro cuerpo.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Nos acomodaremos en círculo y comenzare diciendo mi nombre y un movimiento.</li> <li>2. El siguiente, del lado derecho, dirá mi nombre y el movimiento que hice y después anexará su nombre más su movimiento.</li> <li>3. El tercero dirá los nombres, mi movimiento, el del compañero y su movimiento y anexará el suyo y así sucesivamente con el resto de los participantes. Al final tomarán su lugar.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Música</li> </ul>	15 minutos
Actividad del FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas).	Identificar los factores internos (de cada persona) y externos (ambientales, culturales, sociales, etcétera) que nos ayudarán a conseguir los objetivos planteados en este taller. Identificar área de oportunidad y habilidades positivas.	Traerán su manual donde realizaron su formato de FODA	<p>El profesional comenzará preguntando si les fue fácil llenar su formato y como se sintieron. Para posteriormente comenzar a trabajar con él.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se les preguntará quien quiere participar compartiendo su ejercicio.</li> <li>2. En el pizarrón, anotaremos un cuadro vaciando las contestaciones del participante y analizaremos.</li> <li>3. Se comentara que debemos</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Manual</li> <li>● Lápices</li> <li>● Pizarrón</li> <li>● Plumones</li> </ul>	30 minutos

			identificar aquí los factores internos y externos que podemos o no controlar. Esto ayudará a ubicar debilidades y fortalezas personales para posteriormente identificar las habilidades en las que son fuertes y en las que flaquean, así como, aprenderlas y fortalecerlas.		
Autoconocimiento	Que los padres puedan hacer una reflexión sobre su existencia, darle un significado verdadero a sus vivencias para posteriormente dársela a las de sus hijos. Hacerse conscientes de sus acciones dejar de actuar mecánicamente. Comprender la importancia que tiene el que se conozcan ellos mismos para conocer así sus herramientas y recursos con los que cuenta para que puedan utilizarlos.	Dinámica en parejas.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Pluma</li> <li>• Tarjetas bibliográficas</li> </ul>	25 minutos
Autoestima	Resaltar las cualidades y áreas de oportunidad de los padres, para lograr los objetivos que se propusieron en este taller. Reflexionar acerca de la importancia que tiene el poder dedicar un tiempo a mirarnos para poder querernos más y mejor.	Realizaran una dinámica en para que los padres puedan darse cuenta de sus fortalezas y debilidades.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> <li>• Historia impresa.</li> <li>• Cofre con un espejo dentro (en la base).</li> </ul>	30 minutos
Ejercicio en casa para la siguiente sesión.	Ir introduciéndolos en el tema de la siguiente sesión.	Contestar una serie de preguntas y realizar por medio de la dinámica de retroalimentación, una reflexión.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> <li>• Pizarrón</li> <li>• Plumones</li> </ul>	10 minutos
Relajación y Cierre	En esta dinámica se busca estar consciente de lo que se está sintiendo en el momento presente, tanto internamente como externamente.	Dinámica de relajación para cerrar la sesión.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música con sonidos de naturaleza.</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	10 minutos

## SESIÓN 4

**DURACIÓN:** 2 horas.

**TEMA:** Formando vínculos para un apego positivo.

**OBJETIVO:** Establecer relaciones más cercanas de afecto, comunicación y convivencia de padres con sus hijos.

### HABILIDADES QUE SE APRENDERAN:

1. Pasar tiempo de calidad con sus hijos, platicar y sobre todo escucharlos (de acuerdo a la situación establecer contacto visual).
2. Ser espontáneos en las muestras de afecto con sus hijos (as), además de que estas sean más constantes e intensas.
3. Jugar o compartir alguna actividad con los hijos.
4. Fomentar en la relación padre e hijos, la comunicación, la escucha, la confianza, el reforzamiento verbal en los logros obtenidos, la seguridad y la colaboración en equipo.
5. Fomentar en los hijos conductas pro sociales (sesión 8).

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Dinámica de integración.	Conocerse aún más entre los participantes del taller.	Dinámica: "La noticia"	<ol style="list-style-type: none"><li>1. El profesional puede motivar el ejercicio diciendo: "A diario recibimos noticias, buenas o malas. Algunas de ellas han sido motivo de gran alegría, por eso las recordamos con mayor nitidez. Hoy vamos a recordar esas buenas noticias".</li><li>2. Explica la forma de realizar el ejercicio: los participantes deben anotar en la hoja las tres noticias más felices de su vida (quince minutos).</li><li>3. En plenario las personas comentan sus noticias: en primer lugar lo hace el profesional, lo sigue su vecino de la derecha y así sucesivamente hasta terminar. En cada ocasión, los demás pueden aportar opiniones y hacer preguntas.</li></ol> <p><i>Después de realizar esta actividad, les diremos que reflexionen sobre sus momentos más emotivos que han tenido en sus vidas y los cuales compartieron con nosotros, en alguno de ellos si no es que en todos están sus hijos. Son parte de su vida, de su familia y las herramientas que les den les ayudarán a que su hijo adquiera sus propias experiencias y que mejor que sean positivas y únicas. ¿Qué piensan de ello? Se darán algunas palabras.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Tarjetas bibliográficas</li><li>• Plumones</li><li>• Maskin tape</li></ul>	25 minutos
¿Cómo establezco, fomento y	Identificar que tanto se comunican,	Retomaremos las preguntas que realizaron y escribirán un cuento que después	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"><li>• Manual</li><li>• Mobiliario del salón.</li></ul>	30 minutos

fortalezco vínculos con mi hijo(a)?	conviven y muestran afecto los padres hacia su hijo.	representarán. Es importante mencionarles que sus respuestas pueden remontarse a una experiencia que hayan tenido con sus hijos.			
Recordando (actividad de reflexión).	Que los padres se vinculen con sus hijos por medio de la comunicación verbal y física, escucha, compartiendo tiempos y cosas, muestra de afecto, etc.	Dinámica en la que recordaran intereses, tiempos de convivencia, pláticas, etcétera con sus hijos en diferentes etapas de su vida. Reflexión escrita en su manual.	Las indicaciones serán las siguientes: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Coloquen las tres fotografías de su hijo en la mesa, donde puedan verlas.</li> <li>• Ahora recuerde en esos tres etapas de su hijo: <ol style="list-style-type: none"> <li>a) ¿qué película o caricatura le gustaba a su hijo ?</li> <li>b) ¿Qué color era su favorito?</li> <li>c) ¿Qué tiempos compartían juntos)</li> <li>d) ¿quién o quiénes eran sus amigo?</li> <li>e) ¿cuál era su comida favorita?</li> <li>f) Por último, integrante de la familia (primos, tíos, etc., no le caía bien?</li> </ol> </li> <li>• Escribirá en su manual en la página ___ sus repuestas (tomando en cuenta las tres etapas que nos muestran las fotografías.</li> <li>• Posteriormente, realizaran una reflexión, ¿Fue fácil responder? ¿Poseían la información? ¿realmente conozco a mi hijo (a)?</li> <li>• Compartirán con el grupo.</li> <li>• Se realizará retroalimentación entre los participantes del taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Deberán traer tres fotografías de su hijo de tres edades diferentes mientras más separadas, en cuanto tiempo, estén mejor.</li> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> <li>• Música</li> <li>• grabadora</li> </ul>	30 minutos
Cierre.	Nos despediremos en un ambiente de confianza y relajado.	Se hará una ruedita y se les pedirá que se despidan diciendo una palabra con la que describan lo que se llevan, que aprendieron o reflexionaron de la sesión.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	20 minutos

## SESIÓN 5

**TEMA:** Manejo de emociones

**DURACIÓN:** 2 hrs.

**OBJETIVO:** Identificar las emociones, sentimientos y conductas que se expresan de manera voluntaria e involuntariamente en los padres y que influyen en la conducta de los hijos, para poder realizar un manejo adecuada de las emociones trasmitiéndolo así también, a los hijos.

**HABILIDADES:**

- Los padres reconocerán las emociones que expresan a los hijos en diferentes situaciones, las cuales, pueden ser de manera consciente e inconsciente.
- Identificar emociones, que en situaciones de estrés, provocan conductas reactivas en los hijos.
- Identificar las propias emociones y saber la mejor manera de expresarlas (de manera física, oral o escrita).
- Entender el porqué de las emociones que el padre siente para poder entender las de los hijos.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Los padres comenzar a participar en una primera actividad de identificación de emociones.</li> <li>● Se les preguntarán como se siente hasta este momento del taller y si han logrado realizar algunas estrategias en casa.</li> </ul>	Platicaremos en grupo de cómo se han sentido hasta ese momento y sin han logrado poner en práctica algunas estrategias. Así mismo, identificarán las emociones que tienen en ellos compartiéndolas en el grupo ( no se calificaran o se etiquetaran sino que deberán identificar y describir sus emociones).	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Los padres llegaran al aula y comenzaremos como es que se sienten hasta ahora. Trataran de identificar sus emociones, solo describirlas para poder darles, posteriormente un nombre e identificando cuando y porqué se sienten así.</li> <li>2. Estas emociones las identificarán con un dado (de hule espuma grande) el cual tiene impresas las emociones básicas como: enojo, tristeza, alegría, miedo y amor. Cada papá lanzará el dado y narrara alguna situación, con sus hijos, que les cause ciertas emociones, cómo reaccionan y que quisieran modificar. Esto ayudará a identificar cuándo, porqué y cómo me siento.</li> <li>3. Es importante llevar a los padres a identificar cuáles son las emociones de ellos y cuáles son las de sus hijos.</li> <li>4. Identificar también cuando las emociones de ellos, influyen en las respuestas negativas de sus hijos.</li> <li>5. Contestarán la siguiente pregunta ¿Mis emociones influyen en mi hijo?</li> </ol> <p><i>Después de escucha a los padres se comentará con ellos que nuestra conducta y actitudes afectan la</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Manual.</li> <li>● Lápices</li> <li>● Música</li> <li>● Grabadora</li> <li>● Pizarrón</li> <li>● Plumones para pizarrón</li> <li>● Dado de hule espuma (grande) con las emociones impresas.</li> </ul>	30 minutos

			<p><i>conducta de nuestros hijos. Es probable que los niños se sientan bien, pero de pronto se comiencen a portar mal si se les trata agresivamente, o se les grita, en lugar de tratarlos como seres humanos. Los niños imitan la conducta de os adultos y si el adulto es grosero estos también lo serán.</i></p>		
Lluvia de ideas	Identificar como sus emociones están entrelazadas con todo lo que hacen, se manifiestan y terminan si no están bien definidas las emociones termina afectando todo lo que les rodea, principalmente a sus hijos.	Se realizará una lluvia de ideas (formando un esquema) en el pizarrón con la participación de todos.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se compartirá lo que contestaron y expresarán sus comentarios.</li> <li>2. Con las ideas que ellos mismos vayan formando y compartiendo elaboraremos un esquema donde podrán observar como todo está conectado .</li> <li>3. En su manual podrán escribirlo y como una ruta seguir el camino de ¿A dónde nos llevan las emociones que no controlamos?</li> </ol> <p><i>Se comentará con los padres que en ocasiones nuestras emociones interfieren con las de nuestros o al revés, sin embargo, su papel como padres es dirigir a sus hijos de ahí la importancia de conocerse, identificar sus emociones y poseer la seguridad de poder contener a sus hijos. Así sus hijos podrán aprender seguridad en ellos como padres y en ellos mismos como personas para poder identificar, expresar y controlar sus emociones. También es importante identificar las emociones que son de los padres y las que son de los hijos. Son seres independientes de nosotros. ¿Son empáticos con sus hijos? ¿Tratan de entender su forma de la vida? Comentaremos.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pizarrón</li> <li>• Plumones</li> <li>• Manual</li> </ul>	30 minutos
Dinámica de relajación y concentración	Relajar y concentrar a los padres.	Realizaremos una dinámica para que puedan relajarse y la atención permanezca.	<ol style="list-style-type: none"> <li>a) El profesional le pedirá a los miembros que se ponga de pie. Pueden ubicarse en Círculos o en una fila, en dependencia del espacio del salón y del número de participantes.</li> <li>b) Se marca una línea en el suelo que representará la orilla del mar. Los participantes se ponen de tras de la línea.</li> <li>c) Cuando el coordinador le da la voz de "Mar adentro", todos dan un salto hacia adelante sobre la raya. A la voz de "Mar afuera", todos dan salto hacia atrás de la raya.</li> <li>d) Las voces se darán de forma rápida; los que se equivocan salen del juego.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música</li> <li>• Maskin tape</li> </ul>	20 minutos
Planteamiento de situaciones.	¿Cómo manejo mis emociones y puedo mantener una buena relación con mi hijo(a)?	Se les plantearan diferentes situaciones, las cuales, algunos ya habrán pasado por ellas o no, y tendrán que dar una solución de acuerdo a su criterio.	<p>Se comenzará la actividad en rueda y diciendo:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. En la mesa del centro se encuentran fichas de trabajo con diferentes situaciones, tomen por pareja una.</li> <li>2. Una vez que lean la tarjeta en voz alta, como pareja compartirán lo que ellos harían en esa</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fichas de trabajo con diferentes situaciones.</li> <li>• Grabadora</li> <li>• música</li> </ul>	30 minutos

			<p>situación con su hijo.</p> <p>3. Los demás integrantes del taller podrán comentar.</p> <p><i>El facilitador comentara la importancia de la identificación y expresión de las emociones, ya que , cumplen funciones de protección, enfrentamiento y resolución, además de permitir la interacción social.</i></p>		
Cierre	Los padres concluirán que es importante controlar sus emociones para que puedan enseñar a sus hijos a hacerlo.	Formaremos un círculo. Para despedirnos con un video llamado: "solo respira" que habla acerca del control de las emociones.	<p>Las indicaciones serán las siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Cada participante del taller se despedirá diciendo lo que hará después de la reunión pero imprimiéndole un toque de fantasía y aventura: "buenas noche, saliendo de aquí voy a la luna a comprar pan de luz, ¡¡ tengo un antojo!!" además le encanta a mi hijo(a), y así cada integrante.</li> <li>2. Cada uno elegirá lo que dirá poniendo en la frase lo que más le guste o no, usando metáforas, ciencia ficción, etcétera, incluyendo a su hijo(a) y a los integrantes de la familia que quieran.</li> <li>3. Observaremos un video llamado "solo respira".</li> <li>4. Al final se les pedirá un aplauso para todos y nos daremos la mano.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> <li>• Cañón</li> <li>• Computadora</li> <li>• video</li> </ul>	15 minutos



## SESIÓN 6

**DURACIÓN:** 2 horas.

**TEMA:** Comunicación asertiva.

**OBJETIVO:** Discriminar entre sentimientos y pensamientos que expresan el mundo interno de los padres y los hijos, desarrollando así, conciencia de la forma de comunicarse entre sí, para una mejor socialización.

### HABILIDADES QUE APRENDERAN:

- Los padres identificarán sus emociones para poder identificar las de sus hijos.
- Se comunicarán con sus hijos de manera asertiva, tomando en cuenta el respeto, la escucha y la empatía.
- Mostrar el interés en la comunicación por medio del lenguaje corporal.
- Escuchar y observar a los hijos para detectar sus emociones sus necesidades y conocerlos.
- Utilizar el lenguaje verbal preguntando acerca de ellos y comentarios positivos.
- Entender la perspectiva de los hijos, empatía.
- Fomentarán el diálogo reparador.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida	Saludarnos y dar comienzo a la sesión del día, generando un ambiente de tranquilidad y cordialidad.	Realizaremos grupos de 2, 3, 4 integrantes. Quien se quede solo dirige. Los que quedan en grupo platican de cómo fue su semana, cómo les ha ido con sus hijos.	El coordinador saludará y comentará que realizarán una dinámica para comunicarse entre ellos: <ul style="list-style-type: none"> <li>• El espacio debe estar sin y sillas, despejado.</li> <li>• Formarán un círculo y se les dirá que caminarán hacia su derecha.</li> <li>• Seguirán las indicaciones, caminando sobre puntas, correrán, caminarán lento, hacia atrás y cuando de detenga la música, el facilitador dirá: grupos de tres o dos (hasta 5).</li> <li>• El que quede sin grupo, deberá tomar el lugar del facilitador y dirigirá la actividad.</li> <li>• Los integrantes del equipo deberán compartir como les fue en la semana con las estrategias que pusieron en práctica con sus hijos, brevemente.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	15 minutos
Agresivo, pasivo y asertivo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificarán los diferentes tipos de comunicación que utiliza el ser humano.</li> <li>• Identificar lo que</li> </ul>	Se realizará una plática (breve) sobre lo que es la comunicación agresiva, pasiva y asertiva, por medio de ejemplos.	Se comenzará la sesión con la pregunta: ¿Qué es la comunicación asertiva? ¿Qué les dice este término?  Realizaremos una lluvia de ideas en el pizarrón.  Se dará una explicación breve por medio de ejemplos, de	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pizarrón</li> <li>• Plumones</li> </ul>	20 minutos

	es la comunicación alternativa y los elementos que la conforman.		la vida diaria con sus hijos de lo que son estos tres tipos de comunicación. Explicaremos qué consecuencias tiene cada una.		
Comunicación asertiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Que los padres comprenda que pueden llegar a comunicarse con sus hijos de manera adecuada, expresando ideas, sentimientos de forma clara, objetiva y respetuosa.</li> <li>• Comprensión de que la asertividad siempre va de la mano de la empatía, ya que, es importante expresar nuestras ideas pero también ser tolerantes y respetuosos con las de los demás.</li> <li>• Reconocimiento de lo que les afecta en la relación con sus hijos y comenzar a actuar.</li> </ul>	<p>Dinámica donde los padres expresaran lo que les molesta y lo harán para comenzar a trabajar en ello.</p> <p>Ellos mismos plantearan las estrategias para establecer una comunicación asertiva con sus hijos, después de comprender conceptos como empatía, respeto y tolerancia.</p>	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> </ul>	40 minutos
¿Cómo es la comunicación que establezco con mi hijo? Ejercicio para la siguiente sesión.	Identificarán como es la comunicación con sus hijos. Es una comunicación autoritaria, hacen sentir culpa, restan importancia a las cosas que tienen que ver son	Dinámica donde los padres reflexionaran que tipo de comunicación tienen con sus hijos.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> </ul>	25 minutos

	sus hijos, les dan conferencias.				
Reflexión y cierre.	Despedirnos.	En una ruedita expondrán con una palabra que se llevan de esa sesión.	Se les pedirá que formen una rueda y que cada uno diga con dos palabras en donde expresen que les dejó la sesión. Se pedirá un aplauso para cerrar la sesión.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Grabadora</li> <li>• Música</li> </ul>	10 minutos

## SESIÓN 7

**TEMA:** Implantación y cumplimiento de normas y límites (Parte 1).

**DURACIÓN:** 2hrs

**OBJETIVO:** Establecer y aplicar normas y límites claros, pertinentes y razonables.

### HABILIDADES:

- Implementar normas claras, concretas y definidas.
- Mostrarse firmes, observadores y afectuosos.
- Ser adultos con autocontrol y en quienes puedan confiar los niños.
- Ser congruentes con lo que se habla y con lo que se actúa.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida y dinámica de inicio a esta sesión.	Que los padres comprendan que establecer límites, normas y disciplina depende de las habilidades y conductas de los padres y su capacidad de combinar el afecto y control. No se trata de limitar los sentimientos sino la conducta.  Al establecer normas y límites protegemos los hijos, ya que, evitamos conductas de riesgo.	Comenzaremos con una dinámica de dirección entre los padres.	Dinámica dirigiendo y guiando.  1. Los participantes forman parejas. Un participante se pone una venda sobre los ojos.  2. Entonces su pareja le dirige cuidadosamente por el área, asegurándose que no se tropiece o se golpee con algo.  3. Después de un rato, el facilitador pide que las parejas cambien de papeles.  4. Al final, los participantes hablan sobre cómo se sintieron al tener que confiar en otra persona para que los mantenga a salvo.  5. Al finalizar preguntaremos como se sintieron, si confiaron, se angustiaron, etcétera.  <i>Comentará el facilitador que así como fue importante la dirección de su compañero en la dinámica para que no se lastimaran, para que estemos seguros y sobre todo nos sintamos bien, también es importante guiar a sus hijos. Implantar normas y límites dará seguridad y protección a nuestros hijos. Los límites son la estructura de nuestro edificio y las normas los tabiques.</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Paleacas</li> <li>● Manual</li> <li>● Lápices</li> </ul>	20 minutos.
Estrategias para establecer una comunicación asertiva (sesión anterior).	Compartirán las estrategias que como padres se plantearon para cambiar la relación con sus hijos.	Escribirán en su manual cómo es la relación que han establecido con sus hijos y que estrategias tiene para modificarla.	1. Formaremos un círculo y compartirán lo que escribieron.  2. Los demás integrantes del taller podrán aportar comentarios para enriquecer y construir.  <i>Al finalizar, se comentará por parte del facilitador que es un gran paso el que ellos identificarán las debilidades y fortalezas que se tienen en cuanto a la crianza de sus hijos y no solo eso, sino que además, están proponiendo las</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Manual</li> <li>● Lápices</li> </ul>	20 minutos.

			<i>estrategias que seguirán para establecer una relación positiva y con afecto hacia sus hijos, siendo sensibles a las necesidades de sus hijos.</i>		
Estableciendo límites y normas	1. Reconocer las formas habituales que utilizan los padres y madres para establecer normas y límites. 2. Reconocer la importancia del refuerzo positivo en la modificación de las conductas de los niños y niñas.	Los padres leerán las respuestas llegando a una conclusión en equipo dando solución a las preguntas planteadas.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> <li>• Grabadora</li> <li>• Música</li> <li>• Pizarrón</li> <li>• Plumones</li> </ul>	40 minutos
Ejercicio para elaborar en casa.	Favorecer el clima adecuado para establecer normas y límites.	Realizaran una lista de normas negociables y las que no lo son, en base a lo que queremos y no queremos, lo que esperan y no de sus hijos (as).	El facilitador les mencionaran que en su manual en la página___ se encuentra dos columnas: unas de normas negociables y otras que no son negociables. Por ejemplo: <i>Las negociables</i> son aquellas que por diferentes circunstancias (llego un nuevo miembro a la familia, mamá no trabajo ese día, están de vacaciones, etc.) en la familia, crecimiento de los hijos, etcétera, se modifican o serán flexibles en cierto grado. <i>Las no negociables</i> son las que dan seguridad, protección y guía, respetando los derechos de ellos y los demás (empezando por los derechos de los integrantes de la familia). Los padres deberán escribir en ambas columnas las normas que han puesto en casa y si se cumplen, ¿Cómo hacen para que se cumplan? Compartirán en el taller. El facilitador les dirá que sean lo más honestos posibles. Aquí no se les juzgará, sino que entre todos y por medio de sus reflexiones llegaran a las soluciones más adecuadas para sus hijos(as).	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> </ul>	15 minutos
Reflexión del día y cierre.	Reflexión y despedida.	Nos despediremos y los participantes del taller dirán que piensan de la sesión.	Para ayudar a que los padres a que reflexionen sobre las actividades del día, los padres harán una bola de papel y se le pedirá al grupo que tiren la bola a cada uno por turnos. Cuando tengan la bola, los participantes pueden decir una cosa que piensan sobre el día.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Grabadora</li> <li>• Música</li> </ul>	15 minutos

## SESIÓN 8

**TEMA:** Implantación y cumplimiento de normas y límites (Parte 2).

**DURACIÓN:** 2hrs

**OBJETIVO:** Establecer y aplicar normas y límites claros, pertinentes y razonables.

**HABILIDADES:**

- Mostrar desaprobación por el comportamiento no hacia al niño.
- Limitar la conducta no los sentimientos que la acompañan.
- Explicar el porqué del límite.
- Aplicar consecuencias naturales y lógicas, proporcionales a la conducta en cuestión.
- Establecer normas de común acuerdo entre padres e hijos.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
Bienvenida y dinámica.	El contacto físico y afectivo con sus hijos es de vital importancia para que podamos establecer límites y normas junto con ellos.	Por parejas (padre y madre), jugaran a bailar sobre un papel (periódico) que poco a poco se irá haciendo más pequeño.	La dinámica se llama: "Bailando sobre papel"  Los facilitadores preparan hojas de periódico o pedazos de tela del mismo tamaño. Los participantes se dividen en parejas. A cada pareja se le da lo mismo, ya sea una hoja de periódico o un pedazo de tela. Las parejas bailan mientras el facilitador toca música o da palmadas con las manos. Cuando la música o las palmadas paran, cada pareja debe pararse en su hoja de periódico o en su pedazo de tela. La próxima vez que la música o las palmadas paren, la pareja tiene que doblar por la mitad su papel o tela antes de pararse sobre ella. Después de varios turnos, el papel o la tela se hacen muy pequeños porque han sido doblados una y otra vez. Es cada vez más difícil que dos personas se paren sobre el papel o la tela. Las parejas que tengan alguna parte de su cuerpo en el suelo, quedan 'fuera' del juego. El juego continúa hasta que una pareja gane.	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Papel periódico</li> <li>● Grabadora</li> <li>● Música</li> </ul>	15 minutos.
¿Cómo deben ser las normas?	Los padres identificarán las características de las normas, su establecimiento y cómo hacer que éstas se cumplan.	Se llevará una plática breve por el facilitador. Los padres podrán escribir en su manual lo que les resulte interesante y lo que les pueda servir a ellos. Posteriormente, compartirán su lista de normas que ellos aplican con su hijo (a) en casa.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Manual</li> <li>● Lápices</li> <li>● Presentación.</li> </ul>	40 minutos
Estableciendo límites y	Se debe implantar un clima familiar adecuado	Los padres en parejas (mamá y papá), comentaran acerca de	1. El facilitador les comentará que para que se puedan establecer normas y límites, es	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Manual</li> <li>● Lápices</li> </ul>	35 minutos

normas claros.	para establecer límites y normas a los hijos en base al autoconocimiento de los padres.	cómo establecerían un clima adecuado para establecer límites y normas. Lo escribirán en su manual para después compartirlo con el grupo.	<p>importante establecer un clima familiar. El facilitador les realizará la siguiente pregunta: ¿Cómo debe ser el clima familiar para establecer límites y normas en casa?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>2. Los padres contestarán esta pregunta apoyándose en sus parejas y la escribirán en su manual.</li> <li>3. La compartirán en el grupo y una vez que terminen de compartir se podrán escuchar los comentarios de los demás, así como, la retroalimentación del facilitador.</li> <li>4. Juntos se llegará a realizar una lista donde se pongan los aspectos básicos de este clima para poder establecer los límites y normas (con la dirección del facilitador). <ul style="list-style-type: none"> <li>• Determinar entre todos y todas, cuáles son sus necesidades, gustos e intereses.</li> <li>• Confrontar las necesidades, gustos e intereses.</li> <li>• Negociar teniendo en cuenta los derechos de todas y todos.</li> <li>• Establecer reglas claras.</li> <li>• Indicar cuales son las consecuencias sino se cumplen las reglas y cumplirlas: <ol style="list-style-type: none"> <li>a) Relacionadas con la conducta</li> <li>b) Proporcionadas</li> <li>c) Adecuadas a la edad.</li> </ol> </li> </ul> </li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	
Diferentes	Lo padres comprenderán que como personas diferentes pensamos diferente, cada uno posee una individualidad de pensamiento y sentir. Esto no implica que no podamos ser empáticos y tratar de entender a los demás, principalmente a ellos mismos y posteriormente a los hijos (autoconocimiento). Aprender a escuchar y tratar de entender a sus hijos es una gran tarea y sobre todo de vital	Dinámica donde los padres entiendan que aunque se poseen punto de vista y personalidades diferentes, se puede dialogar , escuchar y comprender los puntos de vista de los otros (hijos e hijas), poner en práctica una comunicación asertiva.	<p>Se llevará a cabo la dinámica del juego de dibujar.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Los participantes trabajan en parejas, sentándose de espaldas el uno con el otro.</li> <li>2. Una persona de cada pareja dibuja algo simple.</li> <li>3. La otra persona tiene una hoja de papel en blanco y un bolígrafo.</li> <li>4. La persona que tiene el dibujo, lo describe en detalle para que la otra persona lo reproduzca en su hoja de papel (incluyendo color).</li> </ol> <p>Al final compartirán sus dibujos y expresarán si fue fácil escuchar, entender y si llegaron a lo que ambos querían. Expresarán como se sintieron.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hojas reciclables</li> <li>• Lápices</li> <li>• Música</li> <li>• Grabador</li> <li>• Colores.</li> </ul>	30 minutos

	importancia.				
Cierre	Despedirnos y dejar un pensamiento de reflexión, evaluando aquello que tienen que ir modificando para una mejor convivencia con sus hijos (as).	Realizaran una breve dinámica de despedida y reflexión.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. El facilitador les dirá que formen un círculo y se pondrá un bote (de basura en el centro de este.</li> <li>2. Se les dirá que harán un compromiso:</li> <li>3. A cada participante se le dará un papelito y escribirán aquella conducta de las analizadas en la sesión que él o ella hacen y que daña la relación con el(a) hijo(a). Luego, la leerá ante todo el grupo y se comprometerá a cambiarla, tirando simbólicamente el papel a la basura.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hojas recicladas</li> <li>• Lápices</li> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	15 minutos.



## SESIÓN 9

**TEMA:** Habilidades pro sociales en los hijos y evaluación final.

**DURACIÓN:** 3hrs.

**OBJETIVO:** Fomentar destrezas y habilidades psicosociales en el niño para aprender a vivir.

### HABILIDADES:

- Ayudar a desarrollar en sus hijos, habilidades de socialización y cortesía.
- Los padres alimentaran una comunicación asertiva con los hijos para que así ellos aprenden a conocer sus deseos y necesidades propias, así como, expresar sus sentimientos.
- Platicar de cómo se pueden prever situaciones y cómo se pueden manejar los conflictos.
- Fomentar la construcción de vínculos sociales (empatía y tolerancia), por medio del ejemplo.
- Ofrecer ayuda.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	MATERIALES	TIEMPO
venida	En esta sesión los padres recordaran e integrarán los visto en las sesiones anteriores, ya que, todos los conceptos, estrategias, experiencias y conocimientos que pudieron conocer son algunos componentes para poder desarrollar las habilidades sociales que ayudarán a los hijos a interactuar adecuadamente, evitando conductas disociales, las cuales, lo llevarán a delinquir en un futuro. Las habilidades sociales son los componentes del pensamiento social.	Mencionar algunas de las técnicas para fomentar estas habilidades para formar un pensamiento social.  Es importante mencionar que lo que aprendieron son algunas habilidades sociales que ellos como padres han aprendido o modificado para poder y trasmitirlas a sus hijos.	VER ANEXO 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hojas reciclables</li> <li>• Manual</li> <li>• Lápices</li> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	40 minutos
Juego de roles	Se llevará a los padres a una mayor comprensión de las situaciones y a ponerse en los zapatos de los miembros de la familia, sobre todo de los hijos e hijas.	Los padres actuaran situaciones simuladas, poniendo en práctica lo aprendido en el taller,	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. El facilitador les dirá que formen equipos de 3 personas.</li> <li>2. Deberán escoger una situación que para ellos sea problemática, donde hayan o tienen dificultades para dirigir a sus hijos(as).</li> <li>3. Cada integrante de los equipos interpretara algún rol de un integrante de la familia (mamá, papá, hijo, abuela, amigo, etcétera).</li> <li>4. Nos mostraran la problemática, la habilidad</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hojas</li> <li>• Lápices</li> <li>• Elementos para caracterizarse como, pelucas, lentes, etcétera, (si</li> </ul>	30 minutos

			<p>social o habilidades y</p> <p>5. La solución a dicha problemática.</p> <p>6. Los participantes del taller comentaran (retroalimentación sobre su desempeño).</p>	<p>así lo desean).</p>	
Evaluación grupal	<p>Recopilar información que servirá para conocer las habilidades que los padres adquirieron para instruir, convivir y corregir la conducta de sus hijos, así mismo, se reportara si hubo cambios (o comenzaron) en las conductas problemas que detectan en sus hijos.</p>	<p>Aplicación de instrumentos posterior al taller.</p> <p>Cuestionarios en forma grupal.</p>	<p>VER ANEXO 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionarios de evaluación.</li> <li>• Lápiz o pluma</li> </ul>	<p>40 minutos</p>
Cierre y despedida del taller.	<p>Se les agradecerá a los padres su asistencia, participación y sobre todo el interés que demuestran por que sus hijos formen un pensamiento social, no solo para su beneficio, sino para todos los que le rodean. Es importante que los padres sepan que tienen posibilidades infinitas de estrategias para una crianza positiva.</p> <p>Los hijos son diferentes por su temperamento, personalidad y carácter.</p>	<p>Formaran una ruedita, verán un video llamado: "El jabón" el cual trata sobre las diferentes posibilidades que tenemos para solucionar situaciones y se despedirán.</p>	<p>VER ANEXO 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Papel kraft</li> <li>• Pinturas digitales</li> <li>• Cinta cristal</li> <li>• Música</li> <li>• Grabadora</li> </ul>	<p>25 minutos</p>

## **ALCANCES Y LIMITACIONES.**

Los estilos de crianza tienen como finalidad dirigir, instruir, educar y dotar de habilidades sociales a los hijos. Estos estilos marcarán la forma en que los padres interactúen con sus hijos y de acuerdo a esta interacción se establecerán las bases para el desarrollo social y emocional formando su personalidad. Un estilo de crianza inadecuado, como pueden ser el autoritario, el negligente y permisivo en extremo, más el temperamento difícil de un hijo no permitirá un desarrollo social, emocional y cognitivo adecuado para la adaptación del hijo a las diferentes etapas de su vida y entorno, presentando trastorno en su conducta.

David Lykken propuso en su obra “Las Personalidades Antisociales” (1995, 2000) un modelo sobre el posible origen del comportamiento antisocial. Según este autor, existen dos vías para desarrollar un comportamiento antisocial: a) estar expuesto a una socialización deficiente como consecuencia de una práctica familiar negligente, pudiendo conducir al individuo a convertirse en un sociópata, y b) presentar desde el nacimiento una serie de rasgos temperamentales que le harían insensible a la normal socialización y a la inculcación de conciencia moral, pudiendo llevar al sujeto a convertirse en un psicópata.

Los rasgos temperamentales propuestos por Lykken son: “búsqueda de sensaciones”, “impulsividad” y “ausencia de miedo”. No obstante, advierte que la relación entre el temperamento del individuo y la delincuencia es probabilística (en términos de vulnerabilidad o diátesis), nunca determinista, debiendo además tener en consideración la relación entre temperamento y socialización. Diversas investigaciones han respaldado lo postulado por Lykken, así como también han cuestionado la influencia del rasgo “impulsividad” entre la población delincuente (Herrero y Colom, 2006).

Las estructuras familiares han marcado grandes cambios en la sociedad actual. Esto es un problema que nos atañe a todos, ya que, nos enfrentamos a una sociedad cada vez más individualista, sin valores, egoísta e insensible a ver al otro, a los que nos rodean, transgrediendo derechos y reglas que son importantes para vivir en comunidad. La incapacidad de los padres para establecer límites y normas radica en su falta de habilidades y estrategias para establecer una interacción favorable y benéfica con sus hijos e hijas. No presentan estrategias adecuadas para establecer una comunicación asertiva, un manejo de emociones, no tienen un autoconocimiento de ellos mismos y su autoestima no se estableció adecuadamente. No saben lo que quieren o esperan de sus hijos y por lo tanto no terminan de conocerlos, no pudiendo mostrar una empatía hacia lo que piensan o sienten. Si no se conocen ellos mismos, no sabrán cuáles son sus límites y como los pondrán y harán cumplir en sus hijos.

Mc Cord (2001) plantea que los padres o cuidadores forjan criminales a través de las prácticas de crianza en tres formas:

- 1) Por la transmisión de valores a través de los ejemplos de sus acciones y las acciones que ellos aprueban.
- 2) En el desarrollo, por la falta de vínculos con y entre los miembros de la familia.
- 3) Establecimiento de la legitimidad de las acciones antisociales, a través de los métodos que ellos utilizan para lograr sus deseos en sus hijos/hijas. Los niños aprenden lo que es valorado dentro del ambiente familiar, sea esto bueno o malo para el resto de la sociedad (Mc Cord, 1996).

Los niños comienzan a presentar problemas en la conducta y en sus procesos de adaptación social en la casa, escuela y en los demás espacios donde se desenvuelven. Los padres observan esto durante el desarrollo de sus hijos pero no dan importancia hasta que las situaciones problemáticas se han salido de su

control. Estos comportamientos también se presentan en la escuela interfiriendo no solo a nivel social sino también en el académico

El apoyo profesional que requieren estos niños en riesgo para el trastorno disocial se compone de terapia individual y familiar. Los problemas en el desarrollo social y emocional en los niños y adolescente dependen en gran manera del desarrollo social y emocional que los padres tuvieron. Los estilos de crianza son determinados por los tipos de disciplina, temperamento, la educación e incluso el nivel socioeconómico que tuvieron los padres en su desarrollo. Es por ello que algunos padres repiten patrones que sus padres aplicaron con ellos.

Los estilos de crianza no positivos y sin un adecuado balance entre ellos, son algunas características relacionadas con el trastorno disocial infantil y adolescente. Esto tiene que ver con tres aspectos fundamentales:

- a) Estructura de la familia
- b) Funcionamiento de la familia
- c) Los recursos económicos y sociales con los que cuenta la familia

Es importante que los estilos de crianza se vayan modificando según la etapa de desarrollo en que se encuentre el niño(a) o adolescente.

Hay otros factores que influyen en el desarrollo social y emocional del niño(a) y adolescente como los genéticos, biológicos, ambientales, emocionales y cognitivos, todos estos influenciados en gran manera por el estilo de crianza. Algunos niños pueden mostrar una disposición a padecer el trastorno disocial, sin embargo, el estilo de crianza con el que se acompañe su desarrollo determinará si se manifiesta o no este trastorno de conducta.

Existen factores de protección que ayudan a reducir los efectos nocivos de los factores de riesgo y previene la aparición de un desorden o trastorno a los

largo del desarrollo. Estos son ligados a este taller para que los padres puedan darse cuenta de lo que los tienen que modificar en su persona, conducta y sobre todo en la interacción con sus hijos, por ejemplo:

- Mantener una relación estable, cálida y armoniosa con lo hijos.
- Supervisión paterna, especialmente en aquellas comunidades donde hay poco control social.
- Experiencias que benefician la autoestima y la autosuficiencia.
- Vinculación con grupos de pares pro sociales.
- Cese de circunstancias sociales adversas (el contexto donde se desarrollan).
- Actitud mental positiva, planeación de metas a corto y a largo plazo y la resolución de problemas interpersonales (que nos da una orientación hacia el futuro, seguridad).
- Capacidad de autocontrol.
- Mostrar empatía.
- Adecuado manejo del tiempo libre.
- Acompañamiento y ejemplo de los padres para que desarrollen éxito y orientación académica.
- Actividades de socialización positiva de padres e hijos, con sus pares.

La familia, de acuerdo a los límites y normas que establezcan con su hijo o hija, proveerá de habilidades sociales para un buen desarrollo social y de responsabilidad sobre sus actos, donde ellos mismos podrán establecer un autocontrol y resolución adecuada e conflictos.

La mayoría de los talleres buscan brindar estrategias para poder hacer modificaciones o extinciones en la conducta de los hijos o hijas, buscando el desarrollo de habilidades sociales. Sin embargo, los que proveen estas habilidades son los padres y promueven su desarrollo. Estas no las pueden transmitir si los padres no las tienen.

Es por eso que este taller está dirigido a los padres donde se busca brindar estrategias para desarrollar o modificar habilidades sociales en ellos y así, tener una influencia positiva en sus hijos. Modificando la conducta de los hijos por medio de la modificación de los estilos de crianza que no favorecen un buen desarrollo social en los hijos.

La propuesta de este taller consta de un gran y principal ingrediente, el compromiso de los padres. Primero de trabajar en las actitudes, conductas y habilidades que posee y por ende hacer un cambio en la dinámica de su familia. Durante el taller se dará un seguimiento de las actividades y de como ellos las ponen en práctica con sus familias, reportan sus experiencias y habrá una retroalimentación por parte de los integrantes del taller y del facilitador. Una vez que se termine el taller ellos mismos se comprometerán a seguir trabajando en su relación y apoyo hacia su hijo e hija.

Es importante mencionar que el trastorno disocial es un trastorno multifactorial. La etiología biopsicosocial (Barkley, Edwards y Robin, 1999), menciona que son algunos factores principales como: el temperamento del niño o adolescente, características de los padres, el contexto, la biología del ser humano y los estilos de crianza.. Este trabajo menciona la importancia de cada uno de estos factores, sin embargo, enfatiza la importancia de la familia no sólo para apoyar a los factores de riesgo sino para desarrollar los de protección, no restando importancia a los demás factores de riesgo en este trastorno, pero si dándole gran importancia al acompañamiento que la familia hace a estos pacientes.

La psicoeducación propone que la familia intervenga de una manera eficiente ayudando a crear o reforzar sus fortalezas, recursos y habilidades del paciente, como es el caso de los padres con los niños y adolescentes que estén en riesgo de presentar el trastorno disocial. Asimismo ayudarán con estas

habilidades sociales que se trabajarán en el taller a tejer una red de soporte que a la par irá modificando los demás escenarios de acuerdo a sus hijos.



## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, S. (2011). *Problemas de conducta en un niño en edad escolar y su tratamiento mediante terapia filial*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Aguilar, G., Peter de Bran, M., & Aragón de Herrarte, L. (2014). *Desarrollo de habilidades sociales. En niños y adolescentes. Programa para padres, docentes y psicólogos (17-89)*. México: Trillas.
- Álvarez, M del P. (2010). *Enseñando a expresar la ira. ¿Es una emoción positiva en la evolución de nuestros hijos? (35-99)*. México: Pirámide.
- Álvarez, S. (2011). *Estrategias de comunicación para padres con hijos adolescentes*. (Tesis de maestría). Facultad de educación: México.
- Amenabar, J. (2014). *Cómo hacer de un niño un psicópata. Claves psicológicos de la violencia*. Madrid: Siglo veintiuno.
- American Psychiatric Association. (APA). (2000). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado (DSM-IV-TR)*. Barcelona: Masson, S.A.
- Andrade, J., Barbosa, J., & Lozada, C. (2012). *Factores de riesgo biopsicosocial que influyen en el desarrollo del trastorno disocial en adolescentes colombianos*, 12 (1).
- Arana, S. (2014). *Autocontrol y su relación con la autoestima en adolescentes*. Universidad Rafael Landivar: Guatemala.
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Chile: Editorial Pearson Prentice hall
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. (5ª ed.)*. Washintong, DC, EE.UU.
- Ayala, V. H. E., Pedroza, C. F., Morales, C. S., Chaparro, C. L. A., & Barragán, T. N. (2002). *Factores de riesgo, factores protectores y generalización del Comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. Salud Mental, 25(3), 27-40*.
- Azaola, de H. (1978). *Conducta antisocial en unidad habitacional. (15- 37)*. México:

Instituto Nacional de Ciencias Penales.

- Bates, L., & Frances, L. (1974). *La conducta del niño*. (pp. 15-57, 220-335). Buenos Aires: Psique.
- Beck, Aaron T., Freedman, A., & Davis, D. (Trad. Piatigorsky, J.). (2005). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. (2ª ed.). (219-257). Barcelona: Paidós.
- Berenice, C. (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos/as*. (Tesis de maestría). Universidad de Colima: Colima.
- Betancourt, D. & Andrade, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), pp. 27-41.
- BOWLBY, J. (1980). La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. Buenos Aires: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: research perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6), 723-742
- Bronstein, P. (1994). Patterns of parentchild interaction in mexican families: A crosscultural perspective. *International Journal of Behavioral Development*, 17(3), 423-446
- Caballo, V. (Coord.). (2004). *Manual de trastornos de la personalidad. Descripción, evaluación y tratamiento*. España: Síntesis.
- Calvete, E., Gámez- Guadix, M., & Orue, I. (2013). *Características familiares asociadas a la violencia filioparental en adolescentes*. Universidad de Deusto: España.
- Carrillo, L., Juárez, F., González, C., Martínez, N., & Medina- Mora, M. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, 39 (1), pp. 11-17.
- Carrillo, Y., Flórez, M., Magallanes, L., & Molina, E. (2015). *Estrategias lúdicas para fortalecer vínculos afectivos seguros entre cuidadores, niños y niñas que han perdido el cuidado parental en aldeas infantiles SOS Cartagena*.

- Fundación Universitaria los libertadores. Facultad ciencias de la educación especialización en pedagogía de la lúdica, Cartagena.
- Cartwright-Hatton, S., McNally, D. Field, A. P., Rust, S., Laskey, B., & Woodham, A. (2011). A new parenting-based group intervention for young anxious children: Results of a randomized controlled trial. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 50, 242-251.
- Centros de Integración Juvenil. (CIJ). (2006), *Habilidades para la vida. Guía para educar con valores*. 2ª ed. México.
- Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. (CIDAC). (2016). Justicia para adolescentes en México. ¿Se garantizan los derechos de los jóvenes?. México.
- Centro Nacional para la prevención y control de las adicciones. (CENADIC). (2013). Prevención de las conductas adictivas a través de la atención del comportamiento infantil para la crianza positiva. Manual del terapeuta. México: Secretaría de Salud.
- Céspedes, A. 2007 a. Niños con Pataletas, Adolescentes Desafiantes, Cómo manejar los trastornos de conductas en los hijos, 5º edición. Santiago, Chile, ed. Untimited S. A. 189p
- Chávez, A. (2017). Jóvenes, carne de cañón del crimen, alerta. Excelsior.
- CIE-10 (1992). *Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Meditor.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (CNDH). (2017). Informe Especial. Adolescentes: vulnerabilidad y violencia. Ciudad de México: CIESAS.
- Collantes, B. (2002). Taller de pautas de crianza: “La paz se contruye en casa”. Bogotá: Centro de Investigación y Evaluación Psicológica Evaluativa.
- Compas, B. E., Hinden, B. R. y Gerhardt, C. A. (1995). Adolescent development: Pathways and processes of risk and resilience. *Annual Review of Psychology*, 46, 265–293.
- Comisión Nacional contra las Adicciones. (CONADIC). (2013). *Prevención de las Conductas Adictivas a través de la atención del Comportamiento Infantil para la Crianza Positiva. Manual del terapeuta*. 1ª ed. Secretaría de Salud.

México.

- Cornell, A. H., & Frick, P. J. (2007). The moderating effects of parenting styles in the association between behavioral inhibition and parent-reported guilt and empathy in preschool children. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 36, 305–318. doi: 10.1080/15374410701444181
- De la Peña- Olvera, F., & Palacios, L. (2011). Trastorno de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. 34(5). México.
- Díaz-Guerrero, R. (1999). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Erikson, E. (1968) Identidad. Juventud y crisis. Madrid, Taurus.
- Estévez, Estefanía (Coord.). (2014). *Los problemas de la adolescencia*. (21-211). Madrid: Síntesis.
- Estrada, G. (2015). *Los estilos de crianza en la familia y su impacto en los trastornos de la niñez y adolescencia (DSM- IV)*. Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Etxebarria, I., Apodaca, P., Fuentes, M., López, F., & Ortiz, M. (2009). La crianza y la educación de los hijos en la sociedad actual: ¿Lo estamos haciendo bien? *Revistas de psicología social*, 24 (1), pp. 81- 98.
- Falloon, I.R.H., Boyd, J.L. & Mc Guill, C.W. (1984). Family care of schizophrenia. A problem-solving approach to the treatment of mental illness. New York: The Guilford Press.
- Fañanás, L., & Arias, B. *Aspectos genéticos de la impulsividad y de la agresividad en trastornos psiquiátricos*. En Ros, S., Peris, M D., & Gracias, R. *Impulsividad*. (65-140). Barcelona: Ars. Medica.
- Feldman, Robert, S. (2008). Desarrollo de la infancia. 4ª ed. México: Prentice Hall.
- Fernández, I. (2016). Taller para la prevención del uso de sustancias adictivas en los adolescentes dirigido a los padres de familia. Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Flores, R., Cabrera, D., Rodríguez, J., Graduño, E., Vasconcelos, M., & Méndez,

- V. (2011). ¿Cómo educar a los hijos e hijas sin lastimar? *Manual para mamás, papás y cuidadores de niños y niñas menores de 10 años*. 1ª ed. Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Forehand, R., Jones, D. J. & Parent, B. A. J. (2013). Behavioral parenting interventions for child disruptive behaviors and anxiety: What's different and what's the same? *Clinical Psychology Review*, 33, 133-145. doi:10.1016/j.cpr.2012.10.010.
- Franco, T. (2006). *Vida afectiva y educación infantil*. (126- 161). España: Narcea.
- Freud, A. (1993). *Normalidad y patología en la niñez. Evaluación del desarrollo*. (Trad. Nógera, H.). ( 131-174), 8ª ed. Buenos Aires: Paidós.
- Frías- Armenta, M., López- Escobar, A. & Díaz- Méndez, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de psicología*. 8(1), pp. 15-24.
- Frick, P. J., Van Horn, Y., Lahey, B. B., Christ, M. A. G., Loeber, R., Hart, E. A., Tannenbaum, I. y Hanson, K. (1993). Oppositional defiant disorder and conduct disorder: A meta-analytic review of factor analyses and cross-validation in a clinic sample. *Clinical Psychology Review*, 13, 319-340.
- Friedberg, Robert, D. & McClure, Jessica M. (2005). *Práctica clínica de terapia cognitiva con niños y adolescentes*. (314-384). Barcelona: Paidós.
- Garrido, V (2005). ¿Qué es la psicología criminológica? Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Giller, M., & Hagell, Ann. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes*. (Trad. Condor, M.). (140- 527). Barcelona: Cambridge.
- Goldman, H. (1999). *Psiquiatría general*. (pp. 206-207). México: Manual moderno.
- Gómez, D. (2016). Propuesta de un taller de habilidades sociales en niños de edad escolar en situación de riesgo (Tesina). Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- González, T. (2013). *La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de Ciudad de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Guevara, Y, & Plancarte, P. (2002). Retardo en el desarrollo y educación especial: aportaciones del interconductismo. En: G. Mares & Guevara (eds). *Psicología Interconductual. Avances en la Investigación tecnológica*. (pp. 41- 78).
- Herbert, M. (1983). *Trastornos de conducta en la infancia y adolescencia. Enfoque conductista de su evaluación y tratamiento*. 1ª ed. Barcelona: Paidós.
- Herrero, o. & Colom, R. (2006). ¿Es verosímil la teoría de la delincuencia de David Lykken? *Psicothema*, vol. 8(3), pp. 374-377.
- Hoffman, P. y Fruzzetti, A. (2007). Psicoeducación. En J.M. Oldham, A.E. Skodol y D.S. Bender, *Tratado de los trastornos de la personalidad*. Barcelona: Masson
- Informe Especial Adolescentes. (2017). Vulnerabilidad y Violencia. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Instituto Nacional de Estadística y geografía. (INEGI). (2017). Estadística a propósito del... día del niño (30 de abril), pp. 1-19. México: Comunicación social.
- Izquierdo, A. (1996). *Cómo educar a los hijos. Terapia de conducta*. (19-36). España: Mensajero.
- Jiménez, A., María Guadalupe (2000). *Estilos de crianza materno informado por madres e hijos* (Tesis doctoral). Facultad de psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Jiménez, R., David (2009). *Estilos de crianza y su relación con el rendimiento académico: análisis y propuesta de intervención* (Tesis doctoral). Facultad de psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Kazdin, A.E., & Buela- Casal, G. (2002) *Conducta antisocial: Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid: Pirámide.
- Kort, R, Felicitas. (2001). *Psicología del comportamiento infantil. Guía para padres, maestros y terapeutas*. (168- 177), 2ª ed. México: Trillas.
- Kochanska, G., & Murray K. (2000). Mother–child mutually responsive orientation and conscience development: From toddler to early school age. *Child Development*, 71, 417– 431. doi: 10.1111/1467-8624.00154

- Lamborn, S. D., Mounts, N., Steinberg, L. & Dornbusch, S. (1991 ). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child Development*, 62, 1049-1065.
- Likken, D. (2000). *Las personalidades antisociales*. Barcelona: Herder
- Llanes, J., & Castro, M. E. (2002). *Cómo proteger a los preadolescentes de una vida con riesgos*. 1ª ed. México: Pax México.
- López- Rubio, S. (2012). *Prácticas de Crianza y Problemas de Conducta en Preescolares: Un estudio transcultural*. Universidad de Granada: España.
- López, S., Belchí, A., & Romero, A. (2014). *TDAH y trastornos del comportamiento en la infancia y la adolescencia. Prevalencia/ comorbilidad del TDAH*. Madrid: Pirámide.
- López-Soler, C., Puerto, Jean., & López- Piña. (2009). Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores pediátricos. *Anales de psicología*. 25(1) pp. 70-77. España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Loría E. (2013). *Los estilos de crianza y la personalidad infantil*. Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- McMahon, R. J., Wells, K. C. & Kotler, J. S. (2006). Conduct problems. En Mash, E. J., Barkley, R. A. (Eds), *Treatment of childhood disorders*, p. 137-268. Nueva York, E. U.: Guilford Press.
- Martínez, M. & García, M. C. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 169-178.
- Mc Cord, J. (1996). Family as crucible for violence. *Journal of Family Psychology*, 10, pp. 147-152.
- Mc Cord, J. (2001). Forging criminals in the family. In W. Kliber (org.). *Handbook of youth & Society*, 31, pp. 199- 223.
- Medina-Mora, M. E., Borges, G., Lara, C., Benjet, C., Blanco, J., Fleiz, C., Villatoro, J., Rojas, E., Zambrano, J., Casanova, L. y Aguilar-Gaxiola, S. (2003)

- Prevalencia de trastornos mentales y uso de servicios: resultados de la encuesta nacional de epidemiología psiquiátrica en México. *Salud Mental*, 4, 1-16.
- Miller, A. (1990). *For your own good*. New York: The Noonday Press.
- Miller, P.A. & Eisenberg, N. (1988). The relation of empathy to aggressive and externalizing/antisocial behavior. *Psychological Bulletin*, 103 (3), 324- 344.
- Mirón, y Otero- López. (2005). *Jóvenes delincuentes*. (pp. 81- 129), 1ª ed., Barcelona: Ariel psicología.
- Moctezuma, F. (2013). *Autoconocimiento y asertividad en madres de familia: Una alternativa en las relaciones agresivas en la escuela*. (Tesis de maestría). Universidad Iberoamericana: México.
- Morales, A. (2013). *Los adolescentes en conflicto con la ley y su situación de internamiento en el D.F.* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Políticas y sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.
- Morales, S., & Vázquez, F. (2014). Prácticas de crianza asociadas a la reducción de los problemas de conducta infantil: Una aportación a la salud pública. *Acta de investigación psicológica*. 4(3), pp.1700-1715.
- Morales, S., Félix, V., Rosas, M., López, F., & Nieto, J. (2015). Prácticas de Crianza asociadas al comportamiento negativista desafiante y agresión infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 33(1), pp. 57-76, B doi: <http://dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.05>
- Moreno, I., & Meneres, S. (2011). Tratamiento de los trastornos de comportamiento. Revisión de propuestas actuales. *Apuntes de psicología*, 29(2), pp. 183-203.
- Morrison, D. R., & Cherlin, A. (1995). The divorce process and young children's well- being: a prospective analysis. *Journal of Marriage and Family*, 57, 800-812.
- Navarrete, L. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula*. (Tesis de maestría). Universidad del Bío- Bío: Chile.



- Observatorio Nacional Ciudadano Seguridad, Justicia y Legalidad. (2017). Reporte de delitos de alto impacto. México.
- Olvera, F., & Palacios, L. (2011), Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. *Salud Mental*, 34(5).
- OMS (2010). *Estrategia mundial para reducir el uso nocivo de alcohol*. Italia: OMS.
- Osorio, F. (2012). *Hijos perturbados, negativistas y desafiantes. Los riesgos de la autonomía anticipada*. Buenos Aires: Noveduc.
- Palacios, J. (1988). *Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Palacios, J. (2009). *Modelo biopsicosocial de las conductas de riesgo* (Tesis doctoral). Facultad de psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Palacios, J., & Andrade, P. (2008). Influencia de las prácticas parentales en las conductas problema en adolescentes. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*. N. 7. Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Papalia, D. (2014). *Psicología del desarrollo*.(322-377), 9ª ed., México: Sally Wendkos Olds.
- Prado, L. González, M., Paz, N. & Romero, K. (2014). La teoría Déficit de autocuidado: Dorothea Orem punto de partida para la calidad en la atención. *Revista Médica Electrónica*, 36 (6).
- Peña, M. & Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: Una integración conceptual. *Psicopatología Clínica legal y Forense*. Vol. 6, pp 9-23.
- Perez, M. (2009). *Rasgos de la personalidad del menor infractor* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, México.
- Pérez, M. (2013). *El papel mediacional de los estilos parentales y esquemas cognitivos maternos en la relación prácticas de crianza y frecuencia de problemas de comportamiento infantil*. Universidad Nacional Autónoma de México: México.

- Piaget, J. (1979). Tratado de lógica y conocimiento científico (1). Naturaleza y métodos de la epistemología. Buenos Aires: Paidós.
- Putallaz, M. (1987). Maternal behavior and children's sociometric status. *Child Development*, 58, 324-340.
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, 21, pp. 167-177.
- Raya, A., Pino, M. & Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), pp. 211-222.
- Rey, A. (2010). *Trastorno disocial. Evaluación, tratamiento y prevención de la conducta antisocial en niños y adolescentes*. Colombia: Manual moderno.
- Rodrigo, M.J. y J. Palacios. (1998). Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, A., & Torrente, G. (2003). Interacción familiar y conducta antisocial. *Boletín de Psicología*. N° 78, pp, 7-19. México.
- Rose, Vincent, (1976), *Conocimiento del niño*. (pp. 177- 207). España: Bilbao.
- Rubio, G., López- Muñoz, F., Álamo, C., & Santo- Domingo, J. (2006). *Trastornos psiquiátricos y abuso de sustancias*. (456-467). España: Médica-Panamericana.
- Rulter, M., & Giller, H. (1998). *Delincuencia juvenil*. (Trad. Goma, M.). (30-51). Barcelona: Martínez.
- Rutter, M., Giller, H., & Hagell, A. (2000). La conducta antisocial de los jóvenes. Madrid: Cambridge University Press.
- Sadurní, M., Rostan, C.& Serrat, E. (2003). *El desarrollo del niño. Paso a paso*. (pp. 219-265). Barcelona: UOC.
- Sánchez, E., Pedro & Váldez, C., Ángel. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental e Psicología Educativa*. 13(2), pp. 177-196.
- Serrano, P., Isabel. (1996). *Agresividad infantil*. (22-131). Madrid: Pirámide.

- Solloa, G, L. M. (2006). *Los trastornos psicológicos en el niño*. 2ª ed. (pp.63-77 y 165-183). México: Trillas.
- Teare, M., Fristad, M., Weller, B., & Weller, R. (2001). Entrevista para síndromes psiquiátricos en niños y adolescentes. México: Manual moderno.
- Torres de Bea, E. (Comps.). (2012). *Normalidad, psicopatología y tratamientos en niños, adolescentes y familia*. Barcelona: Octaedro.
- Valadez, A. (2002). Aplicación de técnicas cognitivo conductuales en un caso de problemas familiares: Reestructuración cognitiva, asertividad y manejo de contingencias. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 5(2).
- Valdez, J., Aguilar, Y., Maya, M., Hernández, K., González, K., González- Arriata, N., & Torres, M. (2015). Patrones contemporáneos de Crianza en México: la perspectiva de los hijos. *Bienestar y familia. Una mirada desde la psicología positiva*. Pp. 163- 172. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vásquez, J., Feria, M., Palacios, L. & De la Peña, F. (2010). Guías clínicas para la atención de trastornos mentales. Guía clínica para el trastorno disocial. *Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz*. México.
- Vásquez, MJ, Feria M, Palacios L, De la Peña F. (2010). Guía Clínica para el Trastorno Disocial. Ed. Shashana Berenzon, Jesús del Bosque, Javier Alfaro, Ma. Elena Medina- Mora. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. (Serie: Guías Clínicas para la Atención de Trastornos Mentales).
- Villoria, C., & Fernández, A. (1995). La relación de los hijos con sus progenitores y sus recursos: correlación con la sintomatología depresiva y de la ideación suicida en los adolescentes mexicanos. 18(4), pp. 41-48.
- Wells, L. E. & Rankin, J. H. (1991). Families and delinquency: a meta- analysis of the impact of broken homes. *Social Problems*, 38, 71-93.
- Wild, Rebeca. (2006). *Libertad y límites. Amor y respeto. Lo que los niños necesitan de nosotros*. (Arranz, G, Cristina. Trans.). (22-79). Barcelona: Herder.
- <http://www.anesm.net/anesm/descargas/modelo%20de%20vulnerabilidad%20de%20salud%20mentaldoc>

<http://www.volveraeducar.com/comunicacion/familia/nino/confianza/pautas/9.htm>  
<http://www.cidac.org>

# **ANEXO 1**

# **INSTRUMENTOS**

## INVENTARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA

Nombre del cuidador:                      Edad:                      Edad del niño: \_\_años\_\_meses  
Ocupación:                      Escolaridad:                      Estado civil:  
Escolaridad del niño:                      Fecha de aplicación:                      Etapa de evaluación:

Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos e hijas. A continuación, encontrará una serie de palabras que describen algunas conductas que los **padres y madres realizan cuando:**

- A) Quieren llevarse bien con sus hijos (as)
- B) Sus hijos (as) no hacen lo que se les dice
- C) Sus hijos (as) obedecen
- D) Quieren establecerle reglas a sus hijos (as)

Deberá marcar con una “X” sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta, tomando en consideración que entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que siempre realiza esa conducta.

### EJEMPLO:

**Ir al cine**

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	___
Siempre							Nunca

En el ejemplo podrá ver que hay seis cuadros y una línea después de la frase “ir al cine”. Si marca el cuadro más grande, esto indica que usted siempre va al cine. Si marca la línea, significa que usted nunca va al cine. El resto de los cuadros indican diferentes grados de frecuencia, utilice éstos para encontrar la frecuencia con la que lleva a cabo determinada conducta con su hijo o hija.

***DE ANTEMANO ¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!***

## Para llevarme bien con mi hijo (a), yo...

1. Le compro algo	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
2. Lo (a) escucho	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
3. Platico con él/ella	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
4. Lo (a) ayudo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
5. Lo (a) comprendo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
6. Me intereso en sus actividades	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
7. Le doy un premio	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
8. Paseo con él/ella	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
9. Le doy amor	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
10. Le doy atención	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
11. Estoy cerca de él/ella	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> _____ Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>

12. Le doy tiempo	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
-------------------	---

**Quando mi hijo (a) no hace lo que le digo, yo...**

13. Le explico	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
14. Lo (a) regaño	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
15. Le repito lo que tiene que hacer	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
16. Le hablo más fuerte	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
17. Le grito	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
18. Le llamo la atención	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
19. Me desespero	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
20. Lo (a) obligo hacer lo que le pedí	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>

**Quando mi hijo (a) me obedece, yo...**

21. Lo (a) premio	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <p>Siempre <span style="float: right;">Nunca</span></p>
-------------------	--



22. Le doy las gracias	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
23. Lo (a) felicito	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
24. Me da gusto	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
25. Lo (a) halago	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
26. Le compro algo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
27. Le aplaudo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
28. Lo (a) consiento	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>

**Para establecerle reglas a mi hijo (a), yo...**

29. Le explico lo que tiene que hacer	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
30. Le digo lo que pasará si desobedece las reglas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
31. Le pongo el ejemplo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>
32. Le digo que las reglas se tienen que cumplir	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Siempre <span style="float: right;">Nunca</span>

33. Lo (a) regaño	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
34. Llego a acuerdos con él /ella	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
35. Le enseño cómo hacerlas	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
36. Establezco mi autoridad	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
37. Le pongo un horario	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
38. Le grito	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
39. Lo (a) premio	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
40. Le pongo limites	<input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

## CUESTIONARIO DE HABILIDADES DE MANEJO DE CONDUCTA INFANTIL (CHAMI)

**Instrucciones.** Las siguientes preguntas se refieren a situaciones que pudieron o no ocurrir en su familia. Trate de contestarlas con el mayor detalle posible explicando qué es lo que normalmente haría en esos momentos. Lo que nos interesa entender es lo que es usual para ustedes. Si tiene dudas, pregunte al aplicador.

1. El niño está viendo la televisión y es hora de dormir. Usted le ordena apagar la TV e irse a dormir. Él comienza a llorar y a pedirle que le permita ver la TV otro rato. Usted, ¿qué es lo que haría?

---

---

2. El niño está viendo la televisión y es hora de dormir. Usted le ordena apagar la TV e irse a dormir. Él comienza a llorar y a pedirle que le permita ver la TV otro rato, y después de repetirle la orden, obedece haciendo berrinche. Usted, ¿Qué es lo que haría?

---

---

3. El niño está viendo su programa favorito de televisión y usted le pide que vaya por las tortillas; en ese momento el niño comienza a quejarse diciendo: “¿por qué siempre? yo, al rato o ¿por qué no vas tú?”. Usted, ¿qué es lo que haría?

---

---

4. Llegando de la escuela, el niño le muestra una buena nota de calificaciones, diciendo “mira me saque 10”. Usted, ¿qué haría?

---

---

5. El niño va llegando de la escuela y usted le ordena que se vaya a cambiar el uniforme. El niño va a su cuarto inmediatamente y obedece. Usted, ¿qué haría?

---

---

6. ¿Qué pasa si usted le da una primera instrucción al niño y no la obedece?

---

---

7. ¿Qué puede hacer usted para llevarse mejor con su hijo?

---

---

8. ¿Qué pueden hacer usted para mejorar la interacción con su hijo a la hora de la tarea?

---

---

9. ¿A qué se refiere el instigamiento?

---

---

10. Usted desea solucionar un problema importante con su hijo: "Su cuarto siempre está desarreglado". ¿Qué haría para solucionarlo?

---

---

11. Usted desea establecer las reglas del buen comportamiento del niño, que se deben cumplir cuando van de compras al supermercado. ¿Cuáles serán esas reglas?

---

---

## INVENTARIO DE CONDUCTA INFANTIL

INSTRUCCIONES. Todos los niños pueden tener problemas de conducta e interacción. Los siguientes cuestionarios se refieren a los problemas que pudiera estar presentando, actualmente su hijo. Son tres cuestionarios y cada uno tiene instrucciones específicas.

### PRIMERA PARTE

Ante las siguientes afirmaciones, coloque una marca en la opción que mejor represente la frecuencia con la que su hijo ha realizado dicha conducta en los últimos tres meses. Por ejemplo, si la afirmación señala:

Su hijo come paletas enchiladas

Nunca            Casi nunca            Ocasionalmente            Casi siempre            Siempre  
 0                    1                            2                            3                            4

Si a su hijo le encantan marcará el 4, indicando que **siempre** come paletas enchiladas. Si su hijo, las come a veces sí y a veces no, marcará 2, es decir, ocasionalmente lo hace. Si no le gustan contestará 0, nunca las come. Si tiene alguna duda pregunte al aplicador, de lo contrario, por favor conteste acorde a las opciones de respuesta, con qué frecuencia su hijo presenta las siguientes conductas, particularmente en los últimos tres meses:

		N u n c a	C a s i  n u n c a	o c a s i  o c a l m e n t e	C a s i  s i  e m p r e	S i  e m p r e
		0	1	2	3	4
1	Hace berrinches					
2	Discute con adultos					
3	Se opone o se niega a obedecer a las peticiones o reglas dadas por los adultos					
4	Molesta a la gente					
5	Culpa a otros por sus propios errores o mala conducta					
6	Fácilmente se irrita					
7	Es muy enojón o resentido					
8	Es vengativo					
9	Muestra conductas auto-estimulatorias					
10	Muestra agresión verbal					
11	Muestra agresión física					
12	Muestra conductas auto destructivas					
13	Tiene dificultad para motivarlo					
14	Sin control de esfínteres					
15	Falla en poner atención a detalles o comete errores por descuido					

16	Tiene dificultad en mantener la atención en tareas								
17	Parece no escuchar cuando le hablan directamente								
18	No sigue instrucciones o fracasa en terminar el trabajo escolar								
19	Tiene dificultad para organizar tareas y actividades								
20	Evita, no le gusta o se niega a realizar las tareas o actividades								
21	Pierde cosas necesarias para tareas o actividades								
22	Fácilmente se distrae con estímulos extraños								
23	Olvida cosas en actividades diarias								
24	Agita sus manos o pies o se retuerce en su asiento								
25	Se levanta en el salón o en otras situaciones								
26	Corre o se trepa en lugares donde es inapropiado hacerlo								
27	Tiene dificultad para jugar o involucrarse en actividades recreativas								
28	Está en "actividad constante" o actúa como si "tuviera un motor"								
29	Habla en exceso								
30	Da respuestas antes de que terminen de preguntarle								
31	Tiene dificultades para esperar su turno								
32	Interrumpe o irrumpe a otros								

## SEGUNDA PARTE

Abajo hay otra serie de frases que describen la conducta infantil. Marque el número que describa la frecuencia con la que su hijo se comporta actualmente e inmediatamente marque "sí" o "no" para indicar si considera la conducta como problemática actualmente, como se describe en este ejemplo:

Si la afirmación hiciera referencia a si el niño come paletas enchiladas y al niño le encantan, entonces marcarían el 6, indicando que **siempre** come paletas enchiladas. Si el niño las come a veces sí y a veces no, marcarían el 3. Si a mi hijo no le gustan las paletas enchiladas contestaría 0, es decir, nunca las come. Y adicionalmente en las partes 2 y 3 del inventario, deberán señalar si la intensidad con la que marcaron que el niño las come es un problema para ustedes, indicándolo con el número 1 si lo es o con el 0 si no lo es.

Continúe:

		Nunca	Casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	Seguido	Muy seguido	Siempre	Es un problema?	
									SI	NO
33	Se entretiene al vestirse	0	1	2	3	4	5	6	1	0
34	Se entretiene a la hora de comer	0	1	2	3	4	5	6	1	0
35	Tiene malos hábitos en la mesa	0	1	2	3	4	5	6	1	0
36	Se rehúsa a comer la comida que se le sirve	0	1	2	3	4	5	6	1	0
37	Se rehúsa a realizar las tareas de la casa cuando se le piden.	0	1	2	3	4	5	6	1	0

38	Es lento(a) al prepararse para dormir	0	1	2	3	4	5	6	1	0
39	Se rehúsa a acostarse a tiempo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
40	No obedece las reglas de la casa por sí solo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
41	Se rehúsa a obedecer hasta que se le amenaza con un castigo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
42	Actúa desafiantemente cuando se le dice que haga algo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
43	Discute sobre las reglas	0	1	2	3	4	5	6	1	0
44	Se enoja cuando no obtiene lo que quiere	0	1	2	3	4	5	6	1	0
45	Hace berrinches	0	1	2	3	4	5	6	1	0
46	Es irreverente con los adultos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
47	Se queja	0	1	2	3	4	5	6	1	0
48	Llora fácilmente	0	1	2	3	4	5	6	1	0
49	Grita	0	1	2	3	4	5	6	1	0
50	Golpea a los adultos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
51	Destruye juguetes u otros objetos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
52	Es descuidado con sus juguetes o con otros objetos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
53	Roba	0	1	2	3	4	5	6	1	0
54	Miente	0	1	2	3	4	5	6	1	0
55	Molesta o provoca a otros niños	0	1	2	3	4	5	6	1	0
56	Pelea verbalmente con niños de su edad	0	1	2	3	4	5	6	1	0
57	Pelea verbalmente con hermanos y hermanas	0	1	2	3	4	5	6	1	0
58	Pelea físicamente con niños de su edad	0	1	2	3	4	5	6	1	0
59	Pelea físicamente con hermanos y hermanas	0	1	2	3	4	5	6	1	0
60	Busca atención constantemente	0	1	2	3	4	5	6	1	0
61	Interrumpe	0	1	2	3	4	5	6	1	0
62	Se distrae fácilmente	0	1	2	3	4	5	6	1	0

63	Tiene lapsos cortos de atención	0	1	2	3	4	5	6	1	0
64	Fracasa en terminar tareas o proyectos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
65	Tiene dificultad para entretenerse solo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
66	Tiene dificultad para concentrarse en una sola cosa	0	1	2	3	4	5	6	1	0
67	Es muy activo e inquieto	0	1	2	3	4	5	6	1	0
68	Moja la cama.	0	1	2	3	4	5	6	1	0

### TERCER PARTE

Finalmente, marque el número que describa que tan seguido se comporta su hijo de la siguiente manera en la escuela y posteriormente marque “sí” o “no” esas conductas son un problema actualmente.

		Nunca	Casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	Seguido	Muy seguido	Siempre	Es un problema?	
									SI	NO
69	Se entretiene en obedecer reglas o instrucciones	0	1	2	3	4	5	6	1	0
70	Discute con los maestros sobre reglas o instrucciones	0	1	2	3	4	5	6	1	0
71	Tiene dificultad para aceptar críticas o correcciones	0	1	2	3	4	5	6	1	0
72	Desobedece reglas de la escuela por si solo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
73	Se niega a obedecer hasta que es amenazado con ser castigado	0	1	2	3	4	5	6	1	0
74	Se enoja cuando no consigue lo que quiere	0	1	2	3	4	5	6	1	0
75	Actúa desafiante cuando se le pide realizar algo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
76	Hace berrinches	0	1	2	3	4	5	6	1	0
77	Es irreverente con los maestros	0	1	2	3	4	5	6	1	0
78	Se queja	0	1	2	3	4	5	6	1	0
79	Llora	0	1	2	3	4	5	6	1	0
80	Solloza	0	1	2	3	4	5	6	1	0
81	Grita	0	1	2	3	4	5	6	1	0
82	Golpea al maestro	0	1	2	3	4	5	6	1	0
83	Es descuidado con libros y otros objetos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
84	Destruye libros y otros objetos	0	1	2	3	4	5	6	1	0



85	Roba	0	1	2	3	4	5	6	1	0
86	Miente	0	1	2	3	4	5	6	1	0
87	Hace ruidos en clase	0	1	2	3	4	5	6	1	0
88	Se burla o provoca a otros estudiantes	0	1	2	3	4	5	6	1	0
89	Es mandón	0	1	2	3	4	5	6	1	0
90	Pelea verbalmente con otros estudiantes	0	1	2	3	4	5	6	1	0
91	Pelea físicamente con otros estudiantes	0	1	2	3	4	5	6	1	0
92	Exige atención del maestro	0	1	2	3	4	5	6	1	0
93	Interrumpe a los maestros	0	1	2	3	4	5	6	1	0
94	Interrumpe a otros estudiantes	0	1	2	3	4	5	6	1	0
95	Tiene dificultad para incorporarse a grupos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
96	Tiene dificultad para compartir materiales	0	1	2	3	4	5	6	1	0
97	Es poco cooperativo es las actividades de grupo	0	1	2	3	4	5	6	1	0
98	Culpa a otros por problemas de conducta	0	1	2	3	4	5	6	1	0
99	Se distrae fácilmente	0	1	2	3	4	5	6	1	0
100	Tiene dificultad para permanecer en una tarea	0	1	2	3	4	5	6	1	0
101	Se frustra ante tareas difíciles	0	1	2	3	4	5	6	1	0
102	Fracasa al terminar tareas o proyectos	0	1	2	3	4	5	6	1	0
103	Es impulsivo, actúa antes de pensar	0	1	2	3	4	5	6	1	0
104	Es muy activo e inquieto	0	1	2	3	4	5	6	1	0

# **ANEXO 2**

## **PROCEDIMIENTO DE LAS ACTIVIDADES**

<p><b>SESIÓN 1:</b> Plática introductoria y evaluación grupal escrita.</p>	<p><b>TEMA:</b> ¿Cómo influye el estilo de crianza en el desarrollo del trastorno disocial en los niños?</p>
<p><b>DESCRIPCIÓN DE ACTIVIDAD</b></p> <p>Dinámica 1: "Partes del cuerpo" Dinámica 2: "Canasta de frutas"</p>	
<p>Dinámica 1:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se les invitará a formar dos círculos (uno dentro del otro) con igual número de personas y pide que se miren frente a frente. Es recomendable tener una música de fondo.</li> <li>2. Pide que se presenten con la mano y digan su nombre, qué hace, qué le gusta y qué no le gusta.</li> <li>3. Inmediatamente el profesional da la señal para que se rueden los círculos cada uno en sentido contrario, de tal forma que le toque otra persona en frente.</li> <li>4. El profesional pide que se saluden dándose un abrazo y pregunten a la otra persona las mismas preguntas que hicieron antes, después vuelven a girar de nuevo y esta vez se saludan con los pies, posteriormente con los codos, los hombros, etc.</li> </ol> <p>Dinámica 2:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se les invita a los padres a sentarse formado un círculo con sillas, el número de sillas debe ser una menos con respecto al número de integrantes; designa a cada uno con el nombre de la fruta. Estos nombres los repite varias veces, asignando a la misma fruta a varias personas.</li> </ol> <p>Enseguida explica la forma de realizar el ejercicio: el coordinador empieza a presentándose; cada vez que se dice el nombre de un fruta, las personas que ha recibido ese nombre cambian de asiento (el que al iniciar el juego se quedó de pié intenta sentarse), pero si en el relato aparece la palabra "canasta", todos cambian de asiento. La persona que en cada cambio queda de pié se presenta (nombre, oficio o profesión, cuántos hijos tiene, porqué está en el taller). La dinámica se realiza varias veces, hasta que todos se hayan presentado.</p>	
<p><b>EVALUACIÓN</b></p>	
<p>Instrucciones:</p> <p><i>Inventario de Prácticas de Crianza.</i> Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos e hijas. A continuación, encontrará una serie de palabras que describen algunas conductas que los padres y madres realizan cuando:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>a. Quieren llevarse bien con sus hijos (as)</li> <li>b. Sus hijos (as) no hacen lo que se les dice</li> <li>c. Sus hijos (as) obedecen</li> <li>d. Quieren establecerle reglas a sus hijos (as)</li> </ol> <p>Consta de 40 reactivos.</p> <p>Deberá marcar con una "X" sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta, tomando en consideración que entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que siempre realiza esa conducta.</p> <p><b>EJEMPLO:</b> Ir al cine. En el ejemplo podrá ver que hay seis cuadros y una línea después de la frase "ir al cine". Si marca el cuadro más grande, esto indica que usted siempre va al cine. Si marca la línea, significa que usted nunca va al cine. El resto de los cuadros indican diferentes grados de frecuencia, utilice éstos para encontrar la frecuencia con la que lleva a cabo determinada conducta con su hijo o hija.</p> <p><i>Cuestionario de Habilidades de Manejo de Conducta Infantil.</i> Las siguientes preguntas se refieren a situaciones que pudieron o no ocurrir en su familia. Trate de contestarlas con el mayor detalle posible explicando qué es lo que normalmente haría en esos momentos. Lo que nos interesa entender es lo que es usual para ustedes. Si tiene dudas, pregunte al aplicador (consta de 11 reactivos).</p> <p><b>EJEMPLO:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El niño está viendo la televisión y es hora de dormir. Usted le ordena apagar la TV e irse a dormir. Él comienza a llorar y a pedirle que le permita ver la TV otro rato. Usted, ¿qué es lo que haría?</li> </ol> <p><i>Inventario de Conducta Infantil.</i> Todos los niños pueden tener problemas de conducta e interacción. Los siguientes cuestionarios se refieren a los problemas que pudiera estar presentando, actualmente su hijo. Son tres cuestionarios y cada uno tiene instrucciones específicas.</p> <p><i>Primera parte</i> (consta de 32 reactivos). Ante las siguientes afirmaciones, coloque una marca en la opción que mejor represente la frecuencia con la que su hijo ha realizado dicha conducta en los últimos tres meses.</p>	

Por ejemplo, si la afirmación señala:

¿Su hijo come paletas enchiladas?

Se contestará en una escala que va desde, (0) nunca, (1) casi nunca, (2) ocasionalmente, (3) casi siempre y (4) siempre.

Si a su hijo le encantan marcará el 4, indicando que siempre come paletas enchiladas. Si su hijo, las come a veces sí y a veces no, marcará 2, es decir, ocasionalmente lo hace. Si no le gustan contestará 0, nunca las come. Si tiene alguna duda pregunte al aplicador, de lo contrario, por favor conteste acorde a las opciones de respuesta, con qué frecuencia su hijo presenta las siguientes conductas, particularmente en los últimos tres meses.

*Segunda parte* (consta de 36 reactivos).

Abajo hay otra serie de frases que describen la conducta infantil. Marque el número que describa la frecuencia con la que su hijo se comporta actualmente e inmediatamente marque "sí" o "no" para indicar si considera la conducta como problemática actualmente, como se describe en este ejemplo:

Si la afirmación hiciera referencia a si el niño come paletas enchiladas y al niño le encantan, entonces marcarían el 6, indicando que siempre come paletas enchiladas. Si el niño las come a veces sí y a veces no, marcarían el 3. Si a mi hijo no le gustan las paletas enchiladas contestaría 0, es decir, nunca las come. Y adicionalmente en las partes 2 y 3 del inventario, deberán

señalar si la intensidad con la que marcaron que el niño las come es un problema para ustedes, indicándolo con el número 1 si lo es o con el 0 si no lo es.

1. Nunca
2. Casi nunca
3. Pocas veces
4. Algunas veces
5. Seguido
6. Muy seguido
7. Siempre

¿Es un problema? Si ó No

*Tercera parte* (consta de 36 reactivos).

Finalmente, marque el número que describa que tan seguido se comporta su hijo de la siguiente manera en la escuela y posteriormente marque "sí" o "no" esas conductas son un problema actualmente. Por ejemplo, desobedece reglas de la escuela por sí solo:

1. Nunca
2. Casi nunca
3. Pocas veces
4. Algunas veces
5. Seguido
6. Muy seguido
7. Siempre

¿Es un problema? Si ó No

El profesional explicará la forma correcta de responder los reactivos, enfatizando que no debe haber reactivos sin respuesta (cualquier duda será resuelta).

#### **CLARIFICACIÓN DE EXPECTATIVAS E INTRODUCCIÓN**

En esta dinámica se realizara lo siguiente:

1. Se abrirá la actividad con las preguntas: ¿Por qué estoy así? Y ¿para qué estoy aquí?.
2. Escucharemos a cada papá y realizaremos una lista en el pizarrón acerca de sus expectativas (respuestas a las preguntas).
3. Se mencionaran los objetivos del taller y de ésta sesión en específico.
4. A continuación se les dará una plática (introducción) muy breve acerca de los contenidos que se trabajaran en el taller. Esto con la intención de compartir conocimiento acerca de la etapa de desarrollo de sus hijos, algunos conceptos (que conforme pasen las sesiones se retomaran).

Algunos conceptos son:

- Trastorno disocial
- Estilo de crianza
- Factores de riesgo y protección
- Temperamento, carácter y personalidad.
- ¿cómo influye la familia en el desarrollo de un trastorno en la conducta?
- ¿Qué son las habilidades psicosociales para vivir?

Así mismo, se les dirá que no se les darán respuestas del porque la conducta de sus hijos, sino que el taller está diseñado para que ellos mismos identifiquen y comprendan porque sus hijos se comportan de cierta forma.

Se aterrizarán las expectativas de los padres acerca del taller.

## SESIÓN 2

**TEMA:** Análisis del contexto dónde y porqué se presentan las conductas disociales.

### CONTEXTO, CONDUCTA Y CONSECUENCIA

Trabajarán con el manual del taller:

1. En su manual respondieron en casa, llenándolo debidamente como se les pidió.
2. Se llenara un formato que consta de tres columnas: Conducta, contexto y consecuencia (CCC). Aquí es importante comentar con los papás que cada conducta no se da de la nada se da a respuesta a algo, en un contexto determinado y a toda conducta hay un consecuencia.

El contexto, funciona como señales que indican el tipo de consecuencias que en el pasado han sido efectivas para un individuo; en otras palabras, si las consecuencias vividas son positivas, el contexto en el que ocurrieron se convierte en una señal que facilita que el individuo se comporte de cierta manera. Si por el contrario, las consecuencias han sido negativas, el contexto alerta al individuo para no realizar dicho comportamiento.

3. Primero comenzaré con un ejemplo de cómo es que debemos de detectar la conducta no deseada, el contexto y la consecuencia de que paso después de la conducta.
4. Los papás comenzarán a participar con sus ejemplos los cuales anotaremos en el pizarrón para que todos podamos retroalimentarnos.
5. Se buscará la reflexión en grupo llegando a una respuesta adecuada para la conducta que se presente.
6. Se espera que los papás lleguen a la reflexión sino es así se les dirigirá a que así sea, por ejemplo:

Algunos padres señalan que la madre ignoró al niño. Ante ello, debe corregirles, explicando que:

“Nosotros no podemos saber si la madre lo ignoró intencionalmente. Tal vez ella estaba tan involucrada en la conversación, que realmente no lo escuchó; o tal vez sí lo ignoró intencionalmente, pero nosotros no podemos afirmar eso. Sólo sabemos que mamá siguió platicando. Es importante que sepa que las consecuencias son aquellos eventos que ocurren justo después de la conducta y que pueden explicar por qué aumenta o disminuye la probabilidad de ocurrencia de la conducta en el futuro (explicaremos que es ganancia y pérdida, reforzamos o no reforzamos estos comportamientos).

7. Es importante comentar a los padres que es sólo anotar en el registro lo que observamos y escuchamos antes, durante y después de la conducta que queremos comprender, sin juzgar el comportamiento, para la descripción y comprensión de lo que sucede.

### PONIENDO EN PRACTICA LO DICHO

En esta dinámica lo que se realizará una representación de algunas de las situaciones que plantearon en el cuadro de “CCC” registro de conducta. Algunos de los papás voluntarios que quieran participar pasarán y ellos actuaran primero como papás y después los roles se invertirán, ellos serán los hijos.

1. Se planteará la conducta, el contexto y la consecuencia como en el ejercicio anterior y se escogerán los participantes (voluntarios que quieran ayudar), aunque quien sea el involucrado directo con la situación directa, será el que cambiará de rol (para ponerse en el zapato de ambas personas).
2. Se actuará de tal forma que verdaderamente se interpretan los sentimientos de cada persona, intentar sentir y transmitir lo que le está sintiendo.
3. Nos retroalimentaremos en el grupo, dando sus opiniones y puntos de vista, acerca de cuál sería el contexto que provoco la conducta y como respondieron ellos, así mismo, como sería la respuesta optima a la conducta no deseada y porqué.

Se hará la observación de cuando es una ganancia (cuando reforzamos una conducta sea deseada o no) y cuando es una pérdida (cómo reforzamos conductas no deseadas).

### EJERCICIO EN CASA PARA LA SIGUIENTE SESIÓN

Se les explicará cómo llenar el formato impreso en su manual llamado FODA. En este formato escribirán sus debilidades y fortalezas (no olvidando los objetivos que se plantearon al inicio del taller) y los factores internos y externos que nos ayudan o son amenazas.

1. En su manual, en la página \_\_\_ encontrarán un formato, el cual es muy sencillo de llenar. En la parte superior izquierda, deberán anotar todas las fortalezas que identifican en ustedes, tomando en cuenta los objetivos de este taller.
2. En la parte superior derecha apuntarán las oportunidades que se tienen en lo externo a nosotros.
3. En la parte inferior izquierda, anotarán sus debilidades y
4. En la parte inferior derecha anotarán las amenazas, aquello que puede llegar a afectarnos y que nos amenace a

no lograr nuestros objetivos. Se los más claro y sincero que sea posible. Trabajaremos con estos ejercicios la próxima sesión.
<b>DINAMICA DE RELACIÓN Y CIERRE</b>
El profesional le pedirá al grupo que cada uno se siente en una posición cómoda, con los antebrazos apoyados en los muslos y las piernas ligeramente separadas, apoyando los pies en el suelo. Al mismo tiempo, deben cerrar los ojos y tratar de concentrarse en las palabras que dirá.  Pasos a seguir:  a) El profesional comenzará a decir en un tono de voz suave y monótona y con un ritmo suave: "Aflojen los músculos del brazo izquierdo, los músculos del brazo izquierdo comienzan a relajarse poco a poco, se tornan blandos, flojos, suaves, sueltos, relajados... poco a poco se van tornando pesados cada vez más pesados...el brazo izquierdo se torna pesado, pesa, pesa más, y más, y más". b) Cuando el coordinador observe que los miembros del grupo se han concentrado y cobras, y así sucesivamente para cada pierna, el tronco, etcétera. c) Continúa diciendo: "Todos los músculos del cuerpo están relajados, flojos, los brazos, las piernas, el cuello, los hombros, la espalda, el tronco, el abdomen....se sientan relajados, tranquilos, agradablemente relajados y tranquilos, cada vez más relajados y tranquilos,... los brazos se van tornando caliente, cada vez más caliente, agradablemente caliente, se tornan pesado, cada vez más pesado, cada vez más pesado, esta sensación de calor y peso se va trasmitiendo a las piernas, las piernas se van tornando calientes y pesadas, cada vez más calientes y pesadas, cada vez se sienten más tranquilos, más suaves, agradablemente relajados". d) Una vez lograda la relajación, el profesional dirá: "En la medida en que cuente hasta tres, sus músculos se irán recuperando poco a poco, abrirán los ojos y seguirán tranquilos y relajados. Uno, dos y tres".

<b>SESIÓN 3</b>	<b>TEMA:</b> Autoconocimiento y autoestima en los padres.
<b>AUTOCONOCIMIENTO</b>	
<p>a) Formar las parejas: El profesional puede coordinar la formación de las parejas a través de diversos criterios, como son: escoger personas poco conocidas; realizar una numeración 1-2 y agrupar los 1 con los 2; poner a los participantes a caminar en fila haciendo un círculo en el centro del local y dar la consigna de que, en determinado momento, tomen de la mano al compañero más cercano; o utilizar una tarjetas en las que previamente se han escrito fragmentos de refranes populares (cada refrán se escribe en dos tarjetas, el comienzo en una de ellas y su complemento en otra), se reparten las tarjetas entre los miembros y cada uno debe buscar a la persona que tiene la otra parte del refrán. Pueden utilizarse otras variantes.</p> <p>b) Intercambio entre la pareja: Durante unos minutos las parejas se informan e intercambian sobre el contexto en que vivieron de pequeños, cómo eran sus padres y la forma en que se relacionaban con ellos (si tienen hermanos también). Experiencias vividas (sobresalientes) y como es su vida actual. ¿cómo reacciono en situaciones de estrés, enojo, alegría? ¿soy afectivo?</p> <p>c) Presentación en plenario: Cada cual presenta a su pareja, dando los datos pedidos por el profesional. Narrando la historia que el compañero le conto de él, tratando de no olvidar nada (podrán escribir).</p> <p>Esta platica servirá para apalabrar nuestro pasado y presente, así como, nuestras formas de ser, hacernos conscientes al elaborarlo y hablarlo. Escucharlo de alguien más ayuda a que nuestras perspectivas cambien.</p>	
<b>AUTOESTIMA</b>	
<p>El cofre mágico:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Se pregunta al grupo: ¿Quién es para ustedes la persona más especial en el mundo entero?</li> <li>● Tras la respuestas del grupo, se continua diciendo: o "Yo tengo una caja mágica, en el interior de la cual tendréis la oportunidad de mirar a la persona más importante en el mundo"</li> <li>● Se pide a cada persona que se acerque y mire el interior de la caja mágica y que después regrese a su sitio y que mantenga en secreto este hallazgo (nadie puede hablar después de mirar la caja).</li> <li>● Cuando todo el grupo ha mirado la caja, se pregunta: o ¿Quién fue la persona más importante que vimos en la caja mágica? o Se pregunta al grupo:</li> <li>● ¿Cómo se siente cada uno de ellos al ver que son las personas más importantes?</li> </ul> <p>Lectura de la historia: "Cuentan que en una antigua tribu primitiva apareció un hombre civilizado que llamó la atención de sus habitantes: gallardo, apuesto, hábil cazador, fuerte guerrero, inteligente estratega, amable conversador,... Vivía en la tienda del jefe de la tribu, siempre acompañado de un cofre que contenía un misterioso objeto de cristal, ante el cual el extranjero, todas las noches, pasaba grandes ratos. Después de muchas lunas, el extranjero desapareció inesperadamente. Y olvidó su cofre: misterioso amuleto. El jefe lo encontró casualmente y lo escondió, para poder</p>	

contemplantolo también él, largamente al anochecer, cosa que su mujer dedujo, pues lo notaba cada vez más parecido al admirado extranjero: prudente, hábil, fuerte, ilusionado... Se convirtió en un jefe magnánimo, en un esposo delicado y en un padre cariñoso.

Esto le hizo sospechar de que el cofre poseía la imagen de una bella mujer, de la que, enamorado, sacaba fuerzas e ilusiones escondidas antes. Un día logró arrebatárselo sin ser vista y, ella también, pasaba horas de la noche, adorando la prodigiosa estatua: fue cambiando de carácter y trato, y sus maneras fueron cada vez más femeninas, solidarias y comprensivas. También el hechicero sospechó y temió que el extranjero hubiera dejado un amuleto o un ungüento mágico, de fuerzas superiores a las por él conocidas. No le costó hacerse con el cofre, con cuya contemplación reiterada consiguió mejorar sus artes sanadoras y sus proféticas intuiciones... A las pocas lunas, apareció de improviso el desaparecido dueño del milagroso cofre y dijo sencillamente: "Por favor, ¿alguien podría decirme si ha visto un cofre con un espejo dentro? Porque, si no logro ver, cada poco, el fondo de mí mismo, nunca lograré saber dónde ir, ni que hacer de mí"

Al finalizar la lectura, se les preguntará:

¿Para qué piensan que ha servido este ejercicio? ¿Qué piensan de la lectura? ¿Cómo podemos amar y aceptar a nuestros hijos si antes no nos aceptamos y amamos nosotros mismos? Mi hijo tiene aspectos físicos, emocionales, sociales, biológicos, ¿míos? ¿nos parecemos?

Realizaremos una reflexión por escrito ya la compartiremos.

### EJERCICIO EN CASA PARA LA SIGUIENTE SESIÓN

Se les explicara que en el manual que llevan, en la hoja\_\_\_ deberán contestar las siguientes preguntas:

¿Con que frecuencia platicas con tu hijo(a) y lo miras escuchándolo?

¿Abrazas, besas y acaricias a tu hijo (a)?

¿Cómo le demuestra que lo quieres?

¿Lo felicitas por los aciertos que tiene?

¿Lo reprendes por los desaciertos?

¿Cuánto tiempo pasas con él compartiendo alguna actividad?

¿Eres congruente con lo que le dices y haces?

¿Confía tu hijo (a) en ti y tu en él?

Deben ser lo más sinceros posibles. Recordemos que este taller es para adquirir o fortalecer habilidades que les ayuden a mejorar sus estilos de crianza para poder enseñar a su hijo habilidades sociales que les ayuden a vivir una mejor calidad de vida.

### CIERRE

Comenzaremos con las siguientes indicaciones:

1) Siéntate de la forma que te sientas más cómodo

2) Cierra los ojos e imagínate que estás en un lugar tranquilo tan vívidamente como puedas.

3) Siente que estas en ese lugar con todos tus sentidos: vista, tacto, olfato, oído y gusto.

4) Camina por el lugar, sintiendo las sensaciones; los colores, texturas, olor, sonido...

5) Pasa tiempo sintiendo cada sentido: primero lo que ves, luego lo que estas tocando, luego lo que oyes...toca el pasto, la arena, lo que veas alrededor del lugar donde te encuentras. Huele el aire, siéntelo en tu rostro. Mira el mar y como rompen las olas, escucha los pájaros, siente el viento o la arena, huele las flores, la tierra mojada...

6) Siente esas sensaciones y deja fluir cualquier preocupación o pensamiento. Si te distraes, vuelve a la práctica

De esta forma seremos capaces de no solo identificar emociones en nosotros, sino también en los demás.

<b>SESIÓN 4</b>	<b>TEMA:</b> Formando vínculos para un apego positivo.
<b>¿CÓMO ESTABLEZCO, FOMENTO Y FORTALEZCO VÍNCULOS CON MI HIJO (A)?</b>	
<p>Comenzaremos con lo siguiente:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Primero el facilitador les preguntaré si contestaron sus preguntas, ya que, con ellas trabajaremos la sesión de hoy.</li> <li>2) Con sus respuestas elaboraran una historia breve basada en una experiencia con sus hijos.</li> <li>3) La compartirán con el grupo por medio de la representación que nos mostraran.</li> <li>4) Al final, los demás comentarán lo que observaron. Al finalizar escucharemos los padres que participaron.</li> <li>5) Aunque vayan en pareja, cada uno insertara su experiencia con su hijo en la representación.</li> </ol> <p><i>Esta actividad se realizara para que los padres puedan observar que hay ocasiones en las que exigen más a sus hijos que</i></p>	

lo que les dan. Esto es una relación recíproca, se da cariño, amor (abrazos, besos, palmadas), retroalimentación positiva, comunicación asertiva, escucha, atención, convivencia, etcétera) y los hijos responderán con conductas positivas, amor y respeto. Los padres también deben de amar y respetar a sus hijos comenzando por respetarse ellos mismos.

Se mencionara la importancia del afecto a nivel fisiológico en el cerebro, en la red neuronal, ya que, mientras más se les prive de afecto no se establecerán determinados tipos de circuitos eléctricos porque no se reciben las necesarias cargas de energía. Cuando un niño no recibe amor no desarrolla circuitos afectivos (Franco, 2006). Si el niño no recibe mensajes afectivos no habrá respuestas de este tipo, porque nunca se formaron solo se formó agresividad, irritación e inseguridad. Los vínculos firmes generan seguridad y felicidad en el niño, para después poder relacionarse con su entorno.

Comparar como criamos nuestros hijos con el ejemplo del péndulo (esquema), donde están los tres estilos de crianza y siempre nos inclinamos más a uno que a otro pero lo correcto sería ir y venir entre los tres, percibir como se mueven entre estos estilos y que se puede modificar para beneficio de los hijos.

Después les preguntara el facilitador:

1. ¿hacia dónde crees que apunta su péndulo cuando recuerdas la forma en la que te educaron?
2. ¿cómo es el tuyo?
3. ¿qué dejarías igual? ¿qué te gustaría cambiar?

Hacer hincapié que en esta sesión tiene como objetivo que identifiquen y conozcan otros estilos de crianza que le permitan integrar nuevas estrategias para educar a sus hijos(as).

### RECORDANDO (ACTIVIDAD DE REFLEXIÓN).

Las indicaciones serán las siguientes:

- Coloquen las tres fotografías de su hijo en la mesa, donde puedan verlas.
- Ahora recuerde en esos tres etapas de su hijo:
  - a) ¿qué película o caricatura le gustaba a su hijo ?
  - b) ¿Qué color era su favorito?
  - c) ¿Qué tiempos compartían juntos?
  - d) ¿quién o quiénes eran sus amigos?
  - e) ¿cuál era su comida favorita?
  - f) Por último, integrante de la familia (primos, tíos, etc., no le caía bien?
- Escribirá en su manual en la página \_\_\_ sus respuestas (tomando en cuenta las tres etapas que nos muestran las fotografías.
- Posteriormente, realizaran una reflexión, ¿Fue fácil responder? ¿Poseían la información? ¿realmente conozco a mi hijo (a)?
- Compartirán con el grupo.
- Se realizará retroalimentación entre los participantes del taller.

### CIERRE

Se recordará brevemente la importancia de la vinculación con sus hijos y como no es aún tarde, ellos pueden vincularse con sus hijos día a día. Las indicaciones serán las siguientes:

- a) formaran un círculo.
- b) Cada papá y mamá dirán una palabra que para ellos describa lo que les dejó la sesión (puede ser emoción, sentimiento, reflexión, aprendizaje, etcétera).

Cerraremos diciendo que todo lo que escuchamos, sentimos, emociones, todo lo que nos compartieron es un gran aprendizaje. Se les pedirá se den un aplauso.

La actividad que se llevarán a casa será realizar estas actividades con sus hijos:

- Expresar afecto.
- Generar en los hijos que se sientan aceptados y queridos, como ellos son.
- Saber escucharlos, no interrumpa, escuche y luego de palabras que muestren interés en lo que le está contando.
- Comparta y entienda el estado de ánimo. Es muy fácil concentrarse en regañar y recordar normas. Primero escuche y pregunte como se siente y después hable con el (ella).
- Aprenda a hablar con el de lo que usted siente (emociones y sentimientos) pero no como chantaje) y el hará lo mismo más adelante.
- Sea congruente con lo que dice y hace, así cuando le pida algo verá su ejemplo.
- Comparta tiempo con su hijo(a).
- Maneje adecuadamente su autoridad, las reglas no son negociables pero deben darse en un ambiente de amor y aceptación, ayude a su hijo a escuchar.

Platíque con él y conózcalo cada día un poco más.



<b>SESIÓN 6</b>	<b>TEMA:</b> Comunicación asertiva.
<b>COMUNICACIÓN ASERTIVA</b>	
<ol style="list-style-type: none"> <li>Comenzaremos con una serie de ejemplos donde expongamos diversas situaciones, que la mayoría de los padres han vivido con sus hijos (serán 4 una para cada equipo). Las leerá el facilitador y entregara una a cada equipo. Ejemplo: <i>Víctor es un niño de 4 años y al salir de clase la <b>profesora</b> le dijo a su <b>madre</b>:</i> – <i>Hoy he tenido que <b>castigarle</b> con otros niños en unas sillas aparte porque no querían volver del recreo. Su <b>madre</b> podía haber contestado:</i> – <i>¿Cómo es eso Víctor? Debes hacer caso a tu <b>profesora</b> y entrar en clase cuando ella lo dice.</i> Y ahí se habría acabado la <b>conversación</b>. La <b>madre</b> no habría dejado espacio para la <b>comunicación</b> ni de los <b>sentimientos</b> ni de la situación personal vivida por el niño en el recreo. Veamos cómo respondió su <b>madre</b> y qué sucedió: <b>Profesora</b>– <i>Hoy he tenido que <b>castigar</b> a Víctor con otros niños en unas sillas aparte porque no querían volver del recreo.</i> <b>Madre</b>– <i>(cogiéndole en brazos y alejándose) ¿Cómo te has sentido cuando la <b>profesora</b> te ha <b>castigado</b>?</i> <b>Víctor</b>– <i>Mal, muy mal.</i> <b>Madre</b>– <i>¿Por qué crees que os ha <b>castigado</b>?</i> <b>Víctor</b>– <i>Porque no entrábamos en clase. Pero es que yo estaba jugando con mis amigos en el tobogán y no quería entrar.</i> <b>Madre</b>– <i>¿Y crees que tenías que entrar o quedarte en el patio?</i> <b>Víctor</b>– <i>Tenía que entrar.</i></li> <li>Formaran equipos de 4 integrantes cada uno.</li> <li>En equipos darán una solución en conjunto a la situación y la compartirán con los demás.</li> <li>Los demás equipos podrán expresar sus opiniones.</li> </ol>	
<b>¿CÓMO ES LA COMUNICACIÓN QUE ESTABLEZCO CON MU HIJO (A)?</b> <b>Ejercicio para la siguiente semana.</b>	
<p>Una vez que todos los equipos hayan pasado y expresado sus comentarios, el facilitador, les expondrá brevemente los diferentes tipos de comunicación que establecen los padres;</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Autoritaria</li> <li>• Hacen sentir culpa a sus hijos</li> <li>• Le quitan importancia a lo que viven sus hijos</li> <li>• Les doy conferencias y no lo escucho.</li> </ul> <p>El facilitador les preguntará lo siguiente: ¿Qué estrategias ustedes llevarían a cabo? Se realizará una lluvia de ideas en el pizarrón.</p> <p>El facilitador los llevará a las estrategias que deben de llevar a cabo para comunicarse de manera efectiva con sus hijos(as).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escucha</li> <li>• Aceptación de como sienten, piensan y son sus hijos (as), separando sus conductas de lo que ellos son).</li> </ul> <p>El facilitador preguntará por ultimo; ¿A dónde nos llevarán estas estrategias? Se tratará de llegar a la reflexión en conjunto de que estas estrategias los llevarán a que se establezca confianza y respeto en sus hijos para que sus hijos la tengan en ellos, y así, para que los hagan partícipes de sus pensamientos y sentimientos.</p> <p>En su manual los padres, en la comodidad, tranquilidad y privacidad de su hogar, escribirán que tipo de comunicación han establecido hasta ese momento con sus hijos. Reflexionaran y escribirán después del primer ejercicio, las estrategias para cambiar lo que hasta ahora no ha resultado bueno para la comunicación en la relación con sus hijos (as). Lo retomaremos para la siguiente sesión.</p>	

<b>SESIÓN 7</b>	<b>TEMA:</b> Implantación y cumplimiento de normas y límites (Parte 1).
<b>ESTABLECIENDO LÍMITES Y NORMAS</b>	
<p>Cada uno de los integrantes del grupo debe responder las preguntas en voz alta. Comenten las diferentes respuestas y propongan entre todos lo que estiman más adecuado.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Me acuerdo de premiar o reconocer de alguna manera las cosas que mi hijo o hija hizo bien?</li> <li>2. ¿Soy de aquellos papás y mamás que repiten una y otra vez las órdenes y gritan o «chillan» cien veces al día?</li> <li>3. ¿Dejo bien claro y por anticipado qué es lo que va a pasar si no se cumple la orden que di?</li> <li>4. ¿ Normalmente estamos de acuerdo -entre mi esposo/a y yo, u otra persona a su cargo- en las normas que se van a establecer con los(as) niños(as)?</li> <li>5. ¿ Soy de aquellas personas que está permanentemente dándole «coscachos», palmadas o pellizcos a los(as) niños(as)?</li> <li>6. Cuando estoy enojada(o), ¿utilizo expresiones descalificatorias y ofensivas? («eres un(a) estúpido(a) », «eres flojo(a) igual que tu madre/padre»).</li> </ol> <p><i>Después de escuchar a los padres y madres, se les hará un comentario después de cada pregunta.</i></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>el cariño y la atención son los mejores premios para todas las personas. Si una niña o niño recibe constantes refuerzos positivos crece con confianza en sí mismo (a), se siente querido (a) y se desarrolla normalmente.</i></li> <li>2. <i>Esta forma no conduce a nada más a deteriorar la relación pues los niños (as) se acostumbran a tener una mamá “gritona” a la cual no le hacen caso. Lo más pertinentes explicar clara y calmadamente la conducta que se espera del niño (a); y las consecuencias de su no cumplimiento. Cuando no hace lo esperado, aplicar inmediatamente las consecuencias.</i></li> <li>3. <i>Siempre es bueno decir claramente lo que ocurrirá si no se cumple la norma establecida. Por ejemplo: si no haces la tarea a tiempo, no verás televisión.</i></li> <li>4. <i>Para evitar la confusión y la ansiedad en los niños y en las niñas, ambos padres u otras personas a cargo de estos, deben de estar de acuerdo a la hora de premiar y castigar, si frente a una situación no están de acuerdo, resuélvanlo a solas, no involucrando al niño o niña.</i></li> <li>5. <i>Estas conductas son maltrato y van dañando la relación con el o ella, por otro lado modelamos una forma que probablemente repetirán.</i></li> <li>6. <i>La agresión verbal daña tanto o más que la agresión física, pues el niño (a) acepta estos comentarios como verdaderos y construye su imagen en base a lo que los adultos cercamos afectivamente dicen de él o ella.</i></li> </ol>	

<b>SESIÓN 8</b>	<b>TEMA:</b> Implantación y cumplimiento de normas y límites.
<b>¿CÓMO DEBEN SER LAS NORMAS?</b>	
<p>El facilitador comenzará diciendo que en esta sesión se podrán observar algunas características de las normas, así mismo, como podemos implantarlas y la importancia de que se cumplan (se realizará una presentación de 4 diapositivas).</p> <p><b>Comenzará con que las normas deben de ser:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Realistas</li> <li>• Claras</li> <li>• Consistentes</li> <li>• Coherentes</li> </ul> <p>Estas se dividen en dos tipos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• No negociables (seguridad y protección).</li> <li>• Importantes, algunas pueden negociarse o tienen un grado de flexibilidad.</li> </ul> <p>Las normas nos dan dirección y seguridad en cuanto responden a las preguntas ¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? Para realizar una acción o tarea.</p> <p><b>Para su establecimiento:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los padres deben de mantener el control</li> <li>• Tomar en cuenta la edad y el grado de madurez de los hijos.</li> <li>• Pensar la norma, la cual, debe de poseer las características ya mencionadas.</li> <li>• Comunicar la norma, explicando el porqué de esta y que pasa si no se cumple.</li> </ul>	

- Puesta en marcha, manteniéndose firme pero animando a su cumplimiento de esta.
- Revisión y evaluación de éstas cada determinado tiempo.

**Para implementar las normas se debe de considerar lo siguiente:**

- ¿Qué comportamiento queremos tratar?
- ¿Cómo deben de actuar para cumplirla?
- ¿Cuándo entra en vigor la norma?
- ¿Cuándo se aplican las consecuencias?
- ¿cuáles son las consecuencias del cumplimiento?
- ¿cuáles son las consecuencias del incumplimiento?

**Para hacerlas cumplir:**

- Deben ser comunicadas y decir las consecuencias si estas no se cumplen.
- La consecuencia debe ser proporcional al comportamiento o norma no cumplida.
- La sanción se aplica inmediatamente después de la conducta a eliminar
- Ser concreto en el motivo que se castiga para subsanar el error.
- No humillar ni descalificar. Se debe buscar el momento y lugar indicado.

Es importante fomentar responsabilidad en nuestros hijos.

**SESIÓN 9**

**TEMA:** Habilidades pro sociales en los hijos y evaluación final.

**BIENVENIDA**

1. El facilitador preguntará que habilidades sociales aprendieron en el transcurso del taller.
2. En el pizarrón se realizará un mapa conceptual de las habilidades y como se relacionan entre sí (se dirigirá a los padres a llegar a que ellos razonen y entrelacen los conceptos).
3. El facilitador mencionará que de las habilidades que aprendieron (las cuales son básicas), se derivan otras que dependen de las que aquí vieron (secundarias), por ejemplo:
  - Escuchar
  - Hablar amablemente
  - Hablar con firmeza
  - Dar las gracias
  - Recompensarse uno mismo
  - Pedir ayuda
  - Pedir un favor
  - Ignorar a alguien
  - Saludar a otros
  - Compartir

Pero para poder establecer estas habilidades básicas y posteriormente se desarrolle un aprendizaje cognoscitivo real, es importante generar estrategias como lo hemos venido viendo durante el taller.

4. El facilitador realizará la pregunta: ¿Alguien podría mencionar alguna estrategia que creen que servirá para establecer un clima para las habilidades sociales en nuestros hijos?
5. Después de que algunos padres participen, se reunirán por equipos de 4 y comentarán entre ellos escribiendo sus conclusiones, las cuales, compartirán después con el grupo.
6. El facilitador les mencionara que algunas técnicas para utilizar en la implantación de habilidades sociales son:
  - El ejemplo de ellos mismos como padres (modelamiento).
  - El dar las indicaciones o instrucciones de manera amable pero firme (seguimiento de instrucciones).
  - En las experiencias diarias como ponemos en práctica lo que aprendimos en el taller, así como, damos los ejemplos de conductas a nuestros hijos y les damos indicaciones (ensayo de la conducta).
  - La forma en que hacen notar en sus hijos sus errores y aciertos
  - y como reforzamos o extinguimos ciertas conductas, por medio de nuestras reacciones, incrementando o no la posibilidad de que es conducta aparezca.
7. Después de compartir por equipos sus conclusiones, deberán trabajar por parejas (padre y madre). Ellos deberán recordar la problemática por la que están ahí, pensarán en su hijo o hijas y escribirán cuales con las habilidades que necesitan trabajar con ellos primeramente, para poder hacer un cambio en la dinámica familiar y por ende en sus hijos.
8. Deberán comprometerse y establecer estrategias con sus hijos tales como:
  - Comunicación asertiva
  - Muestras de cariño y afecto
  - Identificar los aspectos buenos que tienen sus hijos e hijas, y por último
  - Comprometerse a que el primer cambio se debe dar en ellos, sino este cambio no se dará en su hijo o hijas.

Ellos compartirán de manera voluntaria sus estrategias y compromiso (quien quiera, no se forzará a nadie), pero sino desean comentar lo que escribieron, deberán comentar como se siente y si identificaron que

quieren, que desean y esperan de sus hijos y cómo piensan lograrlo.

### EVALUACIÓN GRUPAL (FINAL)

Se entregará a cada padre los siguientes instrumentos:

- Inventario de Prácticas de Crianza (IPC, 2010).
- Cuestionario de Habilidades de Manejo Infantil basado en situaciones hipotéticas de crianza (CHAMI, 2011).
- Inventario de Conducta Infantil (ICI, 2002).

Instrucciones:

#### *Inventario de Prácticas de Crianza.*

Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos e hijas. A continuación, encontrará una serie de palabras que describen algunas conductas que los padres y madres realizan cuando:

- a. Quieren llevarse bien con sus hijos (as)
- b. Sus hijos (as) no hacen lo que se les dice
- c. Sus hijos (as) obedecen
- d. Quieren establecerle reglas a sus hijos (as)

Consta de 40 reactivos.

Deberá marcar con una "X" sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta, tomando en consideración que entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que siempre realiza esa conducta. **EJEMPLO:**

Ir al cine.

En el ejemplo podrá ver que hay seis cuadros y una línea después de la frase "ir al cine". Si marca el cuadro más grande, esto indica que usted siempre va al cine. Si marca la línea, significa que usted nunca va al cine. El resto de los cuadros indican diferentes grados de frecuencia, utilice éstos para encontrar la frecuencia con la que lleva a cabo determinada conducta con su hijo o hija.

#### *Cuestionario de Habilidades de Manejo de Conducta Infantil.*

Las siguientes preguntas se refieren a situaciones que pudieron o no ocurrir en su familia. Trate de contestarlas con el mayor detalle posible explicando qué es lo que normalmente haría en esos momentos. Lo que nos interesa entender es lo que es usual para ustedes. Si tiene dudas, pregunte al aplicador (consta de 11 reactivos).

**EJEMPLO:**

1. El niño está viendo la televisión y es hora de dormir. Usted le ordena apagar la TV e irse a dormir. Él comienza a llorar y a pedirle que le permita ver la TV otro rato. Usted, ¿qué es lo que haría?

#### *Inventario de Conducta Infantil.*

Todos los niños pueden tener problemas de conducta e interacción. Los siguientes cuestionarios se refieren a los problemas que pudiera estar presentando, actualmente su hijo. Son tres cuestionarios y cada uno tiene instrucciones específicas.

##### *Primera parte (consta de 32 reactivos).*

Ante las siguientes afirmaciones, coloque una marca en la opción que mejor represente la frecuencia con la que su hijo ha realizado dicha conducta en los últimos tres meses.

Por ejemplo, si la afirmación señala:

¿Su hijo come paletas enchiladas?

Se contestará en una escala que va desde, (0) nunca, (1) casi nunca, (2) ocasionalmente, (3) casi siempre y (4) siempre.

Si a su hijo le encantan marcará el 4, indicando que siempre come paletas enchiladas. Si su hijo, las come a veces sí y a veces no, marcará 2, es decir, ocasionalmente lo hace. Si no le gustan contestará 0, nunca las come. Si tiene alguna duda pregunte al aplicador, de lo contrario, por favor conteste acorde a las opciones de respuesta, con qué frecuencia su hijo presenta las siguientes conductas, particularmente en los últimos tres meses.

##### *Segunda parte (consta de 36 reactivos).*

Abajo hay otra serie de frases que describen la conducta infantil. Marque el número que describa la frecuencia con la que su hijo se comporta actualmente e inmediatamente marque "sí" o "no" para indicar si considera la conducta como problemática actualmente, como se describe en este ejemplo:

Si la afirmación hiciera referencia a si el niño come paletas enchiladas y al niño le encantan, entonces marcarían el 6, indicando que siempre come paletas enchiladas. Si el niño las come a veces sí y a veces no, marcarían el 3. Si a mi hijo no le gustan las paletas enchiladas contestaría 0, es decir, nunca las come. Y adicionalmente en las partes 2 y 3 del inventario, deberán

señalar si la intensidad con la que marcaron que el niño las come es un problema para ustedes, indicándolo con el número 1 si lo es o con el 0 si no lo es.

1. Nunca
  2. Casi nunca
  3. Pocas veces
  4. Algunas veces
  5. Seguido
  6. Muy seguido
  7. Siempre
- ¿Es un problema? Si ó No

*Tercera parte (consta de 36 reactivos).*

Finalmente, marque el número que describa que tan seguido se comporta su hijo de la siguiente manera en la escuela y posteriormente marque "sí" o "no" esas conductas son un problema actualmente. Por ejemplo, desobedece reglas de la escuela por sí solo:

1. Nunca
  2. Casi nunca
  3. Pocas veces
  4. Algunas veces
  5. Seguido
  6. Muy seguido
  7. Siempre
- ¿Es un problema? Si ó No

El profesional explicará la forma correcta de responder los reactivos, enfatizando que no debe haber reactivos sin respuesta (cualquier duda será resuelta).

#### **CIERRE Y DESPEDIDA DEL TALLER**

1. El facilitador comentará que agradece el hecho de que estén ahí, por mostrar interés porque sus hijos(as) se desarrollen en climas familiares óptimos para desarrollar habilidades para la vida. Recordarles que la inteligencia no se mide en calificaciones, la resolución de problemas matemáticos, etcétera, sino que, la inteligencia radica en que los hijos puedan ser responsables, empáticos y sobre todo que puedan ver las diferentes posibilidades de resolver un problema de la vida cotidiana. Respetar los derechos de él y de los demás. Que posean habilidades para prevenir futuros problemas de violencia y delincuencia.
2. El facilitador les dirá que mencionen que les dejó el taller (a cada uno) y de que les servirá en la relación y crianza de sus hijos. Ellos compartirán.
3. Se pegará un papel kraft, alrededor del salón, en la pared y se pondrán pinturas digitales en una mesa, en el centro.
4. El facilitador les pedirá que imaginen algo que quieran decirles o compartir con sus hijos e hijas (como si fueran a leerlo, como escribir una carta o hacer un dibujo para él o ella). Puede ser una frase, un pensamiento, un dibujo, las dos, etcétera, lo que ellos deseen. Al final, todos podremos observar y reflexionar sobre lo que pusieron en este papel.

Como conclusión, el facilitador les dirá:

"Padres, recuerden que el amor hacia los hijos es incondicional e infinito. Haz estado con ellos acompañándolo en sus primeros pasos, en sus caídas, en sus logros y fracasos, en los buenos y malos momentos. No te canses de seguir con ellos. Ellos te necesitan más que nunca, si no confían en ti, no confiarán en nadie y su vida estará llena de dudas y tristeza. Provéeles de habilidades y díles como caminar en la vida, llena su tanque de amor y seguridad en ellos mismos".

El facilitador pedirá un aplauso para todos y dará por concluido el taller.

# **ANEXO 3**

# **MANUAL PARA PADRES**



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**TALLER:  
INTERVENCIÓN PREVENTIVA PARA PADRES CON HIJOS QUE  
PRESENTAN TRASTORNO DISOCIAL.**

**MANUAL PARA PADRES.**

**Nombre del participante (Madre):** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_

**Nombre del participante (Padre):** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_

**SESIÓN 1:** Plática introductoria y evaluación grupal escrita.

**TEMA:** ¿Cómo influye el estilo de crianza en el desarrollo del trastorno disocial en los niños?

¿Cuáles son mis expectativas?	¿A qué me comprometo en el Taller?



## SESIÓN 2

**TEMA:** Análisis del contexto dónde y porqué se presentan las conductas disociales.

### 2.1 Registro de conductas (Actividad en casa).

CONDUCTA	CONTEXTO	CONSECUENCIA

**2.2. Lista de elementos para prever situaciones de conflicto. Reforzar y eliminar conductas.**

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

4. \_\_\_\_\_

5. \_\_\_\_\_

6. \_\_\_\_\_

7. \_\_\_\_\_

8. \_\_\_\_\_

9. \_\_\_\_\_

10. \_\_\_\_\_

**2.3 FODA (Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas). Actividad en casa.**

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
DEBILIDADES	AMENAZAS

### **SESIÓN 3**

**TEMA:** Autoconocimiento y autoestima en los padres.

#### **3.1. Conteste lo siguiente:**

- ¿Quién fue la persona más importante que vimos en la caja mágica?

- ¿Cómo se siente cada uno de ellos al ver que son las personas más importantes?

### **3.2 ACTIVIDAD EN CASA.**

¿Con qué frecuencia platicas con tu hijo(a) y lo miras escuchándolo?

¿Abrazas, besas y acaricias a tu hijo (a)?

¿Cómo le demuestras que lo quieres?

¿Lo felicitas por los aciertos que tiene?

¿Lo reprendes por los desaciertos?

¿Cuánto tiempo pasas con él compartiendo alguna actividad?

¿Eres congruente con lo que le dices y haces?

¿Confía tu hijo (a) en ti y tu en él?

## **SESIÓN 4**

**TEMA:** Formando vínculos para un apego positivo.

### **4.1 CUENTO (BASADO EN LA EXPERIENCIA).**

## 4.2 Él péndulo.

**Contesta las siguientes preguntas:**

1. ¿Hacia dónde crees que apunta su péndulo cuando recuerdas la forma en la que te educaron?

2. ¿Cómo es el tuyo?

3. ¿Qué dejarías igual? ¿qué te gustaría cambiar?

### **4.3 Recuerde tres etapas del desarrollo de su hijo y conteste (4, 6 y 8 años).**

1. ¿Qué película o caricatura le gustaba a su hijo(a)?

2. ¿Qué color era su favorito?

3. ¿Qué tiempos compartían juntos?

4. ¿Quién o quiénes eran sus amigos?

5. ¿Cuál era su comida favorita?

6. Por último, integrante de la familia (primos, tíos, etc., no le caía bien).



## **SESIÓN 5**

**TEMA:** Manejo de emociones

**Contesta lo siguiente:**

5.1 ¿Mis emociones influyen en las de mi hijo (a)?

5.2 Lluvia de ideas.

## **SESIÓN 6**

**TEMA:** Comunicación asertiva.

6.1 ¿Cómo es la comunicación que establezco con mi hijo? Actividad en casa.

6.2 ¿Qué estrategias llevarían ustedes a cabo para mantener una comunicación positiva con su hijo(a)?

## SESIÓN 7

TEMA: Implantación y cumplimiento de normas y límites (Parte 1).

### 7.1 Contesta lo siguiente.

1. ¿Me acuerdo de premiar o reconocer de alguna manera las cosas que mi hijo o hija hizo bien?

---

2. ¿Soy de aquellos papás y mamás que repiten una y otra vez las órdenes y gritan o «chillan» cien veces al día?

---

3. ¿Dejo bien claro y por anticipado qué es lo que va a pasar si no se cumple la orden que di?

---

4. ¿Normalmente estamos de acuerdo -entre mi esposo/a y yo, u otra persona a su cargo- en las normas que se van a establecer con los(as) niños(as)?

---

5. ¿Soy de aquellas personas que está permanentemente dándole «coscachos», palmadas o pellizcos a los(as) niños(as)?

---

6. Cuando estoy enojada(o), ¿utilizo expresiones descalificadoras y ofensivas? («eres un(a) estúpido(a) », «eres flojo(a) igual que tu madre/padre»).

---

---

**7.2. Límites y normas. Ejercicio para elaborar en casa.**

LIMITES NEGOCIABLES	LIMITES NO NEGOCIABLES
NORMAS NEGOCIABLES	NORMAS NO NEGOCIABLES

## **SESIÓN 8**

**TEMA:** Implantación y cumplimiento de normas y límites (Parte 2).

### **8.1 Para implementar las normas se debe de considerar lo siguiente:**

- ¿Qué comportamiento queremos tratar?
- ¿Cómo deben de actuar para cumplirla?
- ¿Cuándo entra en vigor la norma?
- ¿Cuándo se aplican las consecuencias?
- ¿Cuáles son las consecuencias del cumplimiento?
- ¿Cuáles son las consecuencias del incumplimiento?

## **8.2 Para hacerlas cumplir:**

- ¿Cómo haces cumplir los límites y normas con tu hijo(a)?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
- ¿Cómo debe ser un clima familiar para establecer límites y normas en casa?

## **SESIÓN 9**

**TEMA:** Habilidades pro sociales en los hijos y evaluación final.

- ¿Qué son las habilidades sociales?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
- Menciona algunas habilidades sociales que conozcas.
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
- ¿Alguien podría mencionar alguna estrategia que servirá para establecer las habilidades sociales en nuestros hijos?

**¿Qué me llevó de este taller?**

**“Lo que se les dé a los niños, los niños darán a la sociedad”.**  
**Karl A. Menninger.**

**¡¡¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!!!**